

RADIO BARCELONA

E. A. J. - 1.



Guía-índice o programa para el

DOMINGO

día 25 ENERO de de 194 8.

Hora	Emisión	Título de la Sección o parte del programa	Autores	Ejecutante
8h.--	Matinal	Sintonía.- Campanadas Capilla de Montserrat:	Varios	Discos
8h.15		Emisión de Radio Nacional de España.		
9h.30		"Cantata nº 4": por Orfeo Catalá:	Bach	"
9h.--		Fin de emisión.		
10h.--	Mediodía	Sintonía.- Retransmisión desde la Iglesia del Sagrado Corazón: Misa para enfermos é imposibilitados que por su estado de salud no puedan acudir al Templo.		Humana
10h.30		Fin de emisión.		
12h.--	Mediodía	Sintonía.- Campanadas.- Servicio Meteorológico Nacional.	Varios	Discos
12h.05		Disco del radioyente:	"	"
13h.--		Alfredo Cortot al piano:	"	"
13h.15		Boletín informativo.	"	"
13h.20		Emisión de Radio Nacional de España (Religiosa)	Varios	"
13h.35		Impresiones de Beniamino Gigli:	"	"
13h.45		Miliza Korjus:	"	"
13h.55		Guía comercial.	"	"
14h.--	Sobremesa	HORA EXACTA.- Santoral del día.	"	"
14h.05		Variedades:	"	"
14h.20		Guía comercial.	"	"
14h.25		Imperio Argentina:	"	"
14h.30		Emisión de Radio Nacional de España.	"	"
14h.45		"Reminiscencias" por Reginald Foort:	Chopin	"
14h.50		Guía comercial.	"	"
14h.55		Características:	Varios	"
15h.--		Emisión: "RADIO-CLUB":	"	Humana
15h.30		"Siguiendo mi Camino":	"	"
15h.45		Radio español <i>Em. película Yankee Dandy</i>	"	Discos
16h.--		PROGRAMA DE BAILABLES:	"	"
18h.--		PROGRAMAS REGIONALES:	"	Humana
18h.30		TEATRO DE EAJ.-1 Segunda audición de la obra de Shakespeare, adaptación radiofónica:	A. Losada	
		<u>"EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO"</u>		
		interpretada por el Cuadro Escénico de la Emisora.		
20h.10		Boletín informativo.		
20h.15		"Radio-Deportes"		
20h.20		Emisión: "Tica Tac mundial":		
20h.25		Emisión de Radio Nacional de España (Deportiva)		
20h.50		Guía comercial.		
20h.55		"Los Chacareros":	Varios	Discos
21h.--	Noche	HORA EXACTA.- Retransmisión desde "RADIO-MADRID": Programa de orientación religiosa a cargo del Rvdo. Padre Venancio Marpos.		

RADIO BARCELONA

E. A. J. - 1.

(25-2-1948) 2

Guía-índice o programa para el

DOMINGO

día 25 ENERO de de 1948.

Hora	Emisión	Título de la Sección o parte del programa	Autores	Ejecutante
21h.30		Sardanas:	Varios	Discos
21h.35		Guía comercial.	"	"
21h.40		Sigue: Sardanas:	"	"
21h.45		Emisión de Radio Nacional de España.	"	"
22h.05		Miniaturas:	"	"
22h.05		"Cocina selecta":	"	"
22h.10		Guía comercial.		
22h.15		"RECORTES DE PRENSA": Fantasía de imágenes mundiales por:	A. Losada	
22h.35		TEATRO DE EAJ.-1. Radiación de la obra radiofónica de la novelista:	Maria Martí	
		" R E S U R G I R "		
		=====		
		interpretada por el Cuadro Escénico de la Emisora.		
		Fin de emisión.		
		=o=o=o=o=o=o=o=o=		

(25-1-1948) 3

PROGRAMA DE "RADIO-BARCELONA" E.A.J.-1

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN

DOMINGO, 25 de Enero de 1948

.....

- X 8h.-- Sintonía.-- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA DE BARCELONA EAJ-1, al servicio de España y de su Caudillo Franco. Señores radioyentes, muy buenos días. Viva Franco. Arriba España.
- X - Campanadas desde la Catedral de Barcelona.
- X - Capilla de Montserrat: (Discos)
- X 8h.15 CONECTAMOS CON RADIO NACIONAL DE ESPAÑA.
- X 8h.30 ACABAN VDES. DE OIR LA EMISIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:
- X - "Cantata nº 4" de Bach, por Orfeo Catalá: (Discos)
- X 9h.-- Damos por terminada nuestra emisión de la mañana y nos despedimos de ustedes hasta las diez, si Dios quiere. Señores radioyentes, muy buenos días. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA DE BARCELONA EAJ-1. Viva Franco. Arriba España.
-
- X 10h.-- Sintonía.-- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA DE BARCELONA EAJ-1, al servicio de España y de su Caudillo Franco. Señores radioyentes, muy buenos días. Viva Franco. Arriba España.
- X - Retransmisión desde la Iglesia del Sagrado Corazón: Misa para enfermos é imposibilitados que por su estado de salud no puedan acudir al Templo.
- X 10h.30 Damos por terminada nuestra emisión y nos despedimos de ustedes hasta las doce, si Dios quiere. Señores radioyentes, muy buenos días. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA DE BARCELONA EAJ-1. Viva Franco. Arriba España.
-
- X 12h.-- Sintonía.-- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA DE BARCELONA EAJ-1, al servicio de España y de su Caudillo Franco. Señores radioyentes, muy buenos días. Viva Franco. Arriba España.
- X - Campanadas desde la Catedral de Barcelona.
- X - SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL
- X 12h.05 DISCO DEL RADIOYENTE.
- X 13h.-- Alfredo Cortot al piano: (Discos)
- X 13h.15 Boletín informativo.

X 13h.20 CONECTAMOS CON RADIO NACIONAL (Emisión religiosa)

X 13h.35 ACABAN VDES. DE OIR LA EMISIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:

X - Impresiones de Beniamino Gigli: (Discos)

X 13h.45 Miliza Korjus: (Discos)

X 13h.55 Guía comercial.

X 14h.-- Hora exacta.-- Santoral del día: Emisiones destacadas.

X 14h.05 VARIEDADES: (Discos)

X 14h.20 Guía comercial.

O 14h.25 Imperio Argentina: (Discos)

X 14h.30 CONECTAMOS CON RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:

X 14h.45 ACABAN VDES. DE OIR LA EMISIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:

X - "Reminiscencias", de Chopin, por Reginald Foort: (Discos)

O 14h.50 Guía comercial.

X 14h.55 Características: (Discos)

X 15h.-- Emisión: "RADIO CLUB":

(Texto hoja aparte)

.....

X 15h.30 Emisión: "SIGUIENDO MI CAMINO":

(Texto hoja aparte)

.....

X 15h.45 ~~Emisión~~ *Emisión película "Yankee Dandy"*

X 16h.-- PROGRAMA DE BAILABLES: (Discos)

(Texto aparte)

X 18h.-- PROGRAMAS REGIONALES: ~~(Discos)~~

(Texto hoja aparte)

.....

X 18h.30 TEATRO DE EAJ.--1 Segunda audición de la obra de Shakespeare, adaptación radiofónica de Antonio Losada:

"EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO"

interpretada por el Cuadro Escénico de la Emisora.

(Sonido a RADIO REUS)

O 20h.10 Boletín informativo.

O 20h.15 "Radio-Deportes".

X 20h.50 Emisión: "Tic Tac mundial":

(Texto hoja aparte)

.....

- ✗ 20h.25 CONECTAMOS CON RADIO NACIONAL DE ESPAÑA: (Emisión deportiva)
- ✗ 20h.50 ACABAN VDES. DE OIR LA EMISIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:
- ✗ - Guía comercial.
- 20h.55 "Los Chacareros": (Discos)
- ✗ 21h.-- Hora exacta.- Retransmisión desde RADIO-MADRID: Programa de orientación religiosa a cargo del Rvdo. Padre Venancio Marcos:
- ✗ 21h.30 Sardanas: (Discos)
- ✗ 21h.35 Guía comercial.
- ✗ 21h.40 Sigue: Sardanas: (Discos)
- ✗ 21h.45 CONECTAMOS CON RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:
- ✗ 22h.00 ACABAN VDES. DE OIR LA EMISIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:
- ✗ - Miniaturas: (Discos)
- ✗ 22h.05 Emisión: "Cocina selecta":
(Texto hoja aparte)
.....
- 22h.10 Guía comercial.
- 22h.15 "REDORTES DE PRENSA": Fantasía de imágenes mundiales, por Antonio Losada:
(Texto hoja aparte)
.....
- 22h.35 TEATRO DE EAJ-1. Radiación de la obra radiofónica original de la novelista María Martí:

" R E S U R G I R "

interpretada por el Cuadro Escénico de la Emisora.

- Damos por terminada nuestra emisión y nos despedimos de ustedes hasta las ocho, si Dios quiere. Señores radioyentes, muy buenas noches. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA DE BARCELONA EAJ_1. Viva Franco. Arriba España.

.....

(25-1-1948)6

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo 25 de Enero de 1948

A las 8 h-

CAPILLA DE MONTSERRAT

- 79 Cor. G.L. X 1- "SALVE SOLEMNE" de Pérez Moya (2 caras)
9 " G.L. X 2- "VIROLAI" de J. Verdaguer y J. Rodoreda

A las 8,30 h-

CANTATA DE BACH

- 20 Cor. G.L. X 3- "CANTATA Nº 4" por Orfeó Catalá de Barcelona (6 caras)

SUPLEMENTO: ORFEON DONOSTIARRA

- 11 Cor. G.R. 4- "O SACRUM CONVIVIVUM" de Viadana
X 5- "SALMO 150" de César Frank

125-1 1948/7

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo 25 de Enero de 1948.

A las 12 h-



DISCO DEL RADIOYENTE

(TODOS SON COMPROMISO)

- 3820 P. O. X1- "MANOS BLANCAS NO OFENDEN" de Craspo. por Raul Abril y su Orq. Disco sol. por Floreal Planas. (1c)
- 3998 P. R. X2- "AMADA MIA" de Roberts, por Pepe Denis y su Conjunto. Disco sol. por Pepe Denis y su Conjunto. Disco sol. por Matilde Rosal Lourdes Escarré y Elvirita Canto. (1c)
- 3981 P. R. X3- "LISBOA ANTIGA" de Salina, por Issa Perira y su Orq. Disco sol. por Sara Roig, Nieves Royo, Alfio Mercedes y Mary Rosa. (1c)
- 3393 P. R. X4- "TE QUIERO MUSCHO" de Garcia, por Francisco Roviralta. Disco sol. por Rosa Planas. (1c)
- 3186 P. C. X5- "EL BORRACHO" de Valero, por Orq. Casablanca. Disco sol. por Benita Santamaria. (1c)
- 3544 P. O. X6- "TANI" de Monreal, por Pepe Blanco. Disco sol. por Cristina Moreello, Dalmiro Gonzalez y Adela Miralles. (1c)
- 3379 P..L. X7- "JUNTO AL MAR" de Bonet, por Bonet de San Pedro y los 7 de Palma. Disco sol. por Magda y M^a Dolores y Purita. (1c)
- 3985 P. L. X8- "GUADALAJARA" de Guizar, por Irma Vila y su Mariachi. Disco sol. por Pascuala Gonzalez. (1c)
- 3122 P. C. X9- "MI VACA LECHERA" de Garcia, por Juan Torregrosa. Disco sol. por el niño Luis José Luis Fernandez Pérez. (1c)
- 3606 P. C. X10- "CORAZÓN A CORAZÓN" de López, por Antonio Balaguer. Disco sol. por Elvira Viso. (1c)
- 660 P. L. X11- "SERENATA DE LAS MULAS" de Friml, por Allan Jones. Disco sol. por Manuel Santolacia y Esposa. (1c)
- 1 Val.P. O. X12- "CUENTOS DE ~~LOS BOSQUES~~ LA SELVA DE VIENA" de Juan Strauss. por Orq. Los Bohemios Vieneses. Disco sol. por Elvirita y Ramon Serrano. (1c)
- 3987 P. L. X13- "BOMBONES DE VIENA" de Juan Strauss. por Orq, New Mayfair. Disco sol. por M^a del Carmen Ribadulla. (1 c)
- 52 Ope.G.L. X14- "O soave fanciulla" de "LA BOHEME" de Puccini, por Beniamino Gigli. Disco sol. por Eduardo Ruiz. (1c)
- 3854 G. L. X15- "INVITACIÓN AL VALS" de Weber. por Orq. Sinfonica de Filadelfia. Disco sol. por Carlos Rincón. (1c)

*_*_*_*_*_*

(25-1-1948) 2

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de enero de 1948.



A las 13, h-

ALFREDO CORTOT AL PIANO

138 Piano.G.L. 1-X "Parafraasis de Concierto" de "RIGOLETTO" de Verdi. (2 caras)

88 Piano.G.L. 2-0 "VALS N° 3 EN LA MENOR" de Chopin.
3-6 "VALS N° 4 EN FA MAYOR" " "

A las 13, 35 h-

IMPRESIONES DE BENIAMINO GIGLI

996 G. L. 4-X "NOCTURNO DE AMOR" de Drigo.
5-X "SERENATA" de Toselli.

A las 13, 45 h-

MILIZA KORJUS

2654 G. L. 6-X "Una voce poco fa" de "EL BARBERO DE SEVILLA" de Rossini.
5-X "VARIACIONES SOBRE TEMAS DE MOZART" de Adam.

*_*_*_*

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de Enero de 1948.

A las 14 h-



V A R I E D A D E S

Por Frank Sinatra.

- 3776 P. R.
 X 1- "CANCIÓN DE CUNA" de Brahms.
 0 2- "NO ES USTED" de Adair.

Por Irma Vila y su Mariechi.

- 4006 P. L.
 X 3- "MEJICO LINDO" de Monge.
 0 4- "LA PETENERA" de Ramirez.

Por Las Hermanas Andrews con Guy Lombardo.

- 3590 P. C.
 X 5- "JUANITO FEDORA" de Gilbert.
 0 6- "EL DINERO TIENE LA CULPA DE TODO" de Kramer.

Por Sandy MacPherson.

- 3704 P. R.
 X 7- "Vals y
 X 8- "Vilia" { de "LA VIUDA ALEGRE" de Lehár.

Por::::::

A las 14, 25 h-

IMPERIO ARGENTINA

- 3640 P. C.
 0 9- "PARA TI..." de de Moltó.
 0 10- "DAME UN BESO" de Rivera.

A las 14, 45 h-

REMINISCENCIAS DE CHOPIN

- 21 Org. P. L.
 X 11- (2 caras) Por Reginald Foort.

A las 14, 55 h-

CARACTERISTICAS

Por Orquesta Marek Weber.

- 2514 P. L.
 X 12- "CAJA DE MUSICA" de Heykens
 X 13- "SERENATA" de "

*_*_*_*

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de Enero de 1948.

A las 15, 45 h-

RÁDICO ESPAÑOL DIVERSOS (EMISIÓN PUBLICITARIA)

Por Marcos Redondo y su Orquesta.

- 84362 G. O. X 1- "Romanza de ("LA DEL SOTO DE PARRAL" de Soutullo y Vert.
2- "Dúo" ("CARLOS" de Ges.

Por Jesus de Gaviria y su Conjunto.

- 6299 G. O. X 3- "Salve costas de Bretaña de "LA TEMPESTAD" de Chapí.
4- "Por Fidela Campaña y Jesus de Gaviria.
4- "Dúo de "LA DOLORES" de Bretón.

- 3656 P. O. X 5- "ROMANZA PRIMAVERA" de Lincke.
6- "Dúo" de Lincke.

--*-*

Por Piano y Orquesta.

- P. O. X 7- "SUSURRO DEL HOGAR" de Igelhoff. [18 s]

Por Mary Marcha y su "requesta.

- 4002 P. O. X 8- "MISAME COMO QUIERO YO" de Kaps.
9- "SWING CALM" de Kaps.

Por Frank Sinatra.

- 3361 P. R. X 10- "SUERO CONTIGO" de Caser.
11- "ALGUIEN QUE ME GUIE" de Gershwin.

Por Ramon Masquet y su Orquesta.

- 121 B / P.F.O. X 12- "LA VI EN SEVILLA" de Tarridas.
13- "GITANA GUENA" de "

Por Trio Calaveras.

- 4005 P. L. X 14- "EL PAJARO CU" de Calaveras.
15- "PLEGARIA GUADALUPANA" de Castilla.

Por Tejada y su Gran Orquesta.

- 3582 P. O. X 16- "CORAZÓN DE NEGRO" de Antón.
17- "AMIGO JORGE" de Antón.

Por Stanley Black y su Orquesta.

- 3409 P. O. X 18- "LINDA CHILENA" de Orafiche.
19- "RUMBA TAMBAH" de Hernandez.

Por Bob Hubert y su Orquesta.

- 3731 P. L. X 20- "HELLO BEBY" de Noto.
21- "CHIU, CHIU" de Molinare.

Por Mari Merche.

- 3530 P. O. X 22- "ASÍ" de Vives.
23- "POINCIANA" de Simón.

Por José Valero y Orquesta.

- 3990 P. L. X 24- "AL CORRE EL TIEMPO" de Hupfeld.
25- "VIVO POR TI"

--*

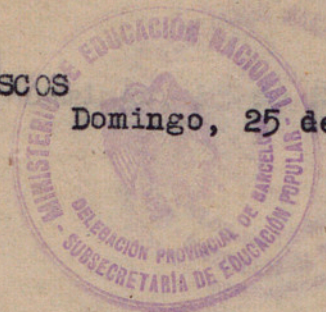
(NOTA: Sigue a las 17 h-)

(25-1-1948) 11

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de Enero de 1948.

A las 16 h-



BAILABLES Y DANZAS DIVERSAS (EMISIÓN PUBLICITARIA)

Por Raul Abril y su Orquesta.

- 3362 P. O. X 1- "SI, SI, SI, SI" de Oliveros.
2- "HABLEME CON CARINO" de Gea.

Por Antonio Machin y su Conjunto.

- 3999 P. O. X 3- "TIERRA VA TEMBLÁ" de Mercerón.
4- "SUFRO SIN LLANTO" de Amador.

Por Victor Silvester.

- 3656 P. C. X 5- "HERMOSA PRIMAVERA" de Lincke.
6- "DOS VALES" de Nestor.

Por Piano y Orquesta.

- P. E. X 7- "ENSUEÑO DEL HOGAR" de Igelhoff. (2 c)

Por Mary Merche y su Orquesta.

- 4002 P. O. X 8- "BESAME COMO QUIERO YO" de Kaps.
9- "SWING CALÉ" de Kaps.

Por Frank Sinatra.

- 3361 P. R. X 10- "SUEÑO CONTIGO" de Osser.
11- "ALGUIEN QUE ME CUIDE" de Gershwin.

Por Ramon Musquet y su Orquesta.

- 121 B /E.P.C. X 12- "LA VI EN SEVILLA" de Tarridas.
13- "GITANA GUENA" de "

Por Trio Calaveras.

- 4005 P. L. X 14- "EL PAJARO CU" de Calaveras.
15- "PLEGARIA GUADALUPANA" de Castilla.

Por Tejada y su Gran Orquesta.

- 3582 P. C. X 16- "CORAZÓN DE NEGRO" de Antón.
17- "AMIGO JORGE" de Antón.

Por Stanley Black y su Orquesta.

- 3409 P. C. X 18- "LINDA CHILENA" de Orefiche.
19- "RUMBA TAMBAH" de Hernandez.

Por Bob Hubert y su Orquesta.

- 3731 P. L. X 20- "HELO BEBY" de Noto.
21- "CHIU, CHIU" de Molinare.

Por Mari Merche.

- 3530 P. O. X 22- "ASI" de Vives.
23- "POINCIANA" de Simón.

Por José Valero y Orquesta.

- 3990 P. L. X 24- "AL CORRE EL TIEPO" de Hupfeld.
25- "VIVO POR TI"

--*

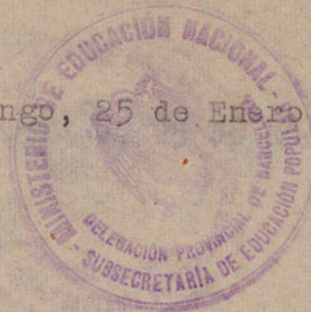
(NOTA: Sigue a ls 17 h-)

(25-1-1948) 12.2.13

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de Enero de 1948.

A las 17 h-



SIGUE: BAILABLES

Por Gaspar, Laredo y Llorens.

- 3541 P. O. X 1- "LILONGO" de Gil.
X 2- "QUE MOSCA TE PICÓ" de Laredo.

Por Hoosier Hot Shots.

- 3552 P. C. X 3- "ME PARTIÓ EL CORAZÓN" de Drake.
X 4- "NO CAMBIES CABALLOS" de Drake.

Por Hermanos de Moreno.

- 3579 P. C. X 5- "LA VAQUILLA COLORADA" de Barcelata.
X 6- "TOCA MADERA" de Barcelata.

Por Nati Mistral.

- 3502 P. C. X 7- "ESCARCHA" de Lara.
X 8- "PORQUE TE VAS" de Hogo.

Por Orquesta Will Glahe.

- P. E. X 9- "EL NIÑO EN EL JARDIN" de Schröder.
O 10- "BUENAS NOCHES MI NEGRITO" de Ferstl.

Por Carroll Gibbons y su Orquesta.

- 3663 P. C. X 11- "MARY LOU" de Hurran.
X 12- "SI YO TUVIESE UN ANILLO DE PEDIDA" de Alter.

Por Edmundo Ros y su Orquesta.

- 3220 P. C. X 13- "Jesúsita en Chihuahua"
X 14- "Marcha de "LOS TRES CABALLEROS" de Gilbert.

Por Orquesta Bizarros.

- 3519 P. O. X 15- "TE QUIERO" de Mapel.
O 16- "SIETE VENTANAS" de Marcel.

:*:*:*:*:

BAILABLES DE ANTAÑO

Por Orquesta Antigua Unión Filarmónica.

- 76 B.E. P.L. 17- "LOS CHINOS" de Escalas
18- "LA PERDIZ" de Villa.

Por Orquesta Escalas.

- 134 B.E.P.C. 19- "LA AUTOMOVILISTA" de Gironella.
20- "LA REINA DE ARAGÓN" de Masana.

*_*_*_*_*

(25-1-1948)12

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de Enero de 1948.

A las 17 h-



SIGUE: BAILABLES

Por Gaspar, Laredo y Llorens.

- 3541 P. O. X 1- "LILONGO" de Gil.
X 2- "QUE MOSCA TE PICÓ" de Laredo.

Por Hoosier Hot Shots.

- 3552 P. C. X 3- "ME PARTIÓ EL CORAZÓN" de Drake.
X 4- "NO CAMBIES CABALLOS" de Drake.

Por Hermanos de Moreno.

- 3579 P. C. X 5- "LA VAQUILLA COLORADA" de Barcelata.
X 6- "TOCA MADERA" de Barcelata.

Por Nati Mistral.

- 3502 P. C. X 7- "ESCARCHA" de Lara.
X 8- "PORQUE TE VAS" de Hogo.

Por Orquesta Will Glahe.

- P. B. X 9- "EL NIÑO EN EL JARDIN" de Schröder.
O 10- "BUENAS NOCHES MI NEGRITO" de Ferstl.

Por Carroll Gibbons y su Orquesta.

- 3663 P. C. X 11- "MARY LOU" de Hurran.
X 12- "SI YO TUVIESE UN ANILLO DE PEDIDA" de Alter.

Por Edmundo Ros y su Orquesta.

- 3220 P. C. X 13- "Jesusita en Chihuahua"
X 14- "Marcha de "LOS TRES CABALLEROS" de Gilbert.

Por Orquesta Bizarros.

- 3519 P. O. X 15- "TE QUIERO" de Mapel.
O 16- "SIETE VENTANAS" de Marcel.

:*!*:*!*:*

BAILABLES DE ANTAÑO

Por Orquesta Antigua Unión Filarmónica.

- 76 B.E. P.L. 17- "LOS CHINOS" de Escalas.
18- "LA PERDIZ" de Villa.

Por Orquesta Escalas.

- 134 B.E.P.C. 19- "LA AUTOMOVILISTA" de Gironella.
20- "LA REINA DE ARAGÓN" de Masana.

*_*_*_*_*

(25-1-1948)13

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de Enero de 1948.

A las 20 h-



LOS CHACAREROS

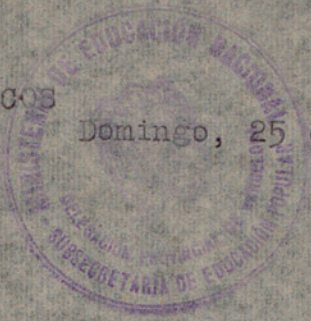
- 3755 P. O. 0 1- "ESTAMPA ASTURIANA" de Ruiz de la Peña.
0 2- "AY LINDANGO" de Kola.
3449 P. O. 0 3- "RIO BRASILEIRO" de Paz.
0 4- "NAO QUERO IR" de Paz.

*_*_*_*_*

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de Enero de 1948.

A las 21, 30 h-



SARDANIAS

Por Cobla la Principal de la Bisbal.

- 55 Sar. P. L. X 1- "LA PROCESSO DE SANT BARTOMEU" de Catalá.
0 2- "EL TOC DE L'ORACIÓ" de Ventura. Por Cobla Barcelona.

Por Cobla la Principal de la Bisbal.

- 67 Sar. P. O. 0 3- "BUSCANT L'INFINIT" de Tarridas.
0 4- "BONA FESTA" de Xaxu.

--*-*-*

PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 25 de Enero de 1948.

A las 22, 05 h-

MINIATURAS

Por Will Glahe.

- P. E. 1- "HUCKEPACK" de Glahe
2- "FAVORITO" de "

Por Mario Traversa.

- P. P. 3- "SARENATA A LA GUITARRA" de Funk.
4- "CREPUSCULO" de Grothe.

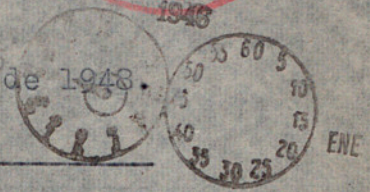
*_*_*_*_*_*_*

añadido

"RADIO CLUB"



Domingo 25 de enero de 1948.
De 15 a 15,15 horas.



(DISCO:

GERARDO: ¡Los mejores años de nuestra vida!

(SUBE EL DISCO- SE FUNDE)

LOCUTORA: Con esta emisión, señoras y señores, vamos a cerrar nuestra interesante encuesta,

GERARDO: ¿Cuales fueron los mejores años de su vida?

LOCUTORA: encuesta a la que, gentilmente han acudido las más destacadas personalidades del arte, de la ciencia, del deporte...

GERARDO: que nos han dicho, y aún van a decirnos esta tarde,

LOCUTORA: ¡cuales fueron los mejores años de su vida!

(SUBE EL DISCO MUY BREVEMENTE)

GERARDO: ¡Verdaderamente la pregunta hace reflexionar! ...¿Cuales fueron los mejores años de nuestra vida!...

LOCUTORA: Esos años que pueden ser muchos...

GERARDO: ¡O ninguno!

LOCUTORA: ¡O ninguno aún!

GERARDO: Si; díganos o ninguno aún, impulsados por el anhelo de que muy pronto puedan ser disfrutados aquellos años de felicidad.

LOCUTORA: Hasta hora han desfilado ante nuestros micrófonos, Frank Johan, Issa Pereira, Trini Borrull, Arthur Kaps,.....

GERARDO: ~~ambos me dicen~~ Esta tarde van a hacerlo,

LOCUTORA: A todos ellos agradecemos su gentileza, deseándoles de todo corazón que esos buenos años de sus vidas, así reconocidos por ellos, queden muy pronto borrados por otros cuya iniciación no se haga esperar.

NUMERO 499



*Original para el Sr.
Censor*



RADIO CLUB

DIA 25-1-48

Censura

SINTONIA

LOCUTOR

Señores oyentes a nuestro microfono llega RADIO CLUB.

SIGUE SINTONIA

LOCUTORA

RADIO CLUB.Espectaculos.Musica.Variedades.

SIGUE DISCO

LOCUTOR

RADIO CLUB ES UNA PRODUCCION CID PARA RADIO.

CAJITA DE MUSICA

LCCUTOR

Compruebe si su reloj marca la hora exacta.

SIGUE CAJITA DE MUSICA

LCCUTORA

En este momento señores oyentes son las horas y..... minutos.

LLAMADA 34

LOCUTOR

DESHOJANDO EL ALMANAQUE.

LOCUTORA

Hoja de nuestro almanaque correspondiente al día de mañana LUNES 26 ENERO de 1948.

GONG PROFUNDO

LOCUTORA

Han transcurrido 25 días del año 1948.

LOCUTORA

SANTOS DE MAÑANA: Santos Policarpo, Teofredo y Alberico. Santas Paula, Basildia, Nothurga, y Beata Margarita de Hungría. San Asurio.

LOCUTOR

San Asurio fue obispo de Orense. Deseando mortificarse y hacer penitencia, se retiró a un monasterio donde murió en el año 922.

TEMA DE TODOS LOS DIAS

LOCUTORA

Efemérides del día.

LOCUTOR

El día 26 de enero de 1720 Felipe V se adhirió a la cuádruple alianza, formada por Austria, Inglaterra, Holanda y Francia.

XILOFON

LOCUTORA

El día 26 de enero del año 1823 murió en Bekerley (Inglaterra) el famoso médico inglés descubridor de la vacuna contra la viruela, Eduardo Jenner.

XILOFON

LOCUTOR

El día 26 de enero de 1916 se estrenó en el teatro Metropolitan de Nueva York, con gran éxito, la ópera española "Coyescas", de Enrique Granados.

XILOFON

LOCUTORA

El día 26 de enero de 1923 el matador de toros Sánchez Mejías fue cogido y herido por un toro, en la plaza de

TEMA TODOS LOS DIAS Lima, Perú.

B O L E R O

BOLERO de RAVEL

LOCUTORA

Viva usted el ensueño de un jardín de flores maravillosas que poco a poco van transformandose en realidad humana asistiendo y admirando el show de BOLERO "A JARDINEIRA".

LOCUTOR

Un espectáculo unico en el unico local que puede presentarle. BOLERO. Y admirando a la magnifica artista LILY MORENO con la genialidad de un arte depurado.

DISCO: SAMBA
(BREVE)

LOCUTORA

Colaboran al exito de "A JARDINEIRA" artistas tan prestigiosas como LAURA ALONSO, MACARENA, JULITA MOLINA, CARLTON BALLET y P.y Rosarito del ALAMO.

LOCUTOR

La danza del Vuelo del Moscardon interpretada por MARITA DE ANSA, es algo que usted no olvidará jamás despues de haberla admirado en BOLERO.

SIGUE SAMBA

LOCUTORA

Las Orquestas Seysson y Glory's King le brindan el tesoro de sus mas modernos ritmos para ilustrar "A JARDINEIRA". Un programa como pocos locales de Barcelona pueden brindarle. Un programa enmarcado por un decorado magnifico creado por los reputados decoradores Asensi-Caserres con vestuario y figurines de Rafran.

SIGUE DISCO

LOCUTOR

Un alarde artistico jamas superado. Un ambiente inolvidable en distinción y alegría que usted recordará con tentación irresistible de volver a vivirlo. Y no deje de asistir tambien a la JAM SESSION de cada tarde, desde las 3 y media a las cinco. Todas las artistas que integran el programa se hallan presentes a esta sesión de honor. En ella podrá usted bailar sobre la pista luminosa de BOLERO a los acordes de las Orquestas Seysson y Glory's King.

LOCUTORA

Tarde y noche, recuerde BOLERO. Rambla Catalunya 24.

TERMINA DISCO

EMISION : MELODIAS DEL DANUBIO

S I N T O N I A

(IMPROVISACION A BASE DISCOS PRODUCCIONES KAPS Y JOHAM)

S I N T O N I A

LOCUTOR

Estamos ofreciendo a ustedes el programa RADIO CLUB,
UNA PRODUCCION CID PARA RADIO.

LOCUTORA

Este programa lo emite todos los dias RADIO BARCELONA a partir
de las tres de la tarde.

CAJITA DE MUSICA

LOCUTOR

Señores, termina nuestro programa RADIO CLUB cuando las
saetas del reloj marcan lashoras y....minutos..

LOCUTORA

RADIO CLUB. Este programa que acaban ustedes de escuchar es
UNA PRODUCCION CID PARA RADIO.

SONIDO: SINTONIA

Locutor: Rumbo hacia el éxito... siguiendo mi camino.

SONIDO: MUSICA

Locutora: Siguiendo mi Camino. Concurso infantil patrocinado por Azúcar del Dr. Sastre y Marqués.

SONIDO: MUSICA

Locutor: ¡Buenas tardes, muchachos...! Nuestro programa de esta tarde empieza con la actuación de Elías Jovellar, de diez años, que interpretará "El gitano señorito".

(GITANO SEÑORITO - Montes)

Locutor: Han escuchado a un simpático cantor flamenco, nacido en Barcelona, que ha interpretado para nuestros oyentes "El gitano señorito", acompañado al piano por el mto. Mercader.

Locutora: Los parásitos intestinales actúan como expoliadores, son unos verdaderos ladrones que se alimentan de lo que no les pertenece y perturban las funciones digestivas produciendo estados de desnutrición que provocan anemias, descalcificación y preparan un campo abonado para la tuberculosis. Azúcar del Dr. Sastre y Marqués es un remedio infalible para combatir las lombrices.

Locutor: Entre los muchos regalos recibidos para nuestra gran final, contamos con un juego de café infantil, obsequio de cristalerías "La fábrica". - Un espléndido costurero de pié, obsequio de "Esterería del Pino". Una armonica, obsequio de "Discos Molist" - y una pluma estilografica de Ramon Pino.

Y ya que estamos hablando de obsequios, nos complace anunciar que la niña Ana Maria Rovira, que recibió un donativo de 500 pesetas, obsequio de una niña enferma, para que pudiera proseguir sus estudios, entrega del regalo recibido 100 pesetas, al joven violinista Miguel Botam, para ayudarlo también en sus estudios. Rogamos pues al niño Miguel Botam, violinista, que el próximo domingo se sirva personarse en nuestros estudios para hacerle entrega del obsequio de Ana m^a Rovira.

A continuación un pequeño rapsoda. Ricardo Miralles. Interpretará la "Marcha triunfal", de Ruben Darío.

(MARCHA TRIUNFAL, Ruben Darío)

Locutora: Una indicación interesante. Una de las acciones más perniciosas de las lombrices, es la de facilitar por las toxinas que segregan la infección microbiana del apéndice o sea la de provocar apendicitis. Para combatir las lombrices, azúcar del dr. sastre y marqués.

Locutor: Puntuaciones recibidas por diversos concursantes de "Siguiendo mi camino".
Catalogados con dos puntos: Margarita Puerto, Ramon Musté y Maria Josefa Musté, Pedro Vazquez Canet, Guillermo Ribalta, Julian Puerto, Maria Luisa Moya, y Juan Samsó.
Premiados con tres puntos: Gloria Castro, Lolita Grau y Maria del Carmen Aramburu,

Nuestro programa de esta tarde termina con la actuacion de la niña de 10 años, Maria Luz Palacios, que interpretará un fragmento de Bohemios, de Vives.

(BOHEMIOS, de Vives)

Locutora: Ha terminado, señores, la emision "Siguiendo mi Camino", patrocinada por Azucar del Dr. Sastre y Marqués.

SONIDO: MUSICA

Locutor: Pequeños artistas... ¿deseais actuar en la Radio... o en el teatro...? ¿Os interesa encontrar una ayuda... una oportunidad...? Yo os la ofrezco... ¿como? Siguiendo mi camino...

MUSICA

PROGRAMA REGIONALES

RADIO BARCELONA.

Emisión 9

Dedicada a Navarra y a los navarros de Barcelona.

Domingo, día 25 de enero de 1948

LOCUTORA.- Sesión número nueve de "PROGRAMAS REGIONALES", la emisión que Radio Barcelona dedica a los naturales de otras tierras de España que residen en nuestra Ciudad.

(abre)
DISCO
(funde)

LOCUTORA.- Con la emisión de esta tarde "Programas Regionales" inaugura su nuevo horario que regirá en lo sucesivo para sus futuras radiaciones.

(abre)
(DISCO)
(funde)

LOCUTORA.- La sesión de hoy "Programas Regionales" la dedicamos a Navarra y a los navarros residentes en Barcelona. El culto historiador navarro don Pedro Arellano Sada, subdirector de la Biblioteca Central de la Diputación de Barcelona, ha escrito expresamente para nuestra emisión un sugestivo estudio de su tierra natal.

(abre)
(DISCO)
(funde)

LOCUTORA.- Oigan seguidamente "Estampa Navarra" de don Pedro Arellano.

LECTOR.-

(Lectura de "ESTAMPA NAVARRA")

LOCUTORA.-

A continuación escuchen "Collerón-Carbonera" canto popular navarro de Monreal, por Manuel de Pamplona.

DISCO.-

("COLLERON-CARBONERA")

LOCUTORA.-

Escuchen ahora;

LECTOR.-

(LECTURA DE: emisión de una sugestiva descripción de la tierra, su ciudad natal. Programas regionales se repiten hasta el próximo domingo.

LOCUTORA: Seguiremos con cantos populares navarros; Oigan unos San Fermínos, interpretados por los "Bocheros".

DISCO: (ESTAMPAS NAVARRAS 2; PARTE (Sanfermines),

LOCUTORA.- Obligados por necesidades técnicas a modificar su horario habitual "Programas Regionales" -siempre atentos a las sugerencias de sus amables oyentes- ha procurado que el nuevo establecido se ajustara lo mas posible a los deseos que en este sentido les habian sido expresados. Gracias, pues, a las sugerencias recibidas, "Programas Regionales" han dispuesto en esta ocasión de la segura guía que sus propios oyentes habian facilitado.

"Programas Regionales" aprovechan esta oportunidad para agradecer a cuantos les distinguen escuchándoles y animándoles con sus atinadas observaciones, y evidencian la conveniencia de la constante colaboración de sus oyentes.

"Programas Regionales" desearian que fueran todavía en mayor el número de sus oyentes que se les dirigen por lo que se complace en invitar a todos sin excepción a que les expongan cuantas sugerencias y observaciones -por insignificantes que puedan parecerse- se les ocurran, con la seguridad que todas serán atendidas con la mayor atención y el mismo cariño.

Insistimos: Rogamos a todos nuestros oyentes que nos escriban expresándonos sus impresiones, deseos, sugerencias y observaciones, pues está en el propósito de "Programas Regionales" mantener activa relación con sus oyentes tanto para el mayor provecho de sus emisiones como para la realización de interesantes proyectos que están en estudio.

Diríjase para ello a "Programas Regionales de Radio, Barcelona", Caspe, 12, 1ª. planta. Seguros "Programas regionales" que su petición será atendida por sus amables radi oyentes se complace en anticiparles las más expresivas gracias.

Oigan ahora para terminar "Levantate pamplonica", de Montañal y Tejada por Manuel de Pamplona.

DISCO: ("LEVANTATE PAMPLONICA") Los casos del pueblo, de los

LOCUTORA.- Con "Levantate pamplonica" canto popular navarro, "Programas Regionales", finalizan su emisión número nueve que han dedicado a Navarra y a los navarros residentes en Barcelona.

(abre) la ballarina algarra de una flauta. El ritmo, como el de

DISCO: ("NAVARRA" DE ALBENIZ) Los casos del pueblo, de los

LOCUTORA.- La emisión número 10 de "Programas Regionales" que radiaremos el próximo domingo día 1 de Febrero estará dedicada a Soria y a los sorianos de nuestra ciudad. El notable poeta Julio García, ha escrito expresamente para nuestras emisiones una magnífica evocación de Soria, su ciudad natal. Programas regionales se despiden hasta el próximo domingo.

N A V A R R A

La provincia de Navarra, antiguo reino del mismo nombre, ocupa el solar de la primitiva Vasconia. Colocada en el corazón del Pirineo occidental, las tres cuartas partes de su suelo están cruzadas por un intrincado sistema de sierras y montañas que forman angostos desfiladeros y profundas hoces o gargantas. Según el mito euskaro es el fuego central, (Leheren auge, o sea la gran serpiente) el que levanta las montañas y produce las maravillas de su interior estructura, irguiéndose como por encanto sobre las espaciales llanuras. Así se cree que surgieron los Pirineos.

Sin embargo, en esta laberíntica y tormentosa orografía, se abren numerosos valles, estrechos y selváticos como los del Bocal, Salazar y Aezcoa, abiertos suaves y risueños como la Ulzama, el Bastán y la Cuenca de Pamplona. Por contra, la parte meridional, denominada la Ribera, constituye una extensa planicie, recortada por colinas que limitan el curso inferior de los ríos que bajando del Pirineo, se entregan al caudaloso Ebro.

Es la zona de los feraces aluviones bien regados y reverdecidos por los más variados y remuneradores cultivos. Si la montaña se viste de verdes prados y frondosos bosques, salpicados de maitales, la ribera se ve esmaltada por viñedos, trigales y olivares en los secanos y regaladas frutas, legumbres y cultivos de huerta.

Esta disparidad del medio geográfico, se manifiesta en los usos y costumbres de las dos principales zonas en que se divide Navarra: la montaña y la ribera. Los montañeses conservan todavía la lengua vasca, los ribereños y los de la zona media o de transición, hablan el castellano, aunque salpicado de variadas formas dialectales. El navarro montañés es comedido y hospitalario, es duro y constante en el trabajo, más circunspecto en sus expansiones que el de la ribera, aunque algo reservado y un tanto individualista. Alguien ha dicho que ese individualismo proviene del aislamiento de sus viviendas, bien sean las bordas o los caseríos, cada uno de los cuales tiene personalidad y denominación propias. El caso es que en la agrupación de caseríos, que no otra cosa son las diminutas aldeas de los pintorescos valles pirenaicos, se observa también ese rasgo individualista en las casas, aisladas unas de otras, en que están perfectamente alineadas formando calles. Y así como el caserío lleva su nombre propio, así también lo llevan cada una de las casas del poblado, signo evidente de su individualidad. En muchos casos la denominación es personal, bien por el nombre o por el apellido, en otros se atiende a la situación o a alguna característica especial. Los navarros de la ribera son de carácter más abierto, entusiastas, impetuosos y propensos a la generosidad y al buen humor, que lo derrochan, sobre todo, en la bulliciosa alegría de sus fiestas. El ribero, como el montañés, remata los más duros trabajos con tason pocas veces igualado, ya sea en las labores agrícolas, ya en cualquier industria y trabajo en que se emplee. Las pequeñas llanuras y las ubérricas vegas, regadas por el Ega, Arga y Aragón, que como dice el vulgo hacen al Ebro varón, juntan en este sus aguas para fecundizar el último rincón meridional de la provincia y forman el medio adecuado para estos hombres, que desafían las inclemencias del tiempo en todos sus trabajos. El clima medianamente húmedo, produce la escasez de fuentes y rega-

tas tan abundantes en la montaña y por eso la población se agrupa en núcleos mayores y se asienta a lo largo de las corrientes fluviales. Esto hace que la vida social sea más intensa en el sur que en el norte de la provincia y da lugar al establecimiento de toda clase de asociaciones culturales, económicas, recreativas, etc. El prolongado y duro invierno de los valles pirenaicos, obliga a una cierta paralización en los trabajos ordinarios. El cuidado del ganado es una de sus más importantes ocupaciones en esta estación y sólo al presentirse la primavera, reaniman con intensidad las labores agrícolas. Aunque las como ciudades de la vida moderna van infiltrándose por todas partes, no dejan de existir muchos caseríos y aldeas en los que se guardan todavía las costumbres ancestrales. Por eso, en las largas veladas invernales, alrededor del hogar en el que arden racionales troncos de roble o de haya, se reúnen los miembros de la familia, presidida por el echekejaun, o señor de la casa, junto a él la echekeandra, que vigila y ordena todas las labores domésticas. Allí se hablará del tiempo crudo que obliga a recluir el ganado en el establo o en la bodega, se desgranará la cosecha de maíz, se comentará algún suceso de la aldea, y de vez en cuando, quedarán suspensos para escuchar alguna leyenda, o recuerdo de guerras, hazas de casa, o el relato del abuelo que se encontró con el Baza-jaun, o señor del bosque, cuando era joven y hacía la vida del pastor. No omitirá ningún detalle ni episodio, ni la hora, ni el sitio, ni el paisaje donde tuvo lugar la aventura, ni vacilará en confesar el miedo, del cual se contagiaron los niños, escuchando con ávida curiosidad y un poco de espanto en los rostros. También en la ribera está fuertemente constituida la sociedad familiar y aunque no se ha perdido del todo la costumbre de traseochur, reuniéndose con la familia algunas parientes y vecinos en el lugar más confortable de la casa, para pasar la velada, no tiene de ordinario el sabor arcaico y patriarcal que antes hemos descrito. Los mozos rondarán por las calles cantando las coplas joterías o se reunirán en algún casino o café, a las leyendas del basajaun, de basandra, de las lamias, etc., corresponden en la zona sur las leyendas de reyes, con fondo histórico, de personajes destacados en la historia de Navarra, abiertamente desfigurados en su persona y empresas, y sobre todo, en la comarca de Tudela, las leyendas de castillos y de princesas moras. No en balde fué esta comarca tierra de musulmanes y escenario de guerras y combates.

A pesar de esta dualidad de caracteres, nacidos exclusivamente del género de vida que en ambas zonas tienen que llevar, no son diferencias tan fundamentales para que de ellas se saquen conclusiones tan extremas como las de algunos autores, que hablan, poco más o menos, de una rama distinta para los que hablan castellano y otra para los que usan el vascuence. Nada tiene que ver la rama con los idiomas. También los ribereños hablaron vascuence hasta el siglo pasado. La población de Navarra es homogénea, si varía en algo es en lo accidental, su espíritu es común en lo religioso, en lo patriótico, en lo cultural, en el genio, en el amor a su tierra y a sus peculiares instituciones, en el amor a España. Si por circunstancias especiales el ribereño dejó de hablar la lengua vernácula, no por eso cambió su estructura física ni su fisonomía espiritual. Sigue en su actividad pastoral, y el pastor que lo acompaña en la ribera, la mayor parte de las veces disponen de una casa.

Es ya proverbial la religiosidad de los navarros y el lugar que ocupa la religión en su vida ordinaria. Las cofradías y asociaciones religiosas, copiosamente nutridas de fieles, manifiestan muchas veces su fe interna y externa, y sobre todo su piedad, en las frecuentes peregrinaciones a las ermitas o santuarios célebres del antiguo reino. Como caso curioso citamos a los cruceros de Tudela,

Elite y San Martín de Unx, que llevando una gran cruz al hombro, peregrinan a Santa María de Ujué, cuyo templo está situado en lo más alto de la sierra de su nombre, iglesia-fortaleza que sirvió de baluarte muchas veces en las guerras navarras y que fué la predilecta de Carlos II el Malo, dejando su corazón en una pequeña urna que todavía se conserva en la citada iglesia. Estos cruceros, desde el llano a la cúspide del lugar, recorren varios kilómetros haciendo algún alto para reponerse de la extremada fatiga y continuar la marcha. Aparte de esto, quedan todavía algunas antiguas supersticiones y supervivencias de ritos paganos, que se hallan en los altos valles del Pizineo, sobre todo la creencia en las brujas. Hasta tal punto se hizo proverbial en Navarra esta superstición, de el nombre de a uelarre con que se denomina en todas partes la reunión de las brujas, es bien vasco y se traduce por "campo del macho cabrío". El eximio escritor navarro D. Arturo Campión, pintó a maravilla uno de estos aquelarres celebrados en el monte Achuri (Pena Blanca) en su hermosa leyenda de Grachina.

La música es una de las grandes aficiones y una de las virtudes del navarro y no sólo en el presente, sino que tal afición les viene ya de antiguo. En los suntuosos salones del palacio real de Olite, donde Carlos el Noble organizó su corte, se celebraban frecuentemente veladas musicales lo mismo que en la corte de Castilla. No olvidemos en este punto a los grandes músicos y cantantes navarros como Sarriate, Gayarre, Arrieta, Quelbenzu, Gastambide, Larregla, etc., que cultivaron el divino arte y lo llevaron fuera de su patria. Mas también tiene sumo interés la música popular navarra. También aquí notaremos diferencias. El montañés, en su lengua ancestral, cantará zorcicos, canciones de cuna, amorosas y de circunstancias, de una ingenuidad encantadora y de un cantivador sentimiento. He aquí la traducción de una de estas canciones: "Amada mía, de cara morena, dientes blancos y ojos negros; yo te amor, tu a mi no, por eso no eres verdaderamente mi amada. Sobre ti recae, la culpa de mi para y mi tormento".

En la ribera se ha generalizado como canción popular la jota. Según Campión, fué en las guerras civiles cuando se extendió este canto por Navarra. Tanto se popularizó, que borró hasta el vestigio de las viejas canciones populares. Sin embargo, comparándola con la jota cantada en Aragón se nota alguna diferencia melódica, decida principal mente a una reminiscencia o simple imitación de las cadencias características de la canción vasca.

El navarro se entusiasma con el baile y la danza, pero los bailes típicos, tan viriles, vistosos y honestos, van siendo arrinconados por el baile moderno. Hasta la jota que se baila en la ribera, ha perdido ya el interés y gracia. El aurreku, la sutil danza, la makilantza, se conservan todavía en la zona vasca. Esta última era muy corriente también en la ribera, y caida en desuso por lo que antes hemos dicho, vuelve a renovarse en algunos pueblos. Otros bailes todavía en uso, son los fandanguillos, especie de jota, y las biribilketas. Como todos los anteriores, requieren gran agilidad y destreza. El instrumento típico para estas danzas suele ser el chistu, flauta de ascendencia pastoril, y el tambor que le acompaña. En la ribera, la mayor parte de los pueblos disponen de una banda de música que ameniza los bailes, pero no se ha perdido del todo la afición a las rondallas con guitarras, bandurrias y laúdes.

El deporte favorito del navarro es el juego de pelota, común a todos los navarros, aunque tienen más vistosidad y trascendencia los

-4-
partidos en la montaña, sobre todo cuando se desahogan jugadores de
laburdi o Baja Navarra, con lo que la vertiente española. Asiste
todo el pueblo y siguen con gran interés la contienda, pendientes
siempre de los jugadores, sobre todo si se cruzan apuestas. Hay
varias formas de jugar, a remonte, para lo cual se arman con el
guante de cuero, a mano y a pala, forma más corriente en la ribera
que en la montaña. Es el juego más grande, noble y sajesteoso,
por la habilidad y la prudencia de que el jugador ha de estar dotado.

Otra de las costumbres típicas de los navarros para la cual se requieren agudeza e ingenio, es su afición a versificar sobre un asunto o tema cualquiera. En pocos pueblos, dice un gran escritor, hay mayor facilidad que en Navarra para la poesía del romance y redondilla. Los verselarios de la montaña y los cantarines de la ribera, han creado una literatura popular en la que se reflejan los incidentes perennes y colectivos que ocurren en aldeas y pueblos. Mas no sólo ellos, es común a muchas personas espeterle una fresca o cualquiera en una improvisada copla llena de gracia y de fina sátira.

He aquí un pequeño ejemplo dirigido a una vecina que espía las faltas de los demás: "Los calzones he vendido - La chupa la tengo en venta - Una mujer de este barrio - de todo me tiene cuenta". O esta otra dedicada a la suegra: "Mi suegra me regaló - una cruz para un rosario - bastante tengo con su hijo - que llevo cruz y calvario".

En otro orden citamos estas dos coplas, llena una de delicadeza y sentimiento y expresión magnífica del amor platónico la otra: "quisiera ver de nuesta - cuando reza su rosario - caentecica entre sus dedos - y oración entre sus labios". "El amor sin esperanza - es el más lindo querer - yo te quiero y nada espera - mira si te quiero bien". He aquí un resumido esbozo del alma heroica y sentimental del pueblo navarro, el de las gestas de Roncesvalles y del imperio de Llancho el mayor, el de las cadenas de las Navas de Tolosa, el de San Francisco Javier, luego y corazón de apóstoles, que lo abandonó todo para atraer las almas a Cristo, el de los celosos guardianes de sus instituciones forales, el que se levantó en masa para defender los derechos de Dios y el honor de España.

NOTA BIBLIOGRÁFICA DE ALFONSO NAVARRO

La Diputación Provincial de Navarra está llevando a cabo una obra cultural muy intensa, por medio de su Institución Príncipe de Viana, sus conferencias, investigaciones arqueológicas y documentales, restauraciones y publicaciones ostentan el sello característico de seriedad y eficacia, con lo cual no le es difícil obtener la colaboración de los mejores especialistas.

Recientemente, ha publicado, de acuerdo con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, una obra de D. José Urzorge, prologada por D. Manuel Gómez Moreno, que lleva por título "Retablos Navarros del Renacimiento". En esta obra se describen con sus correspondientes referencias documentales 22 retablos del siglo XVI de los cuales se acompañan gran número de grabados.

Resulta de este estudio que las tablas renacentistas conservadas en las iglesias de Navarra se reparten en tres grupos principales.

El primero, y tal vez más antiguo, está representado por el retablo de Mendavia atribuido a dos escultores extranjeros Maese Metellu y Jacques Tomia. El segundo grupo está presidido por el altar mayor de la iglesia de Sta. Maria la Real de Sangüesa, cuyo autor pudo ser Jorge de Flándes, y representa el influjo aragonés, reconocido también en los retablos de Ibañeta y Erceyón.

El tercer grupo, influido en su principio por la obra del Pomen- to de Santo Domingo de la Calzada, es más bien castellano y tiene por arquetipos los retablos de Genevilla, a Berruguete por la expresión controrsionada de las figuras, y el de la Población, más clásico, sobre todo, en los relieves desmenuados de temas paganos.

Algunas de las obras estudiadas en este libro son de extraordinaria belleza, como de los retablos de Uzu y de Estella cuyas

(25-2-1134) -2- 76
esculturas y relieves podrian suponerse de alguno de los mejores
escultores italianos de su tiempo sino aparecieran en los contratos
y en otros documentos los nombres de dos escultores avecindados en
Navarra Pierras Picart y Juan de Beauvais, El Fraile, artistas fran-
ceses, aunque de formación italiana, a los que es forzoso atribuir
tan bellas obras.

Con el libro de José Uranga queda estudiado un capitulo hasta
ahora de difícil interpretación, de la historia del arte en Nava-
rra.

SONIDO: Tic, Tac, Tic, Tac,

PARA EL DÍA 26/1/48

LOCUTOR: Dentro de dos minutos sintonicen la interesantísima emisión "Tic-Tac Mundial" con la que obsequia a nuestros radioyoungs Marianao, la ciudad soñada, informense Rambla de Cataluña, 41 1º, teléfono 10-5-18.

SONIDO: Tic, Tac, Tic, Tac,

DISCO:

(Pasado un minuto bajar tono, para dar lugar que pueda decir el ...)

LOCUTOR: Dentro de un minuto oirán la interesantísima emisión "Tic-Tac Mundial" patrocinada por Marianao, la ciudad soñada.

(Vuelve a subir el tono)

SONIDO: Tic, Tac, Tic, Tac,

LOCUTOR: ¡Tic-Tac Mundial!

El latido de la actualidad de hoy se lo lleva: HASTINGS (INGLATERRA)

Los despertadores escasean mucho en Inglaterra. Ante el conflicto que por esta causa se planteaba a un joven matrimonio que tiene que levantarse a las seis en punto, para ir a trabajar, han decidido dirigirse al jefe de la estación ferroviaria de las inmediaciones y han solicitado que el tren expreso de Hastings a Ashford pite todas las mañanas al parar frente a su casa. "Mi marido -ha declarado la joven esposa-, dice que no toque muy fuerte, pero debe hacerlo, porque yo tengo el sueño muy pesado".

No será precisamente música celestial la que despertará a estos cónyuges, pero a falta de despertador que tintinee suavemente, el pito de la máquina del expreso, hará de sucedáneo, y en realidad, puede ser más eficaz, ya que si la esposa explica que tiene el sueño pesado, con el reloj, podría ser que no se despertase y en cambio, casi aseguráramos que con el pito de la maquinilla en cuestión, dará un brinco que se encontrará vestida casi sin darse cuenta.

Y así los esposos ingleses, sin despertador consiguen

SONIDO: Tic, Tac, Tic, Tac,

LOCUTOR: el latido de la actualidad de hoy

SONIDO: Tic, Tac, Tic, Tac,

LOCUTOR: En Marianao la ciudad soñada, no hay trenes cerca que puedan pitar o no pitar y que deshagan el encanto mayor de Marianao, que es la tranquilidad, la paz y la quietud. Lejos de todo lo que sea bullicio, la vida se desliza suavemente como en un sueño infantil; y cuando se atraviesa el parque por entre el follaje solo el rumor de nuestras pisadas rompe la sugestivo de su silencio lleno de dulzura.

Marianao no es una urbanización de fantasía. Marianao la ciudad soñada es un compendio de ilusiones hechas realidad, ya que en sus bosques se están construyendo, a un ritmo acelerado, multitud de chalets que junto con los ya construidos, han dado forma a la idea que surgió de hacer de Marianao una ciudad única... la ciudad soñada. Cuenta Marianao con pistas de tenis y de patinar, frontón, piscina, restaurante, oratorio, manantiales de agua, incluso uno de medicinal. Adquiera su chalet entre los pinos y a 12 km. de Barcelona, con rápidos y cómodos medios de locomoción.

Pida informes en Rambla de Cataluña, 41 1º, teléfono 10-5-18 donde gustosamente le daremos toda clase de detalles que a Vd. le interesan. No lo olvide Rambla de Cataluña, 41 1º, teléfono 10-5-18.

(Final música y después)

LOCUTOR: Acaban Vdes. de oír la emisión "Tic-Tac Mundial" que les ha ofrecido Marianao, la ciudad soñada.

EMISSION COCINA SELECTA
(Día 25 de Enero de 1948)

SINTONIA

LOCUTOR: Radiamos la Emission Cocina Selecta

LOCUTORA: Creada especialmente para las señoras y señoritas que nos favorecen con su atención, por la Bodega Mallorquina, restaurante del Salon Rosa.

LOCUTOR: La Bodega Mallorquina ha creado un ambiente selecto para una clientela de buen gusto.

XILOFON

LOCUTORA: Escucharán hoy unas cuantas curiosidades.

LOCUTOR: La comida más cara del mundo fué servida, poco antes del año 1914, por el famoso jefe de cocinas, Prosper Montagne, especialista en banquetes reales y festines diplomaticos.

LOCUTORA: La minuta de aquella famosa comida incluía algunos platos rarísimos, a saber:

LOCUTOR: Morros de gamuza, cazados por encargo en la cordillera Alpina....

LOCUTORA: Solomillos de aueros o buey salvaje de Lituania, raza casi extinguida...

LOCUTOR: Freiduria de peces mediterraneos de la costa africana, recibidos por avión en el mismo día de ser pescados...

LOCUTORA: Esturrones del Volga, transportados vivos en un vagon acuario con guardianes de vista para su cuidado y para mantener la temperatura del agua genuina a través del continente europeo.

LOCUTOR: ¡Los cuarenta comensales que dieron buena cuenta de aquella comida, quizá no imaginaban que el cubierto de cada uno costaba la friolera de cuatro mil quinientos francos..., y eso en una época en que el dinero todavía tenía valor!

XILOFON

LOCUTORA: En cierta ocasión, el rey Francisco José de Austria invitó al famoso músico Buckner a comer en su compañía.

LOCUTOR: Buckner era un gran comilón, y uno de sus manjares preferidos era el pato asado. El rey lo sabía y quiso gastarle una broma: Mandó entrar el pato cuando Buckner ya había comido abundantemente de los platos anteriores.

LOCUTORA: "¿Se atreverá usted con el pato?" - le preguntó Francisco José en son de broma.

LOCUTOR: Majestad, con este pato pasa lo que con la catedral de San Esteban - respondió Buckner.

LOCUTORA: "No comprendo la comparación - se extrañó el rey.

LOCUTOR: Es bien sencillo - dijo Buckner-, aún cuando la catedral de San Esteban esté llena, siempre hay sitio cuando llega su majestad.

XILOFON

LOCUTORA: El arroz tiene una curiosa y poética leyenda, escúchenla ustedes.

LOCUTOR: Cuenta una vieja tradición budista que Siwa, el dios superior, creó una doncella a la que denominó Retna Dumila, lo que significa Joya Radiante. Y, en efecto, aquella doncella era tan hermosa que el propio Siwa quedó deslumbrado por su belleza, al punto que pretendió casarse con ella.

LOCUTORA: Pero Retna impuso a Siwa una condición: Debía presentarle un manjar del que nunca pudiera haziarse. No lo encontró Siwa y, en su desesperación, envió a la tierra a Kala Cumarang, su favorito.

LOCUTOR: Pero en lugar de buscar el manjar, Kala dedicose a cortejar a la esposa del dios Wisnú. Enfadado éste, le convirtió en jabalí... que era lo menos que podía hacer.

LOCUTORA: Mientras tanto, Siwa y la hermosa Retna esperaban el regreso de Kala. Y lo celebre del caso es que, en el entretanto, Retna se había enamorado a su vez de su adorador. Pero ya no podía volverse atrás...

LOCUTOR: Las mujeres son así. Bueno, por fin llegó a oídos de los dos enamorados la noticia de que el frívolo Kala erraba por el mundo convertido en jabalí... y el disgusto de los enamorados fué de ordago!... Quien decir que se enternecieron mucho sobre su propia desgracia y, juntos, lloraron su desgracia.

LOCUTORA: Y del suelo bañado por sus lágrimas surgió una planta. Y aquella planta fué el manjar de que nunca se sentía harta la bellísima Retna. Siwa pudo así casarse con ella y, en recuerdo de las lágrimas fecundadoras, ordenó que el cultivo del arroz se hiciese siempre dentro del agua.

XILOFON

LOCUTOR: El Salon Rosa ofrece un ambiente amable y hogareño en el marco de refinada elegancia y exquisitez que su clientela apetece.

LOCUTORA: La aureola personalísima que rodea al Salon Rosa, y que constituye su legítimo orgullo, anana de haber tenido su empresa el buen gusto de reservarlos única y exclusivamente para fiestas familiares y celebraciones íntimas.

LOCUTOR: En toda festividad y en toda ocasión, el Salon Rosa ofrece el arte de su acreditada cocina y el lujo de una instalación creada expresamente para complacer a las personas de buen gusto.

LOCUTORA: Y damos por terminada nuestra emisión de hoy, dando las gracias a los señores radioyentes por su atención al sintonizar la emisión COCINA SELECTA, presentada por la BODEGA MALLORQUINA, restaurante del Salon Rosa.

LOCUTOR: Muy buenas noches.

25 Enero 1948

(25-11948) 38

SONIDO: SINTONIA

Locutora: Señores oyentes...
Esta sintonía es el aviso de que ha empezado el programa
"Recortes de Prensa".

SONIDO: SINTONIA

Locutor: Nuestro saludo mas cordial al empezar "Recortes de Prensa",
fantasía de imagenes mundiales, en su emisión numero 272,
por Antonio Losada.

SONIDO: MUSICA - PUENTE

Locutor: ¿Qué impresión les causaría a nuestros antepasados viajar
en avión, en automovil, en submarino...? Tener en casa
aparato de radio... ver peliculas en colores... estudiar
los efectos de la bomba atómica...

Locutora: Cuando Julio Verne escribió sus fantasías del futuro, la
gente se burló de él y los comentarios fueron semejantes
a los que hoy hacemos nosotros, cuando nos hablan de lo
que serán las ciudades en el año dos mil.

Locutor: No obstante, hemos visto ya cosas tan extraordinarias, que
admitimos la posibilidad de que se lleven a cabo muchos
proyectos, como ese del tunel que unirá Francia y Gran
Bretaña por debajo del Canal de la Mancha.

Locutora: No es la primera vez que se habla de ello. Los represen-
tantes del Parlamento británico y de la Asamblea Nacional
francesa, se han reunido en el Palacio de Luxemburgo con
objeto de estudiar los planes técnicos.

Locutor: Dicho túnel, cuya idea ha sido tambien objeto de una fa-
mosa pelicula y novela, sería construido a prueba de bom-
bas atómicas. Tendría un diámetro de 10 metros y una lon-
gitud de 40 kilometros.

(OLEAJE) (TREN)

Locutora: Sorprendente, ¿verdad? Viajar en tren por debajo del
mar... De Francia a Inglaterra...
Por vez primera el hombre habría vencido la fuerza del
Oceano cuyas aguas aprisionarían las paredes del túnel...

(MUSICA-OLEAJE) (TREN)

Locutor: Pero...¿qué importancia tiene esto, ante la noticia del
aeropuerto gigante que van a construir sobre Nueva York?

Locutora: Escuchen, señores, este sensacional reportaje. La vida
futura anticipa sus maravillas y empieza a ser una realidad
en nuestros días.

Locutor: Un aeropuerto -como un techo corrido-, sobre la ciudad
de Nueva York.

SONIDO: MUSICA

Locutor: En vuelo directo, Méjico-Madrid.

SONIDO: AVION-CORRIDO-SCHOTISH

Locutora: Cuando un avión aterrizza, despues de un vuelo trasoceánico, incluso el pasajero mas valiente y el mas ateo, murmuran...

Locutor: Gracias a Dios; al fin pisaremos tierra firme...

SONIDO: AVION-ATERRIZAJE

Locutora: ¡Es extraordinario! ¿Verdad? Ayer cenábamos en Méjico y hoy almorzaremos en Madrid. En proporción, resulta mas largo el viaje desde el aerodromo de Barajas a la capital, que cruzar el Océano...

Locutor: Lo que ocurre en Barcelona tambien es curioso. Se invierte mas tiempo en ir del aerodromo del Prat a la ciudad, que de Barcelona a Mallorca. Pero esto ocurre en todos los países del mundo. En Norteamérica, por ejemplo, para ir desde Manhattan, o sea desde el corazón de Nueva York, hasta el aerodromo de La guardia, se tarda mas de media hora en un buen coche.

Locutora: ¡No hay otra solución! Los campos de aterrizaje están lejos de la ciudad. Es un difícil problema...

Locutor: Sin embargo, parece que en los Estados Unidos van a solucionarlo; quedará resuelto dentro de unos quince o veinte años. Se proyecta construir un aeropuerto sobre la isla de Manhattan, centro de Nueva York, que se elevaría unos 70 metros sobre el nivel de las calles, cubriendo CIENTO CUARENTA Y CUATRO MANZANAS, desde la calle 24 hasta la calle 71, y desde la Novena Avenida hasta la orilla del Hudson.

Locutora: Oh! ¡Setenta metros de altura y una extensión capaz de cubrir ciento cuarenta y cuatro manzanas...! Me han hablado de ello. Creo que el proyecto se debe a William Zeckendorf, uno de los hombres mas influyentes del mundo, vicepresidente de la gran firma Webb and Knapp.

Locutor: Yo me lo imagino como si estuviera viendolo... Los rascacielos, las calles... Y encima, como un gran toldo, un aeropuerto de 3 kilometros de longitud, con una anchura de 1.300 metros.

Locutora: Y esto...?no es una quimera?

Locutor: ¡Que va, señorita...! Se ha gestionado ya la adquisición del terreno. Vale quinientos millones de dolares. Y su construcción se elevará a dos mil quinientos millones.

Locutora: ¡Que pena! Europa está quedando muy atrás...

Locutor: Si. Quienes vivimos en el viejo continente, no tenemos idea de lo que está ocurriendo en Norteamérica. El tráfico por el aire es intenso; constantemente los aviones cruzan el cielo y a veces, en el momento de aterrizar, re-

Locutor: tressan su llegada una o dos horas. Dan repetidas vueltas por el espacio, en espera de que haya un hueco en el aerodromo y de que hayan tomado tierra diez o doce aviones, que tenían previo turno para aterrizar.

Locutora: Pero ese aeropuerto gigante... no comprendo... Es decir... El aterrizaje...

Locutor: Atienda. El aeropuerto tendría tres pisos. Sobre la primera base, se efectuaría el aterrizaje...

SONIDO: ATERRIZAJE

Locutor: El publico descende del aparato... y el avion es colocado en una especie de montacargas que lo lleva a la segunda base; a la pista inferior...

SONIDO: ZUMBIDO

Locutor: Con el mismo montacargas, subirían, de la segunda pista a la base superior, el aparato que tuviese una salida inmediata... los sale minutos, dos horas, que es lo que

SONIDO: ZUMBIDO

Locutora: Pero... ¿y el otro piso...?

Locutor: Estaría dedicado a hoteles, salas de espera, restaurantes, comercios... etc.,

Locutora: El aeropuerto estaría construido sobre unas poderosas columnas y por el interior de ellas funcionarían los ascensores, que habrían de dejar los pasajeros, al pie de la calle.

Locutor: ¿Quiere que efectuemos una prueba imaginaria? En su automovil particular o en un taxi, cruza usted las calles de Nueva York y se dirige a uno de los edificios comprendidos bajo el aeropuerto gigante...

SONIDO: CALLE-AUTO

Locutor: Se apea del coche... Se acerca a una de las columnas que sostienen el aeropuerto... Entra, y toma el ascensor...

SONIDO: ASCENSOR

Locutor: Se eleva usted 70 metros sobre el nivel de la calle...

Locutora: Como si subiera por el interior de las nubes. Llego al primer piso y se detiene...

SONIDO: LLEGA

Locutor: Toma unos bocadillos, compra unas revistas, unos chocolates para el viaje... Y sube de nuevo al ascensor. Cruzan el segundo piso, convertido en hangar para los aviones, y llegan al tercero o sea la base, la pista, el aeropuerto... Su avion está esperando.

SONIDO: MOTOR

Locutor: Al cabo de quince segundos, el aparato despeg...

SONIDO: AVION

Locutora: ¡Maravilloso! Y supongo que lo mismo deberá hacerse al llegar a Nueva York.
El avion aterriz...

SONIDO: ATERRIZAJE

Locutora: Toma el ascensor...

SONIDO: ASCENSOR

Locutora: Y una vez al pié de la calle, toma un taxi y le conduce a su casa.

SONIDO: AUTO

Locutora: ?Tiempo invertido? Seis minutos.

Locutor: Añada usted a los seis minutos, dos horas, que es lo que necesitará para encontrar un taxi. Porque tampoco en Nueva-York se encuentran facilmente.

SONIDO: MUSICA-PUENTE-MUSICA

Locutor: JUICIO, CONTRA LA ACTRIZ CINEMATOGRAFICA Madeleine Carroll.

SONIDO: MUSICA

Locutora: "Exijo un millon y medio de pesetas, por daños y perjuicios Me excluyeron ustedes del reparto de "Reina Santa", a pesar de que yo podía demostrarles que no tomé parte en este film porque me sentía enferma... "

Locutor: Esto es lo que dice en su favor, la célebre Madeleine Carroll, que está interpretando en la realidad uno de los personajes mas interesantes de su carrera artistica.

Locutora: El pleito se halla ahora sobre la mesa del juez de instruccion del numero 17, de Madrid, don Tomás Pereda.

Locutor: Y este es el expediente que hallamos.

(XILOFON)

Locutora: Cuando Madeleine Carrol estaba en Paris, tiempo despues de haberse terminado la guerra, se le habló de la posibilidad de interpretar una pelicula en España.

Locutor: La actriz, no desechó la oferta. En Norteamerica, ya no era una figura de taquilla; sus horas de éxito y popularidad habian transcurrido. Allí, los artistas de cine son como valores de ~~mercado~~ bolsa y Madeleine era un valor que su cotizaba muy bajo.

Locutora: Pero el pasado de su brillante carrera y su nombre conocido del público, podían tener interés para otras cinematografías que no fueran las de Hollywood.

- Locutor: Y aprovechando su estancia en Palamós y su visita a Barcelona, se ultimaron las proposiciones para que interpretase una película en estudios españoles.
- Locutora: Sus honorarios ascendían a CINCUENTA MIL DOLARES; unas seiscientas mil pesetas, al cambio oficial.
- Locutor: Los días fijados para el rodaje, eran stenta. A partir del día 1º de mayo de 1946.
- Locutora: Caso de prorrogarse la filmación. Madeleine cobraría, diariamente, dos mil dólares.
- Locutor: Le fueron pagados los viajes de París a Barcelona y de Barcelona a Madrid; los hoteles de primera categoría... y asimismo los vestidos y los zapatos que debía usar en la película.
- Locutora: Como anticipo de su trabajo, recibió, en el momento de firmar el contrato, en el Hotel Ritz de Barcelona, veinticinco mil dólares.
- Locutor: Y se acordó que en el caso de alguna divergencia, ambas partes aceptarían el laudo del Presidente de la Cámara de Comercio Americana, de Madrid.
- Locutora: Además, la casa Paramount, que tenía bajo contrato a la rubia estrella, exigió la distribución de la película "Reina Santa".
- Locutor: Y mientras, Madeleine Carroll, verdadera Reina de los estudios españoles, hizo lo que se le antojó, cosa que no le hubieran permitido en estudios norteamericanos. Negose a trabajar con Rafael Durán; hizo cambiar el operador de la película; y puso otras dificultades...pero lo cierto es que en algunas fotografías que le hicieron, Madeleine resultaba una mujer hermosa...
- Locutora: ... portento de fotogenia, porque "Recortes de Prensa", tuvo la oportunidad de entrevistarse con ella y aunque su rostro conserva en la realidad las finas líneas que hemos visto en el cine, su piel no es blanca ni tersa, como en "Virginia" y "Policia Montada del Canadá". Pero su educación, su inteligencia, su simpatía... hacen olvidar muy pronto los años que también han pasado para esta ferviente enamorada de la costa brava catalana.
- Locutor: El primer día de rodaje estaba fijado para el 29 de mayo. Se arregló con lujo extraordinario su camerino en los estudios; Madeleine visitó el Museo del Prado para tomar nota de la mística expresión de las vírgenes; y estudió, en inglés, el guión de la película...
- Locutora: Pero, inesperadamente, empezó a aislarse. No recibía a los periodistas. Regresó a Barcelona. Estuvo unos días en su finca de Palamós, "Castell Magdalena" y escribió una carta de su puño y letra, a la productora de Madrid, comunicándoles que se sentía muy enferma y que deseaba consultar con su médico, el doctor Amado Bengui, de París.

Locutor: Sin otra explicación, la pálida estrella desapareció.

Locutora: Unos hablan de razones políticas; otros de amor; muchos aseguran que temía fracasar... El nombre de Madeleine Carroll anda mezclado en historias tan extrañas como jamás pudieron imaginar los jefes de publicidad que tuvo en Norteamérica.

Locutor: No obstante, todas las razones parecen derivarse hacia el amor y obligan a suponer que su enfermedad fue un pretexto para reunirse con Henry Lavoret, técnico del cine francés, con quien contrajo matrimonio semanas después de haber regresado a París.

Locutora: Con su fuga, la película "Reina Santa" no obtiene, fuera de España, las cotizaciones esperadas y en esto se basó la primera demanda judicial, añadiendo los gastos de hoteles y viajes y los veinticinco mil dólares entregados a cuenta.

Locutor: Al inhibirse del asunto el Presidente de la Cámara de Comercio Americana en España, el problema pasó a jurisdicción civil e inmediatamente fue embargada la estupenda finca que posee a la entrada del puerto de Palamós, en Gerona.

Locutora: Dicha finca, fue obsequio de su primer marido Philip Astley, cuando estuvo con ella en Palamós, allá por el año 1933.

Locutor: Mientras, Madeleine Carroll continua una extraña vida privada y artística... No interpreta películas en Hollywood... Rechaza los contratos que le ofrecen de Londres... Y cuando los productores de "Reina Santa" habían ganado dos puntos a su favor, llega la defensa de Madeleine...

Locutora: Un certificado médico expedido en París, en el cual se confirma que la estrella padece una afección que la imposibilita para su trabajo. Y reclama, por haber sido excluida del reparto de la "Reina Santa", y por embargar su finca de Palamós...

Locutor: Un millón y media de pesetas.

Locutora: En verdad, jamás habíamos visto a Madeleine Carroll interpretando un argumento tan interesante como este que nos ofrece la realidad.

SONIDO: MUSICA-PUENTE-MUSICA (MAQUINA DE ESCRIBIR)

Locutora: ¿Qué está usted haciendo? ¿Contesta a sus admiradores?

Locutor: No, señorita Texida. Le estoy haciendo su retrato con la máquina de escribir. ¿Ve usted...? Ahora con la L, dibujo su perfil... Y con este parentesis doy forma al ovalo del rostro... Y con la O, dibujo sus ojos...

Locutora: Con la O precisamente?

Locutor: Sus ojos solo pueden dibujarse con una O...pero de admiración.

Locutor² 6º " " del espacio. 10 X, notar todas las indicaciones,
estando comunicados por teléfono 16.591 o bien co-

- Locutora: 7ª línea - Pulse el espaciador 32 veces y la X, 21 vez.
- Locutor: Línea 8ª - Espaciador: 32 veces. Letra X, 11.
- Locutora: Línea 9ª - Espaciador: 32 veces. Letra X, 8
- Locutor: Línea 10ª - Repitan 32 espacios y ocho veces la X
- Locutora: Línea 11ª - Pulsen 31 vez el espaciador y 9 veces la X
- Locutor: Línea siguiente.
Repitan. Espacios, 31. Letras X, 9.
- Locutora: Línea siguiente:
28 espacios. 12 veces la X.
- Locutor: Línea 14ª : Pulsen 23 veces el espaciador y 17 veces la X
- Locutora: Línea 15ª : Pulsen 19 veces el espaciador y 21 la X.
- Locutor: Línea siguiente: Espacios, 16. - X, 24
- Locutora: Siguiete línea: Espacios, 13 - X, 26
- Locutor: Debajo: Espacios, 9 - 30, X.
- Locutora: Debajo: Espacios, 3, - X, 36.
- Locutor: Línea 20: No dejen ningún espacio. Marquen 38 X.
- Locutora: Línea 21: No dejen ningún espacio. Marquen 37 X.
- Locutor: Línea 22: Marquen 1 espacio, y 35 X.
- Locutora: Línea 23: Marquen 3 espacios y 32 X.
- Locutor: Línea siguiente. Espacios, 5 - X, 28
- Locutora: Siguiete línea: Espacios, 7, - X, 24
- Locutor: Línea siguiente: Espacios, 9 - Letras X, 19.
- Locutora: Línea 27 : Pulsen 12 espacios y 14 X.
- Locutor: Línea 28 : Pulsen 16 espacios y 10 x.
- Locutora: Línea 29 : Pulsen 19 espacios y 7 X.
- Locutor: Línea 30 : Pulsen 20 espacios y 4 X.
- Locutora: Línea 31, : Pulsen 19 espacios y 8 X.
- Locutor: Línea 32, : Pulsen 17 espacios y 13 X.
- Locutora: Con estos, señores, obtendrán un simpático y curioso dibujo a máquina. No les decimos qué es para que resulte una sorpresa.
- Locutor: Si no tuvieron tiempo de anotar todas las indicaciones, sirvanse consultarnos por telefono 16.591 o bien es-

Locutor: escribir a Radio Barcelona, Caspe 12, 1º y gustosamente les remitiremos una copia de esta curiosidad ofrecida por Recortes de Prensa.

SONIDO: MUSICA-PUENTE-MUSICA

(TELEGRAFIA)

Locutora: Recortes de Prensa presenta su Sección de "Telegrafía con Hilos".

(SIGUE UNOS MOMENTOS)

Locutora: Antes, los chinos nacían en China.

Locutor: Ahora, nacen en Badalona o en Buenos Aires. Y los únicos chinos son el público, a quien embaucan de manera asombrosa con su magia de Oriente, aprendida en la barceloneta o en el mar del plata.

(XILO)

Locutora: En las Navidades del presente año, no será preciso enviar tarjetas de felicitación.

Locutor: Nuestros amigos recibirán entonces las que les remitimos el Diciembre pasado.

(XILO)

Locutora: Si en un momento determinado quedasen suspendidas las ventas a plazos...

Locutor: El noventa por ciento de las señoras se quedarían en mitad de la calle sin el abrigo de pieles.

(XILO)

Locutora: Gandhi, cuando quiere conseguir una cosa: ayuna.

Locutor: Y son muchos los pueblos que ayunan sin lograr lo único que desean: comer.

(XILO)

Locutora: Han escuchado, señores, Telegrafía con hilos.

SONIDO: MUSICA-PUENTE-MUSICA

Locutor: Cuidado...atención... no nos hacemos responsables de los efectos que pueda casuar. Ya está aquí el bombo atómico: la desintegración del humor. (BOMB)

Locutor: Me salvé de la muerte milagrosamente. Tuve que precipitarme sobre la cerca; que destrocé con mi coche, a fin de evitar tener que atropellar a una vaca que había en medio de la carretera.

Locutora: ¿Era una vaca suiza?

Locutor: No sé. No me fijé en la matrícula.

(BOMB)

(25-1-1946) 47

Sirvanse escuchar un fragmento de la
revista Rua de Carnaval.

El bolero del Cuadro Antillano, interpretada
por Antoñita Rusel. La acompañan a dos pianos
las autoras de la musica Ana y Amelia de Nouegues
que constituiran una verdadera revelacion

====

Locutor: Mamá... me dejas nadar en la piscina.

Locutora: No, hijo, mio. Es muy peligroso.

Locutor: ¿Y cómo papá está nadando?

Locutora: Papá, tiene seguro de vida.

(BOMB)

Locutora: En la peluquería.

Locutor: Yo quiero afeitarme, pero nada de cortarme el cabello; nada de champú; nada de lociones, nada de tónicos para el cabello, nada de toallas caliente o masajes faciales. No quiero que la manicura me haga las uñas ni que el limpiabotas me lustre los zapatos. No quiero que me cepillen el traje. Yo mismo me pondré el abrigo. Quiero una afeitada simplemente y nada de accesorios. ¿Ha comprendido?

Locutora: El peluquero contesto:

Locutor: Si señor.

¿Le pongo jabon en la barba?

(BOMB)

SONIDO: MUSICA

Locutor: Dentro de muy pocas semanas, el cuadro escenico de Radio Barcelona les ofrecerá a ustedes una gran revista:

(Nota de propaganda)

Locutora: Ha terminado, señores, la emision numero 272, de Recortes de Prensa.

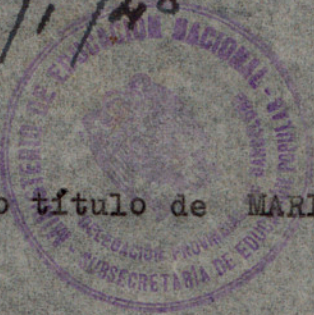
Locutor: Deseariamos encontrarles en nuestra sintonia, el proximo domingo a las diez y cuarto. Ello habria de significar que nuestra actuacion y el programa resultan de su agrado. Gracias y hasta el proximo domingo.

25/1/48

" ! R E S U R G I R ! "

=====

Adaptación radiofónica de la novela del mismo título de MARIA MARTI.



PERSONAJES: (por orden de aparición)

Sociedad Española de Radiodifusión (S.E.R.)

RADIO BARCELONA

MIGUEL.

SARA.

AGENTE.

COMISARIO

IRENE

DOÑA LEONARDA

ESTEBAN

REGIS

DONCELLA.

ALFREDO

PEDRITO

Nº 11

ACTO 1º

Lr.- Nos hallamos en un parque público de San Sebastián. Empieza la noche... Sentado en uno de los bancos, Miguel de Sauer deja pasar las horas, con una expresión amargada en el rostro ...Sus raidos atavios le dan aspecto de vagabundo. ¿Es posible que un hombre tan desatrado haya conocido épocas de esplendor y de grandeza?

El guardián del parque se acerca lentamente...Sin esperar a que le ordene deambilar, él se levanta, se sube el cuello del viejo gabán, enfunda las manos en los descosidos bolsillos... y se aleja...

Una mujer, que ha estado sentada largo rato en un banco cercano, pasa junto a él, con andar vacilante...De pronto se tambalea, parece que va a cerse...Acude él en su auxilio. Solo por unos instantes, el cuerpo desfallecido de la mujer descansa en sus brazos. Ya abre los ojos de nuevo...Está volviendo en sí...

SARA.- ¿Qué me pasó? Me desmayé, ¿verdad?

MIGUEL.-Si. Pero fué solo un momento.

SARA.- Empezó a zumbarme la cabeza...todo me daba vueltas...

- MIG.- (APATICO) Está usted muy pálida y delgada...¿Se encuentra mal?
- SARA.- Si...Hace muchas horas que no he comido...
- MIG.- ¿Y qué hacía en el parque?...¿No tiene casa?
- SARA.- No.
- MIG.- Si la consuela saberlo, sepa que yo tampoco...¿Y su familia?
- SARA.- No tengo familia.
- MIG.- ¿Ni nadie que pueda ayudarla?
- SARA.- No, nadie,...
- MIG.- Venga. Vamos a sentarnos en aquel portal...(PAUSA) Si quiere dormir, tiendase aquí...
- SARA.- No, gracias.
- MIG.- ¿Es la primera noche que pasa en la calle?
- SARA.- Si.
- MIG.- En eso la gano yo. Hace ya varios días que tengo el cielo por tejado. Es romántico, ¿no? (RIE LUGUBREMENTE) No, no se asuste de mi tono. Estoy desesperado. Tanto, que ya ni siquiera sufro. He llegado al límite...(PAUSA) Ya veo que es usted reservada, pero no tema. Nada le preguntaré acerca de su vida. No me interesa. Ni la de usted, ni la de nadie...
- SARA.- (EXTRANADA) ¿Qué hace? ¿Por qué se quita el abrigo?
- MIG.- Me estorba.
- SARA.- ¿Con este frío?
- MIG.- Yo no tengo frío...Cúbrase con él...
- SARA.- ¡Oh no! ¡No puedo consentir que....!
- MIG.- ¡He dicho que se cubra!
- SARA.- Bien. Gracias pues...(PAUSA) ¡Qué caliente es esta tela!.... Y el forro, ¡que suave!...
- MIG.- (VAGAMENTE CON AMARGURA) Me costé mucho dinero, pero entonces yo lo derrochaba...Me parece ver aun aquella lujosa sastrería... Altos espejos, cortinajes de damasco, butacas tapizadas...El dueño se inclinaba reverente hacia mí cuando iba a probarme los /trajes,...Ahora, ni siquiera se dignaría saludarme...
- Lr.- Cae Miguel, para hundirse en sus brillantes y terribles recuerdos...Sara, agotada, cierra los ojos y poco después se duerme...El la arroja con la vieja prenda, mientras piensa.
- MIG.- (MUY QUEDO) ¡Cuántas veces coloqué sobre los hombros de grandes damas sus abrigos de pieles o sus capas de terciopelo. En la Opera, en los conciertos, en los bailes de la alta sociedad...

Sus intensos perfumes me embriagaban...Ahora he de contentarme con cubrir con mi gabán a una pobre muchacha y con aspirar el olor a humedad, a pobreza, de este portal...

Lr.- Resuenan unos pasos en la acera...Son los de un noctámbulo. Al pasar junto a Miguel, saca una moneda del bolsillo y se la da. El la coge, inconscientemente, la contempla atónito, pero de súbito comprende...La echa lejos de sí, rabiosamente, en un ataque desesperado.

MIG.- (CON FURIA) ¡No quiero limosna! ¡No la quiero! ¡Yo nunca seré un mendigo!

(MUSICA FULMINANTE, SU FUERZA VA DECRECIENDO HASTA CONVERTIRSE EN UNA MELODIA PLACIDA AUNQUE TRISTE)

MIG.- ¿Qué?...¿Ya empieza a despertar?...Supongo que habrá extrañado la cama. Es un poco dura...(RIE AMARGAMENTE)

SARA.- ¿He dormido en este portal....toda la noche?

MIG.- Si. Ha tenido más suerte que yo. No he pegado los ojos. (PAUSA) ¿Qué piensa hacer ahora?

SARA.- No lo sé...

MIG.- Se encuentra en mi mismo caso. Sin familia, sin hogar, sin dinero. Pero yo ya he tomado mi resolución.

SARA.- ¿Que va usted a hacer?

MIG.- (CON ALARMANTE NATURALIDAD) Matarme.

SARA.- ¿Eh?

MIG.- No se asuste. Solo es cuestión de unos minutos. (PAUSA) ¿Ve usted esta botella? Es ácido clorhídrico. Habría suficiente para los dos.

SARA.- (ATERRADA) ¡No puede hacer esto! ¡No puede! (LE TOMA LA BOTELLA Y SE LA ROMPE ESTRELLANDOLA CON FUERZA CONTRA EL SUELO)

MIG.- (ENCOLERIZADO) ¿Qué ha hecho? ¡No sabe cuanto me costó conseguirlo! Si no fuera usted una mujer...

SARA.- ¿Me pegaría? ¡Hágalo, si eso la desahoga! Pero no se mate... ¡Dios lo prohíbe!

MIG.- (SARCASTICO) ¡Dios! No creo en El. Si existe, ¿por qué permite que me vea en esta miseria? Y a usted, ¿por qué la condena a una vida tan dura?

SARA.- Yo...lo he merecido. Y usted también seguramente.

MIG.- ¡Yo no tengo nada de que reprocharme!

SARA.- Siempre nos lo parece...Amordazamos a nuestra conciencia, para que no nos importune. Pero llega un día en el cual ella se quita la mordaza y habla...Habla por todo el tiempo que la hemos obligado a permanecer callada...

- MIG.- ¿Qué estupideces está diciendo? ¡No me convence! ¡Adios!...
- SARA.- ¡No, no se vaya! Comprendo sus propósitos. He roto la botella, pero buscaré otro medio para suicidarse.
- MIG.- Si es así, ¿a usted que le importa? ¡Suélteme!
- SARA.- ¡No!
- COMI.- No. Usted, como el resto de los humanos, ha nacido para cumplir
- MIG.- ¡Suélteme le digo! han sido impuestos y gozar de los derechos. No para perder la vida naciendo.
- SARA.- No debo dejarle....(LEVANTANDO LA VOZ) ¡Auxilio!
- MIG.- Yo no tengo deberes. Nada me ata ya al mundo. (BAJANDO LA VOZ)
- MIG.- ¿Por qué grita así? ¿Está loca?
- SARA.- ¡Socorro!
- (APARECE AGENTE)
- AGEN.- ¿Qué ocurre? ¿Qué le pasa, señorita? Soy agente secreto...
- SARA.- (ASUSTADA) ¿Agente?... ¡Oh!...
- MIG.- Yo no espero nada. Por eso he decidido terminar de una vez.
- AGEN.- ¿La importuna este hombre?... impedirlo!
- SARA.- No... Es que... quiere matarse... ¡Impidáselo!
- AGEN.- En la Comisaria aclararán todo esto. ¡Vamos, siganme!
- Lr.- Les hace subir a un taxi y emprenden la marcha... Sara está aterrada. ¿Investigarán en la comisaria sobre su vida pasada? ¿Descubrirán lo que esa guardó tan oculto? Se censura a sí misma llena de pánico.
- MIG.-
- SARA.- (MUY QUEBAMENTE) ¿Por qué me he mezclado en este asunto? Destruí todos los documentos que podían comprometerme... incluso los retratos de Regis Taldberg. Pero quizás haya olvidado algún papel en mi bolso... ¡Me he metido en la boca del lobo!...
- (GONG)
- COMISA.- ¿Es usted el hombre a quien han detenido cerca del parque?
- MIG.- (SECAMENTE) Si.
- AGEN.- Si. Pero ya le mandaron traer el almuerzo.
- COMI.- ¿Cómo se llama?
- SARA.- ¡Ah!... entonces me voy.
- MIG.- Miguel.
- AGEN.- No, mejor es que se la deje. La tendrá para la noche y todo eso
- COMI.- ¿Apellidos? el comisario. Ha sido él quien la envió. Venga por aquí... (PASOS)
- MIG.- No tengo apellidos.
- SARA.- ¿Se tendrán encerrado muchos días?
- COMI.- ¿Qué respuesta es esta? Espero que no habrá de recordarle que está en la Comisaria. (PAUSA) Entre ahí... Es la puerta de la derecha.
- MIG.- No he venido por mi voluntad. Y no tiene usted derecho a interrogarme. (PAUSA Y PUEBLO) (A M. COMI) Hola... ¿cómo está? He venido a traerle algunas cosillas... Pero, ¿por qué no come lo que
- COMI.- Estoy en mi perfecto derecho.
- MIG.- ¿Soy acaso un delin/cuente? ¿Quería suicidarme, pero eso no le

- importa a nadie. Mi vida es mía, ¡solo mía!
- SARA.- Lo que ocurre es que es usted muy terco. ¿Por qué no quiere vi-
- COMI.- Se equivoca. Pertenece a la sociedad. No le está permitido atentar contra ella.
- MIG.- (PAUSA)
- MIG.- (SARDONICO) ¿Que está permitido pues? ¿Ni siquiera de su propia existencia puede uno disponer libremente?
- SARA.-
- COMI.- No. Usted, como el resto de los humanos, ha nacido para cumplir los deberes que le han sido impuestos y gozar de los derechos.
- SARA.- No para perder la vida neciamente.
- MIG.- Yo no tengo deberes. Nada me ata ya al mundo. (BAJANDO LA VOZ) Mi esposa ha muerto... Mi casa está vendida. Poseo únicamente lo que llevo encima. Soy un inútil, un pária, un fardo que estorba en el camino... (PAUSA) Yo quería colocarme en lo que fuera! Pero me equivoqué en la dirección.
- COMI.- No. Es usted un hombre en la edad más pujante y fecunda. ¡Quién sabe lo que aun le reserva el porvenir!
- MIG.- Yo no espero nada. Por eso he decidido terminar de una vez. ¡Y ni usted ni nadie podrá impedirlo!
- SARA.- (BAJANDO LA VOZ) Si. El cuadro se titulará "Miseria". Por eso
- COMI.- Suprime ese tono autoritario en mi presencia. Solo a mi me está permitido levantar la voz aquí.
- MIG.- ¡Pues no he de callarme, aunque usted lo ordene! para encontrar empleo. ¡Qué absurdo es el mundo!
- COMI.- ¿No? Esto lo veremos inmediatamente. (PULSA UN TIMBRE)
- SARA.- Si se alimentará un poco no se lo parecerá tanto... Yo estoy
- MIG.- (RETADOR) ¿Que va usted a hacer? restaurante y comi... No quería volver aquí. ¡Le tengo horror a esto! Pero pensé que usted...
- COMI.- ¡Encerrarle! Así se le aplacarán esos impulsos de soberbia.
- (TRANSICION) Agente. Conduzca arriba a ese hombre. Que permanezca detenido, allí hasta nuevo orden. Y diga a la joven que vino con él que ya puede marcharse... está mi vida, la tortura de mi existencia durante estos últimos meses...
- (GONG)
- MIG.- Miguel cesa de hablar... No quiere eludir a María Isabel, su...
- SARA.- Perdóneme usted, agente... Vengo a traer comida... para un detenido. Por la mañana ya estuve aquí, ¿recuerda? el historia lecerá el corazón de este hombre.
- AGEN.- Si. Pero ya le mandaron traer el almuerzo.
- SARA.- ¡Ah!... Entonces me voy. Ha hallado alojamiento, en la pensión donde habita. Hay otro cuartito disponible y ella propone a la
- AGEN.- No, mejor es que se la deje. La tendrá para la noche y todo eso se ahorrará el comisario. Ha sido él quien la envió. Venga por aquí... (PASOS) mirar aquí a un joven... por el mismo precio?
- SARA.- Pondré en el suelo uno de los colchones de mi cama... ¡Oh no,
- SARA.- ¿Le tendrán encerrado muchos días? ta de... mi hermano, ¿sabe usted?... Cuando él encuentre t abajo, le pagaremos el doble...
- AGEN.- No puedo decirselo... (PAUSA) Entre ahí... Es la puerta de la derecha. anunciando la palabra "hermano", para salir del paso, a spon-
- SARA.- Gracias... (PAUSA Y PUERTA) (A MIGUEL) Hola... ¿cómo e stá? He venido a traerle algunas cosillas... Pero, ¿por qué no come lo que tiene en esa mesita? ¡No pretenderá hacer la huelga del hambre!
- MIG.- (SECAMENTE) No tengo apetito. ¿de ese hombre?

(25-1-1948) 54 -7-

SARA.- Si señor... El... está un poco desahogado, librado, a cens... -6- la

SARA.- Lo que ocurre es que es usted muy terco. ¿Por qué no quiere vivir? Dígame que le sucede. Se arruinó usted, ¿verdad?

MIG.- Si... (PAUSA) ... que entre... (ENTRA MIGUEL) Le he mandado llamar, porque está aquí su hermana.

SARA.- Todavía no sé cual es su nombre...

MIG.- ¿Mi hermana?

MIG.- Miguel.

SARA.- (BASTANTE) Si, Miguel... He venido a buscarte. El señor comisario...

SARA.- Yo me llamo Sara... Mire lo que le he traído. ¿No le apetece?

MIG.- ¿De dónde ha sacado eso? ¿No me dijo que no tenía dinero? ¿No le tendré a los consejos de su hermana.

SARA.- Encontré colocación... Fue una cosa muy extraña. Había un anuncio en el periódico, en el que solicitaban una sirvienta. ¡Yo quería colocarme en lo que fuera! Pero me equivoqué en la dirección del anuncio. Fui a parar a casa de un pintor que pedía modelos...

COMI.- No le haga caso, señor comisario! Está enojado conmigo... Dijo (EXTRAÑADO) ¿Y la aceptó? ... cierto para él. Pero yo sé que se la pasará... cuando vuelva a estar en su centro...

SARA.- (BAJANDO LA VOZ) Si. El cuadro se titulará "Misericordia". Por eso me eligió a mí, junto a otras mujeres... de apariencia enfermiza.

MIG.- Ya comprendo. Su aspecto demacrado le ha servido para encontrar empleo. ¡Qué absurdo es el mundo!

SARA.- Si se alimentara un poco no se lo parecería tanto... Yo estoy mejor desde que entré en un restaurante y comí... No quería volver aquí. ¡Le tengo horror a esto! Pero pensé que usted... quizás no tendría comida....

MIG.- Bien. Aquí vamos a despedirnos.

MIG.- (ALGO CONMOVIDO) Gracias... No crea que no se lo agradezca. Pero usted no sabe lo deshecha que está mi vida, la tortura de mi existencia durante estos últimos meses...

Lr.- Miguel cesa de hablar... No quiere aludir a María Isabel, su esposa, que murió, dejándole en el alma un terrible arrepentimiento. Pero Sara comprende que una cruel historia lacera el corazón de este hombre.

SARA.- ... me afecta... me dan vanidos...

MIG.- Se marcha, pero se promete a sí misma seguir ayudándole... Una compañera de trabajo le ha hallado alojamiento, en la pensión donde habita. Hay otro cuartito disponible y ella propone a la dueña.

SARA.- ¿Podría... dejar dormir aquí a un joven?... por el mismo precio? Pondré en el suelo uno de los colchones de mi cama... ¡Oh no, no es lo que usted supone! Se trata de... mi hermano, ¿sabe usted?... Cuando él encuentre trabajo, le pagaremos el doble...

IRBNE.- ... que mala suerte tenemos! El pintor

Lr.- Ha pronunciado la palabra "hermano", para salir del paso, e inmediatamente, para que la dueña de la pensión acepte a Miguel. Pero ahora, éste le sugiere una idea. Venciendo de nuevo el inmenso terror que le inspira la prevención, vuelve allí otra vez, para hablar con el comisario.

COMI.- ¿De modo que es usted la hermana de ese hombre?

SARA.- ... con que dinero pagará a Dona Leonor?... ¿Cómo...

SARA.- Si señor...El....está un poco desequilibrado, a causa de la miseria que hemos padecido. ¡Pero yo cuidaré de él! ¡Déjele salir, se lo suplico! (SUENAN GOLPES EN LA PUERTA)

IRENE.- No se preocupe. Ese joven es su hermano. ¿no? El encontrará a Miguel.
COMI.- ¡Adelante!...Si, que entre...(ENTRA MIGUEL) Le he mandado llamar, porque está aquí su hermana.

SARA.- ¿En qué...? ¿tiene que marcharse...?
MIG.- ¿Mi hermana?

IRENE.- ¿De dónde en estas circunstancias? ¡Sería desafortunado si lo...
SARA.- (RAPIDAMENTE) Si, Miguel...He venido a buscarte. El señor comisario te dejará ir conmigo.

SARA.- (ENTRAN LAS LAGRIMAS) No hable así, Irene...En realidad, él no...
COMI.- Pero con una condición. Tiene usted que prometerme ser razonable. Atender a los consejos de su hermana.

MIG.- ¿Esa mujer no es mi hermana!

SARA.- ¿No tienes ningún deber para conmigo!...
COMI.- ¿Cómo?

MIG.- Si lo tengo. ¿No me ayudaste antes? ¿No soy "tu hermano"?
SARA.- ¡No le haga caso, señor comisario! Está enojado conmigo...Dijo que era como si hubiera muerto para él. Pero yo sé que se le pasará...cuando vuelva a estar en su centro...

MIG.- Buscaré trabajo...Te ayudaré hasta que...puedas volverte por tu cuenta.
COMI.- Bien. Lo dejo pues bajo su responsabilidad. ¿Cree usted que no intentará de nuevo suicidarse?

SARA.- No, no lo hará. ¡Aquello fue una racha de locura! No volverá a suceder.

(MUSICA)
COMI.- Si es así, queda usted libre joven. ¡Vayan ustedes en paz!

LEONAR.- Hola Sara...Buenas tardes...
(GONG)

SARA.- Hola Dona Leonarda. ¿Qué carvada va! Deje que le tome la cesta.
MIG.- Bien. Aquí vamos a despedirnos.

IRENE.- Vengo sulfuradísima, hija mía. ¿Qué gente hay en el mundo! Bien.
SARA.- ¿En plena calle?...¿No dijo usted que vendría a la pensión? Le hemos preparado un cuarto allí.

MIG.- ¿No le compramos otra...? ¿entre todos los inquilinos...?
SARA.- Fingí estar de acuerdo para salir de la comisaria...Pero quiero libremente mi camino...(ALGO ALARMADO) ¿Qué le ocurre?

SARA.- Nada. Estoy débil. Cuando me afecto...me dan vahidos...

MIG.- Y eso lo pide una mujer que se las da de señorona. Pero yo voy a acompañarlo hasta la casa donde vive. Entonces nos separaremos. Le agradezco mucho su ayuda, pero mi decisión está tomada.
(GONG)

IRENE.- ¡Sara! ¡Sera! ¡Espéreme usted!

SARA.- Tenga usted un poco mas de paciencia, se lo ruego...
SARA.- ¿Qué ocurre?

IRENE.- ¡Ahora vania a decírselo. ¡Que mala suerte tenemos! El pintor que nos contrató, ha tenido que salir para Francia...Su madre está gravemente enferma.

SARA.- (ALARMADA) Entonces, ¿no habrá más sesiones?

IRENE.- Por el momento, no...¿cumplamos? ¡Buena casa van a ponerme!

SARA.- ¡Dios mío! ¿Y con que dinero pagaré a Dona Leonarda?...¿Cómo...

viviré? (DESESPERADA IMPOTENTE CONTRA SU AMARGO DESTINO ESTALLA EN SOLLOZOS)

IRENE.- No se preocupe. Ese joven es su hermano, ¿no? El encontrará trabajo...

SARA.- ¡Hola, Doña Leonarda...! ¡Y muchas gracias por este tela!...

SARA.- Es que... él tiene que marcharse...

IRENE.- ¿Dejándola en estas circunstancias? ¡Sería descastado si lo hiciera! ¿Para que sirve la familia!

SARA.- (ENTRÉ LAGRIMAS) No hable así, Irene... En realidad, él no...

MIG.- (INTERRUMPIENDOLA) Esa joven tiene razón, Sara... Mi deber es protegerla.

SARA.- ¡No tienes ningún deber para conmigo!...

MIG.- Si lo tengo. ¿No me ayudaste antes?... ¿No soy "tu hermano"?

SARA.- Pero... Es la segunda puerta a mano izquierda. (PAUSA) Ya hemos llegado... (GOLPEA EN LA PUERTA)

MIG.- Buscaré trabajo... Te ayudaré hasta que... puedas valerte por ti misma. Entonces... me iré... Después de todo, el viaje que pienso emprender puede realizarse siempre... en el momento en que uno lo desee... ¡No, no digas nada! Así lo he decidido y así lo haré.

IRENE.- (ABRIENDO) Pero, ¿eres tú, tonto? ¿Quién iba a pensarlo!

(MUSICA)

LEONAR.- Hola Sara... Buenas tardes...

IRENE.- ¡Hola, Doña Leonarda...! ¿Tú también, Sara...?

SARA.- Hola Doña Leonarda. ¡Qué cargada va! Deje que le tome la cesta.

LEO.- Vengo sulfuradísima, hija mía. ¡Qué gente hay en el mundo! Dígase usted que a la vecina del segundo se le ha fundido la bombilla de la escalera y pretende que entre todos los inquilinos le compremos otra...

SARA.- (RIENDO) ¡Que tacañería!

LEO.- Creo que nos toca pagar... unos cuarenta céntimos cada vecino. Y eso lo pide una mujer que se las da de señorona. Pero yo ya le he dicho, con mucho desparpajo, que si espera que yo le ponga ni una perra chica, va a quedar su rellano a oscuras por los siglos de los siglos... (TRANSICION) Y a propósito de dinero, Sara, ¿cuando va a pagarme su hermano lo que me debe? Ahora ya trabaja...

SARA.- Tenga usted un poco más de paciencia, se lo ruego...

ESTR.- ¡Estábamos tan mal de ropa! Se le abonará enseguida que pueda...

LEO.- ¡Oh! He nacido por lo visto para mantener infelices. Dios no me dió hijos, ni sobrinos, ¡pero lo que es huespedes morosos! (TRANSICION) Ah, tome, he comprado esto para usted.

ESTR.- No puede imaginar cuánto la echo de menos! Tuve una suerte terrible con las patronas de las pensiones donde me alojé. Todas eran amables, ¡sin excepción! Yo a veces no podía soportar...

LEO.- Si. ¿No es mañana su cumpleaños? ¡Buena casa van a ponerme! Los chicos se han empeñado en celebrar una fiesta. Enrique va declamando poesías por toda la casa. Parece un loco suelto.

LEO.- Y ayer trajeron, ¡nada menos que un violoncelo! Encerraré mis
botellas de vino. Si quieren beber, que lo compren. ¡Son unos
gorrones! Hasta luego, Sara...
SARA.- Adios, Dona Leonarda...!Y muchas gracias por esta tela!...
¡Es lindísima!...(PAUSA) ¡Qué mujer tan extraña! Es ruda,
quisquillosa, ¡pero tan buena!
ESTE.- (SUENA UN TIMBRE DE UN MODO INSISTENTE Y FAMILIAR. ELLE VA A
BRIR. ENTRA ESTEBAN LAINEZ.)
ESTEBAN. (COMICAMENTE ENFATICO) ¡Ah del castillo! ¿Cómo se hallan los
moradores de esta espléndida mansión? ¡Oh, usted perdone, seño-
rita! La confundí de pronto con Irene...
SARA.- Está en su cuarto. Voy a llamarla...
ESTE.- No se moleste. Soy de la casa. No necesita decirme que he de
seguir este pasillo, para encontrar su habitación (PASOS) ¿Ve
usted? Es la segunda puerta a mano izquierda. (PAUSA) Ya hemos
llegado... (GOLPEA EN LA PUERTA)
IRENE.- (DESDE DENTRO) ¿Quién es?
ESTE.- ¡Tu más rendido admirador!
IRENE.- (ABRIENDO) Pero, ¿eres tu, tunante? ¡Quien iba a pensarlo!
ESTE.- ¡Ya estoy aquí de nuevo! ¿Que tal va esa vida?
IRENE.- Apurada, chico. Entra....Tu también, Sara....
ESTE.- ¿Nueva en la leonera?
IRENE.- Si. Vino hace poco. Es Esteban Lainez, Sara...Actor de teatro.
ESTE.- Encantado de conocerla, Sarita...
SARA.- Gracias...
IRENE.- Ya supe por el periódico que prosperaste...
ESTE.- Si, chica. Ahora voy de primer galán.
(ENTRA DONA LEO)
LEO.- Pero, ¿quien da esos gritos?...¡Ah! ¡Debí figurarmelo! ¡El te-
rremoto!
ESTE.- ¡Mi vieja linda!
LEO.- Vamos, vamos, no me abraza así...!Tiene la fuerza de un boxea-
dor.
ESTE.- ¡No puede imaginar cuanto la eché de menos! Tuve una suerte
terrible con las patronas de las pensiones donde me alojé. To-
das eran amables, ¡sin excepción! Yo a veces no podia soportar
más y estaba a punto de suplicarles. ¡Regañenme ustedes un po-
co! ¡Díganme cuatro frescas! Así me haré la ilusión de estoy
todavía en casa de Dona Leonarda.

LEO.- ¡Comediante! ¿No le basta con representar en el escenario?

ESTE.- Es la pura verdad. Adoro su mal genio, su carácter ágrío, sus desplantes... Porque me consta que, debajo de esta dura corteza, circula una savia noble y generosa...

IRENE.- ¡Que enfático! Parece que estes representando a Shakespeare.

ESTE.- Que mas quisiera yo... reportar tus continuos reproches. No tienes de...

LEO.- Bueno, vamos a lo que importa. Deme su maleta. Supongo que luego traerán el resto del equipaje...

ESTE.- Desde luego. Y esta vez es más numeroso. ¡He prosperado! Cena extraordinaria para todos esta noche, Doña Leo. Yo pago. ¡Que...

LEO.- ¡Qué espléndido! ¡Imagina que es millonario, solo porque le han subido el sueldo? No me extrañaría que a última hora tuviera mi faenita para cobrar...

ESTE.- No lo crea. Eso era antes. ¡Nunca olvidaré lo que hizo entonces por mí! ¿Sabe usted, Sara? Mis padres no querían darme ni un centimo... yo ganaba una miseria en el teatro... Aunque llegue a ser un gran actorazo, seguiré fiel a esta pensión.

SARA.- Eso está muy bien... (SUENA UN TIMBRE SECAMENTE) Ah, es Miguel... Perdoneme ustedes.... (PAUSA)

SARA.- Hola Miguel. Regresas muy temprano hoy... ¿Qué tienes? ¿Ha ocurrido algo nuevo en la oficina?

MIG.- (SOMBRIO) En aquella maldita oficina no ocurre nunca nada nuevo...

SARA.- No digas eso... Si supieras cual fue mi vida durante... No hables así de ella. Fue nuestra solución. Tuviste suerte de que el comisario te facilitara el empleo... Claro está que yo... soy una carga para ti. Pero pronto encontraré también colocación... La estoy buscando todos los días...

MIG.- ¡Esto no tiene que ver! ¡Esto no tiene que ver! ¡Ayúdame a aferrarme al presente, Sara, a tener fe en el porvenir. ¡Ayúdame!

SARA.- Si tiene que ver. Te soy gravosa...

MIG.- La que es gravosa es esta vida que llevo. Y no me resigno, ¡No puedo resignarme!; a pasarla como un preso...

SARA.- Pero... en el despacho...

MIG.- Me asfixio... me ahogo.... Es una barraca inmundable. ¡Yo no he nacido para vivir encerrado en una jaula!

IRENE.- ¡No te iras conociendo. ¿Sabes que dejó su...

SARA.- ¿Por qué te rebelas tanto? Deberías tratar de adaptarte...

MIG.- ¿A ese infierno? ¡Jamás! ¡Y tu tienes la culpa de lo que me ocurre!

ESTE.- ¡Exagerada, Irene. ¡Así me agradeces que te haya invitado al teatro?

SARA.- ¿Yo?

MIG.- Si. Te empeñaste en que tenía que vivir. Si me hubiera matado ¡habría terminado de una vez! (LEVANTANDO LA VOZ) ¡Pero Sara! ¡Adónde vas?

- ESTE.- ¿Adónde vas? ... con mucha diplomacia. Tienes suerte de que estamos en un lugar público y no quiero dar un escándalo.
- SARA.- ((DOLORIDA)) ¡Adónde no estorbe a nadie! ¡No me toques! ¡Suéltame!
- SARA.- Bueno, hablemos en serio. ¿Por qué dejó usted la abogacía?
- MIG.- ¡No, no puedo dejarte marchar!
- ESTE.- Porque solo voy a mi personas que jumbrosas. Testamentos, plei-
- SARA.- Estoy cansada de soportar tus continuos reproches. No tienes derecho a tratarme de este modo. Me humillas, me amargas la vida. ¡Es demasiado!
- SARA.- ¿Por qué?
- MIG.- (ANGUSTIADO) ¡No me dejes, Sara! ¡Por lo que más quieras!...
- ESTE.- Ni tengas en cuenta mis palabras. Estoy descentrado... A veces, creo... que voy a volverme loco... Tu sabes comp enderme. ¿Qué haría sin ti? No volveré a zaherirte, te lo juro... No te marches. ¡Te necesito!
- SARA.- (COMPASIVA) Es verdad, me necesitas... A veces creo que solo eres un niño grande...
- ESTE.- No podía seguir sus consejos. Algo me impulsaba siempre a poner
- MIG.- No. Soy un vencido de la vida, un muñeco al que cualquiera puede traer y llevar, ¡un pelele, sin voluntad, sin energías!
- SARA.- ¡No te excoites! Tranquilízate. Me quedará contigo.... Pero prométeme que tratarás de reaccionar con todas tus fuerzas.
- SARA.- Debían tomarle a usted por loco.
- MIG.- ¡Te lo prometo!
- ESTE.- Seguramente. Y tal vez lo estoy. Pero usted no sabe lo feliz
- SARA.- ¿Qué haces?... ¿Por qué besas mis manos? Salgamos un momento? Tomaremos algo en el bar, antes de que empiece el segundo acto.
- MIG.- ¡Eres una santa! (TEATRAL) ¡Pasad, hermosas princesas! Nunca cupo a otra mortal la dicha de escoltar tan deslumbrantes bel-
- SARA.- (ANGUSTIADA) No digas eso... Si supieras cual fué mi vida durante los últimos años... A costa de que tuve lujos y comodidades... No dirías que soy buena... Sin duda te alejarías de mí, despreciándome...
- MIG.- ¡Jamás podría despreciarte! Y no me importa tu pasado. También yo tengo un secreto. Guardemosle los dos... Y ayúdame a aferrarme al presente, Sara, a tener fé en el porvenir. ¡Ayúdame!
- (MUSICA) (ENLAZA CON EL FINAL CANTADO DE UNA OPERETA. APLAUSOS)
- ESTE.- Me gusta esta opereta. Es alegre, despreocupada...
- IRENE.- Como tú.
- SARA.- (SONRIENTE) Vamos, Irene. No le juzgues tan frívolo...
- IRENE.- Y me quedo corta. Ya le irás conociendo. ¿Sabes que dejó su carrera de abogado para dedicarse al teatro.? Creo que en lugar de leerles el código a los clientes, les recitaba versos de Calderón.
- DONCE.- ¡Oh, ya lo creo! Estuvo bastante tiempo. ¡Qué amable era! Me
- ESTE.- No seas exagerada, Irene. ¿Así me agradeces que te haya invitado al teatro?
- REGIS.- No me interesan tales detalles. Lo que necesito saber es donde
- IRENE.- ¿Que yo exagero? Prepárate a escuchar de su boca las cosas más descabelladas, Sara. Es absurdo, pero divertido.

DONCE.- No, no se donde puede estar.
 ESTE.- Me has llamado bufón con mucha diplomacia. Tienes suerte de que estamos en un lugar público y no quiero dar un escándalo.
 REGIS.- (RIEN)

DONCE.- Pues... yo...
 SARA.- Bueno, hablemos en serio. ¿Por qué dejó usted la abogacia?

REGIS.- Vamos a ver... ¿qué pasó al día en que esta señorita se fue?
 ESTE.- Porque solo venían a mi personas quejumbrosas. Testamentos, pleitos... A los asuntos de testamento les mandaba siempre a otro abogado.

DONCE.- Yo le estaba preparando un traje muy lindo para un baile. Era de tafetán tomassolado, con lazos de... ¡Oh,
 SARA.- ¿Por qué?

REGIS.- Como decía pues, entró en la habitación... Había sa-
 ESTE.- Por que me deprimían. Y de lo referente a querellas, no quería ni hablar. Mi padre, que es también jurisconsulto, me aconsejaba -Alarga los pleitos... Procura que surjan obstáculos, inconvenientes... Esto engrosará tu bolsa.

DONCE.- Mucho. Nunca la había visto tan nerviosa. Me ordenó que le
 SARA.- ¿Y usted que hacía?

ESTE.- No podía seguir sus consejos. Algo me impulsaba siempre a poner paz entre los contrincantes. Pero, ¿van ustedes a querellarse por eso o por aquello? -les decía- ¡Que insensatez! No serán más felices. Vivan ustedes tranquilos, que en poseyendo paz sobran muchas cosas...
 DONCE.- Se abrazó llorando y se marchó.

SARA.- Debían tomarle a usted por loco.
 REGIS.- ¿Y usted alguna comunicación?

ESTE.- Seguramente. Y tal vez lo estoy. Pero usted no sabe lo feliz que me hace esta locura. (TRANSICION) ¿Salgamos un momento?

DONCE.- Tomaremos algo en el bar, antes de que empiece el segundo acto. (CON ENFASIS TEATRAL) ¡Pasad, hermosas princesas! Nunca cupo a otra mortal la dicha de escoltar tan deslumbrantes bel-
 REGIS.- lades....
 DONCE.- Con el registro, para pedir la cuenta.

REGIS.- (ELLAS RIEN.- EMPIEZA A OIRSE UN PRELUDIO MUSICAL CORRESPONDIENTE A LA MISMA OPERETA)

DONCE.- ¿Que yo...?
 LR.- Trasladémonos ahora a Madrid, en el medio de locomoción más rápido que existe. El pensamiento. ¿Quién es ese hombre, apuesto, mundano, resuelto, que desciende de un taxi y penetra luego en un aristocrático hotel. Sara tiene a menudo su nombre extranjero en la memoria. ¡Regis Talüberg! Su recuerdo la intranquiliza, la obsesiona...

REGIS.- ¡Basta memoria! ¡Y no oírte nada! ¡Muy peligroso para usted.
 DONCE.- Fingiéndose detective, interroga al gerente. Este manda llamar a la doncella que atendió a Sara, durante su estancia en este hotel.

DONCE.- (ASUSTADA) ¿La policía? ¡Oh, yo no he hecho nada malo!

REGIS.- (SEGAMENTE) No se trata de usted, sino de una señorita que se alojó aquí no hace mucho. Se llamaba Sara Valera, ¿la recuerda?

DONCE.- ¡Oh, ya lo creo! Estuvo bastante tiempo. ¡Qué amable era! Me regaló estos pendientes que llevo...
 REGIS.- Este es un dato importante.

REGIS.- ¡Muy importante! ¡Yo tengo una pista!
 REGIS.- No me interesan tales detalles. Lo que necesito saber es donde se encuentra en estos momentos. ¿Puede darme alguna orientación?

LR.- Nos encontramos de nuevo en San Sebastián. Alfredo Robales,

- DONCE.- No, no se donde puede estar... lo a visitarle a la pensión donde habita. Al salir y verle allí queda estupefacto, estupefacto.
- REGIS.- ¿Ningún pormenor?
- MIG.- ¿Breve tu?
- DOCE.- Pues....yo....
- ALFRE.- Si, yo... No esperabas mi visita, ¿verdad?
- REGIS.- Vamos a ver... ¿Qué pasó el día en que esta señorita se fué?
- MIG.- ¿Recibió alguna carta? No que un caballero deseaba verme... nunca puede imaginar...
- DONCE.- No lo creo... Yo le estaba preparando un traje muy lindo para un baile. Era de taftán tornasolado, con lazos de... ¡Oh, perdón! Como decía pues, entró en la habitación... Había salido para dar un paseo... pero regresó enseguida. Recuerdo que... si... traía un periódico en la mano...
- ALFRE.- Vine a esta ciudad por asuntos de negocio, y me pareció verte
- REGIS.- ¿Estaba excitada? Ah el otro día... Indagué, pregunté. Me dieron otro apellido, pero no dudé de que fueras tu... Pedí tus
- DONCE.- Mucho. Nunca la había visto tan nerviosa. Me ordenó que le preparara alguna ropa en una maleta pequeña, porque iba a marcharse enseguida. Le pregunté si tenía algún familiar enfermo... Me dijo que si...
- MIG.- Decirte que yo sigo siendo tu amigo, a pesar de todo. ¿Por qué
- REGIS.- ¿Qué ocurrió luego? Bró mucho tu marcha inesperada, así podría- mos decir... tu huida. No debiste alejarte de nosotros, Te habría-
- DONCE.- Cuando estuvo lista, me abrazó llorando y se marchó.
- REGIS.- ¿No le dijo adonde iba? ¿Recuerda si sostuvo alguna comunica- ción telefónica?
- ALFRE.- Me sorprende tu actitud. ¿Es posible que hayas olvidado nuestra
- DONCE.- No, señor... Es decir, si...
- REGIS.- ¿Con quien? cuanto se refiere a aquella época. Y hubiera prefe- rido no recibir tu visita.
- DONCE.- Con el registro, para pedir la cuenta.
- ALFRE.- No creas que esté aquí por curiosidad. Vine para darte mi
- REGIS.- ¡Bah! Esto no tiene importancia. ¿Escribió alguna carta?
- DONCE.- Que yo sepa, no. Ahora. Cuando me conociste, estabas en conso- nancia con mi elegante casa, mis coches, mis criados... Ahora he
- REGIS.- (AUTORITARIO) ¿De modo que no puede darme ninguna indicación concreta? en la que me viste entrar...
- DONCE.- (ANGUSTIADA) Ya he dicho todo... lo que sabía... La miseria te ha desequilibrado. Vives tan pobremente...
- REGIS.- ¡Haga memoria! ¡Y no oculte nada! Es peligroso para usted.
- MIG.- (CON IRONIA) ¿No te gusta mi casa? Pues es muy pintoresca.
- DONCE.- ¡No sé nada más! ¡No sé nada más! (TRANSICION) ¡Ah! Ahora re- cuerdo algo... Tal vez tomen modelo.
- REGIS.- ¿Qué es ello? empleando esa ironía conmigo. Siempre te fué leal. Pero que las penas no han suavizado tu carácter. Te habías vuel-
- DONCE.- Estaba poniéndose el sombrero... cuando me preguntó... si, eso fué... si sabía que que hora salían los trenes para San Sebas- tián. Me la molestia de censurarme!
- MIG.-
- REGIS.- (SATISFECHO) ¿Para San Sebastián? Este es un dato importante, ¡muy importante!... ¡Ya tengo una pista!... mal con tus amigos, abandonaste incluso de un modo arbitrario a Gracia Delmar...
- (GONG)
- MIG.- (SARDINICO) ¿También abogas por Gracia? Creí que censurabas
- Lr.- Nos encontramos de nuevo en San Sebastián. Alfredo Rosales,

ALFRE.- antiguo amigo de Miguel, ha ido a visitarle a la pensión donde habita. Al salir y verle allí queda atónito, estupefacto.

MIG.- ¿Eres tu?

ALFRE.- Si, yo...No esperabas mi visita, ¿verdad?

MIG.- No...Cuando me han dicho que un caballero deseaba verme...nunca pude imaginar...

ALFRE.-¿que ese caballero fuera? Pues aquí estoy, Miguel.

MIG.- (SECAMENTE) ¿Cómo has sabido mi dirección?

ALFRE.- Vine a esta ciudad por asuntos de negocio, y me pareció verte entrar en un despacho el otro día...Indagué, pregunté. Me dieron otro apellido, pero no dudé de que fueras tu...Pedí tus señas, ¡y aquí me tienes!

MIG.- Bien. Tu dirás lo que desees.

ALFRE.- Decirte que yo sigo siendo tu amigo, a pesar de todo. ¿Por qué te fuiste? Nos asombró mucho tu marcha inesperada, casi podríamos decir...tu huida. No debiste alejarte de nosotros, Te habríamos ayudado.

MIG.- ¿Limosna? No la necesito, gracias.

ALFRE.- Me sorprende tu actitud. ¿Es posible que hayas olvidado nuestra excelente amistad?

MIG.- He olvidado cuanto se refiere a aquella época. Y hubiera preferido no recibir tu visita.

ALFRE.- No creas que esté aquí por curiosidad. Vine para ofrecerte mi ayuda. Pero me recibes de un modo...señal...

MIG.- Este es mi "modo" ahora. Cuando me conociste, estabas en consonancia con mi elegante casa, mis coches, mis criados...Ahora he cambiado. Estoy de acuerdo con esta pensión y con aquella sordida oficina en la que me viste entrar...

ALFRE.- Se puede ser pobre y atento...Pero ya comprendo. La miseria te ha desequilibrado. Vives tan pobremente...

MIG.- (CON AMARGA IRONIA) ¿No te gusta mi casa? Pues es muy pintoresca. Cuando veas a mis antiguos amigos, puedes contarles como está decorada. Tal vez tomen modelo.

ALFRE.- Eres injusto empleando esa ironía conmigo. Siempre fui leal. Veo que las penas no han suavizado tu carácter. Te habías vuelto altivo, pero ahora resultan insolente.

MIG.- ¡Ahorrarte la molestia de censurarme tiene sus límites.

ALFRE.- Tengo que hacerlo, si he de ser franco contigo... Debes admitir que has cometido muchos errores. Te portaste mal con tus amigos, abandonaste incluso de un modo arbitrario a Gracia Delmar...

MIG.- (SARDONICO) ¿También abogas por Gracia? Creí que censurabas nuestras relaciones.

ALFRE.- En efecto. Pero no dejó de reconocer que tenías ciertos deberes para con ella. Debiste, al menos, despedirte más lealmente. ¿Por qué no rectificas, Miguel? ¿Por qué no vuelves a ocupar tu puesto?

MIG.- ¡Nunca! Aquello terminó para siempre. ¡Respetad la ropa!

ALFRE.- ¿Quieres seguir aquí pues, en este ambiente? Alquilaremos los trajes. Yo iré de Marón. Me hará la ilusión, por una vez.

MIG.- Es el que merezco, según dice Sara. Ser cantante de ópera.

ALFRE.- ¿Sara? ¿Acaso has vuelto a casarte? ¿Será su disfraz? Vamos,

MIG.- ¡Ni que estuviera loco!

ALFRE.- ¿Quieres decir que tuviste motivos para arrepentirte... la primera vez?... ¡Pobre Maribel! ¡Anécdotas anécdotas!

MIG.- ¿Por qué la compadece? Tuvo cuanto quiso, pero no supo aprovecharlo. Le compraba vestidos que no se los ponía. Le regalaba joyas, y las guardaba en sus cajones. ¿Qué quería pues?

ALFRE.- Algo que para ella significaba más que todo. Amor, consideración.

MIG.- ¿Qué sabes tú? ¿O tal vez era cierto lo que siempre sospeché?

ALFRE.- ¿Qué sospechabas? ¿Qué quería a tu esposa? Si, la quería, pero no del modo que imaginas. Me inspiraba ternura, compasión...

IRENE.- ¿De veras?... ¿Y qué pasó? ¿Murió su novio?

MIG.- ¿Compasión por la mujer de un hombre rico y célebre?

LEO.- No, hija, no. Fue algo mucho menos romántico. Se dejó plantada.

ALFRE.- Si. ¿Qué sabías tú de su verdadera vida? Ella te bastaba cuando la gloria estaba aun alejada de ti. Pero luego la menospreciaste. Resultaba "poca cosa" para el gran Miguel de Sauer. No supiste apreciar el tesoro que poseías...

MIG.- ¿Y tú sí? ¿Usted a hacer? Todos los hombres son iguales... Bueno, usted no... Es un chico leal... Tiene buen corazón.

ALFRE.- Siempre. Te advertí algunas veces. Maribel era muy joven, muy sensible. No debiste tratarla tan duramente.

IRENE.- ¿Baila se lo reservo para usted... Traeremos discos estupendos...

MIG.- Ella tenía la culpa. ¡No quería secundarme en nada! Por eso la dejé.

LEO.- ¡Eh, ahí pare usted el carro. Hagan la fiesta, pero sin tocar

ALFRE.- ...causando así su muerte... (BAJANDO LA VOZ) Yo estaba a su lado cuando murió. ¿Ni siquiera te interesa saber lo que dijo de ti en sus últimos momentos? ¿Disfrazarte, Sara?

MIG.- (REBELDE) ¡No me interesa nada! ¿Has venido a torturarme? ¡Y no... dicias ser un buen amigo! ¡Marchate! ¡Vete! Pone a veces una

ALFRE.- Bien. Ya que lo exiges, me iré. Pero es una despedida, Miguel. Para siempre. La paciencia de un hombre tiene sus límites. Adios. No volverás a verme, a menos que vengas en mi busca.

(GONG) ¡trasmisamos entre todos...

LEO.- ¿Un baile de disfraces? ¡Ni hablar! ¿Ha tomado usted mi casa por un dancing? ¡tan amargado...! ¡tan amargado!

ESTE.- ¡Pero Doña Leo! Si será divertidísimo. Usted no tiene que hacer más que dejarnos sus colchas, sus cortinas, sus sábanas.

LEO.- ¡Justo! ¡Para que las dejen hechas trizas!

ESTE.- No tema. Pondremos un letrero que diga. ¡Respetad la ropa! plena juventud.

IRENE.- (RIENDO) No le haga usted caso, Doña Leonarda. Alquilaremos en los trajes. Yo iré de Manón. Me haré la ilusión, por una vez, en- de que he realizado mi gran anhelo. Ser cantante de ópera. scapa- rante. Como un automóvil, entra en la tienda y la compra.

ESTE.- ¿Y usted que dice a eso, Sara? ¿Cuál será su disfraz? Vamos, deje ya de remendar esos calcetines. ¡Vaya lata que resulta- tener un hermano! es una comedia! Ya lo vi. ¡Qué autor más excelente este Miguel de Sauer! Vaya una coincidencia. Se lla-

LEO.- Aquí no hay mas lata que usted. ¡Diablo! Ya me deshizo otra vez las cintas del delantal. ¡Anúdela enseguida!

ESTE.- ¡Con una condición! Que asistirá usted a la fiesta con aquel traje antiguo que tiene colgado en un armario...¿Qué como lo sé? Aficiones detectivescas que tiene uno...¿No es? Me gustaría conocerlo. Debo ser maravilloso conversando con él. Solo he via-

LEO.- (REPENTINAMENTE TRISTE) Aquel vestido...no puede usarse para- una mascarada....

SARA.- ¿Qué le pasa, Doña Leonarda? ¿Por qué se ha puesto triste?

LEO.- Me había hecho este traje...para casarme...

IRENE.- ¿De veras?...¿Y que pasó? ¿Murió su novio? desgraciadamente.

LEO.- No, hija, no. Fue algo mucho menos romántico. Me dejó plantada, y se casó con otra...

ESTE.- ¿A usted?...¿Dónde está ese villano? Si le tuviera delante, lo atravesaría con mi espada!

LEO.- ¡Que iba usted a hacer! Todos los hombres son iguales...Bueno, usted no...Es un chico leal...Tiene buen corazón,

SARA.- ¿No puedo decirlo?

ESTE.- ¡Tanto honor, mi vieja linda!...En agradecimiento, el primer baile se lo reservo para usted...Traeremos discos estupendos... Pondremos a un lado la mesa del comedor y...

SARA.- ¿Por qué, la mesa iría? ¿Con un revolver?

LEO.- ¡Eh, eh! pare usted el carro. Hagan la fiesta, pero sin tocar los muebles. Y solo les presto los cobertores...a desprecio, con su incomodidad...

VE.- ¡Hurra!...¿De que vas a disfrazarte, Sara?

SARA.- (A Miguel) ¡Miguel! ¿Qué te pasa? ¿Estás lívido?...Por Dios, ella se disfrazará de Margarita. Yo seré Fausto. Y su hermano... ¡caramba!, casi podría ser el Mefistófeles. Pone a veces una cara que le asusta a uno... Soy muy culpable...Tuvieste aquel día, cuando nos conocimos...Debo estar sufriendo

(INQUIETA) No le digan nada a él...Está algo enfermo...Tiene los nervios alterados...

SARA.- ¿Por qué?

MIG.- ¿No comprendes entre todos...

MIG.- ¿No comprendes todavía? Yo soy Miguel de Sauer.

SARA.- ¡Por favor, no le inquieten...El no es hurano por naturale- ro está tan amargado...¡tan amargado!

MIG.- (GONG) Si. Yo soy aquel escritor tan "bueno" al que desearían conocer y felicitar. Yo soy el "gran hombre". ¡Mírame bien!

Lr.- Miguel regresa de la oficina al anochecer, abstraído y cejijunto, como siempre. La gente joven deambula a esta hora por las calles, riendo y charlando. Pero él se siente viejo en plena juventud.

SARA.- Al pasar junto a una librería, se detiene. Los volúmenes tienen una atracción magnética para él. De improviso, sufre una violenta conmoción. Una de las obras destaca a sus ojos, en el escaparate. Como un autómata, entra en la tienda y la compra.

MIG.- No sé lo que me pasa... ¡Lo he visto, Sara! ¡Estaba muy palido en el escaparate!

SARA.- ¡Hola Miguel! ¿Ya estás aquí?... ¿Qué traes? ¡Un libro! Déjame verlo... (PAUSA) ¡Ah, es una comedia! Ya la vi. ¡Qué autor más excelente este Miguel de Sauer! Vaya una coincidencia. Se llamaba Miguel, igual que tu... Es decir. Debe llamarse aun.

SARA.- Vive todavía, ¿no?

MIG.- (AUSENTE) Vive, pero es como si no viviera... ¡No he podido verlo! ¡No he podido verlo! ¡No he podido verlo!

SARA.- ¿Le conoces?... Nunca me lo habías dicho. ¿Cómo es? Me gustaría conocerle. Debe ser maravilloso conversar con él. Solo he visto dos obras suyas, pero le felicitaría. ¡Qué noblemente escribía! Debe ser buenísimo.

MIG.- ¡No, no lo es! ¡Hizo cosas detestables, horribles! ¡Como podía yo imaginar que tu eras...!

SARA.- ¡No es posible! ¡Debes estar confundido!

MIG.- (VAGAMENTE, COMO ENAJENADO) Un fracasado. Eso es lo que soy... Al-

MIG.- ¡Ojalá pudiera estarlo!... Pero es cierto, desgraciadamente.

SARA.- Pero, ¿tú como lo sabes? ¿Y que es lo que hizo?

MIG.- Fue un asesino. ¡Lo propones! ¡Volverás a escribir, recuperarás tu prestigio...! ¿Cómo llegaste tan bajo?... Ya comprendo ahora tu humor... ¡Pero no debes dejarte abati-

SARA.- (HORRORIZADA) ¿Un asesino?...

MIG.- Mató a su mujer...

MIG.- ¡No Sara! ¡Nunca más volveré a ser el de antes!... No tengo inspira-

SARA.- ¡No puedo creerlo! ¡Escribir... Todo lo perdí...!

MIG.- Lo hizo, ¡te juro que lo hizo!

MIG SARA.- Pero, ¿a sangre fría? ¿Con un revolver?

MIG.- No. Fue peor todavía... La mató lentamente, con su desprecio, con su incompreensión...

FIN DEL PRIMER ACTO

SARA.- (ALARMADA) ¡Miguel! ¿Qué te pasa? ¡Estás lívido!... Por Dios, no me mires con esos ojos... Tienes fiebre... Tu frente arde.

MIG.- No, Sara. Mi enfermedad es moral. Soy muy culpable... Tuviste razón aquel día, cuando nos conocimos... Debo estar sufriendo un castigo...

SARA.- ¿Por qué?

MIG.- ¿No comprendes todavía? Yo soy Miguel de Sauer.

SARA.- ¡Tú!

MIG.- (EXALTÁNDOSE) Si. Yo soy aquel escritor tan "bueno" al que deseabas conocer y felicitar. Yo soy el "gran hombre". ¡Mirame bien! ¿No estás contenta de saberlo? Ahora ya puedes hablar con el célebre personaje. Pero él no podrá decirte más que idioteces, porque está loco, ¡loco!...

SARA.- ¡Reacciona Miguel, por lo que más quieras!... No estás loco. Lo que sucede es que las penas te han desequilibrado.

MIG.- No han sido las penas, sino el remordimiento. Maté a mi mujer, si lo hice... ¡Si la hubieras visto, Sara! Estaba muy pálida en su cama y me miraba tristemente. Fue muy cruel con ella. La menosprecié, porque era sencilla, la abandoné para ir con otras mujeres....

PEDRI.- ¿Perdone usted, señor, ¿tendría algún libro para prestarme?

SARA.- ¡Cálmate!... No te exaltes así...

MIG.- (SOPRENDIDO) No, no tengo... ¿Te gusta leer?

MIG.- ¡No puedo! ¡No puedo de ningún modo! ¡Soy tan culpable! Hasta hoy no lo había comprendido tanto... Yo siempre le decía, ¡Ponte trajes elegantes y ven conmigo a las fiestas!... Eres una mujer insulsa. ¡Pobre Maribel! Era humilde, de su hogar, abnegada... No me reprochó nunca nada. Solo me miraba con amargura. ¡Tengo su mirada clavada en la imaginación! ¡No puedo apartarla de ella!...

SARA.- Tranquilízate... Estás obsesionada... Trata de serenarte... ¡Cielo santo! ¿Cómo podía yo imaginar que tu eras....

MIG.- (VAGAMENTE, COMO ENAJENADO) Un fracasado. Eso es lo que soy... Alfredo me lo decía... Te enorgullecías demasiado... Alfredo es un buen amigo... Pero yo le eché. Vino a verme aquí, ¿sabes? Me ofreció su amistad. Pero yo tengo un diablo de soberbia en el cuerpo.

PEDRI.- Desde siempre.

SARA.- ¡Le vencerás, si te lo propones! ¡Volverás a escribir, recobrarás tu prestigio?.... ¿Cómo llegaste tan bajo?... Ya comprendo ahora tu sufrimiento.... tu mal humor... ¡Pero no debes dejarte abatir...! Resurgirás, Miguel!

PEDRI.- Pero aprendí yo mismo... y también a escribir. Pero lo hago muy mal...

MIG.- ¡No Sara! ¡Nunca más volveré a ser el de antes!... No tengo inspiración, ni deseos de escribir... Todo lo perdí.

SARA.- Volverás a recobrarlo. ¡Yo te ayudaré!

PEDRI.- (ENTUSIASMADO) ¿De veras, señor? ¡Oh, sí que vendré! Ya me parecía

MIG.- ¡No podré! ¡Estoy vencido Sara! ¡Estoy vencido para siempre!

(MUSICA)

MIG.- Si, no estoy muy bien...

FIN DEL PRIMER ACTO

PEDRI.- ¿Puede... puedo venir ya esta noche? Pediré a mi madre que me compre un lápiz. ¿Servirán las bolsas de la tienda de accesorios para estudiar, ¿no?

MIG.- ¿Las bolsas?

PEDRI.- Si... Las empleo siempre para escribir mis cosas. Abiertas por el medio, ¿sabe usted?

MIG.- ¿Qué quieres decir con "tus cosas"?

PEDRI.- Oh, nada... Como soy cojo y no puedo jugar, escribo... Cuentos, ¿sabe?... y unos versos.

MIG.- (ASOMBRADO) Eso está muy bien... (RECORDANDO SU INFANCIA) Yo soy un autor teatral que llegó a ser muy celebre. (25 años) Era muy amigo mio. Tienes que dejarme leer lo que has escrito. ¿No es así?

ACTO SEGUNDO.-

Lr.- Muy difícil resulta para el ser, hundido en la apatía y en la degeneración, resurgir de su letargo, reanimar triunfalmente la llama casi extinguida, de su ideal Miguel lucha con tesón para librarse de esta losa de marmol que le oprime. Algunas veces, su peso le parece más ligero. En estos momentos, por ejemplo, cuando en la azotea, habla con Pedrito, un niño vecino. ¿Qué hay en los ojos brillantes de este chiquello, que suaviza la dura voz de Miguel? ¿Qué fuerza oculta es la suya, para conseguir que los herméticos labios esbozen una sonrisa?

PEDRI.- Perdona usted, señor, ¿tendría algún libro para prestarme?

MIG.- (SORPRENDIDO) No, no tengo... ¿Te gusta leer?

PEDRI.- Mucho, si señor. Y como vi... bueno... el otro día me pareció que usted leía uno....

MIG.- Era una comedia. Seguramente no te gustaría... Debes preferir los libros de aventuras, ¿no?

PEDRI.- Me gustan todos. Claro que... como vendo naranjas en la calle... no tengo tiempo para leer... pero si tuviera dinero compraría. Son bonitos los libros, ¿verdad?

MIG.- Mucho. Y siento no poder prestarte algunos. ¿Desde cuando tienes afición a la lectura?

PEDRI.- Desde siempre.

MIG.- ¿Vas a la escuela?

PEDRI.- No. Padre no tiene dinero. Pero aprendí yo mismo... y también a escribir. Pero lo hago muy mal....

MIG.- ¿Quieres... que yo acabe de enseñarte? Puedes venir por las noches, antes de cenar. Te daría lecciones.

PEDRI.- (ENTUSIASMADO) ¿De veras, señor? ¡Oh, si que vendré! Ya me parecía que usted era muy sabio.... Claro que... me asustaba un poco. Pone siempre una cara tan.... extraña. Está enfermo ¿verdad?

MIG.- Si, no estoy muy bien.....

PEDRO.- ¿Puedo... puedo venir ya esta noche? Pediré a mi madre que me compre un lapiz. ¿Servirán las bolsas de la tienda de comestibles para estudiar, ¿no?

MIG.- ¿Las bolsas?

PEDRI.- Si... Las empleo siempre para escribir mis cosas. Abiertas por el medio, ¿sabe usted?

MIG.- ¿Qué quieres decir con "tus cosas"?

PEDRI.- Oh, nada... Como soy cojo y no puedo jugar, escribo... Cuentos, ¿sabe?... y unos versos.

MIG.- El cuento no puede borrarse. Y además, ¿qué alicientes puedes

MIG.- (ASOMBRADO) Eso está muy bien... (RECORDANDO SU INFANCIA) Yo sé de un autor teatral que llegó a ser muy célebre... y empezó así. Era... era muy amigo mío. Tienes que dejarme leer lo que has escrito. ¿Me oyes?

PEDRI.- ¡Sí, señor! Se lo subiré esta misma noche. Y muchas gracias... Yo... yo no sé cómo pagarle.... Le traeré una cesta de naranjas!

(GONG)

Lr.- Parece como si, ultimamente, un esplendoroso rayo de sol hubiera penetrado en la vida de Sara y de Miguel. Y sin embargo, una nueva tormenta se está fraguando en su torno. Les amenaza una tragedia inesperada. Pero ellos no la presienten.

Hoy es el santo de un compañero. La gente joven de la pensión pre-para una alegre fiesta. Siempre están dispuestos para el jolgorio. Suavizan la ruda lucha de su vida con estos placeres, familiares y bohemios.

Suena el timbre y Sara, que está preparando un succulento pastel, acude a abrir. Al ver al hombre que espera en el umbral, una sorpresa aterrorizada la invade. Ya conocemos a este hombre mundano, apuesto, imperioso, que penetra ahora en la pensión, con serena audacia. Le hemos conocido en un hotel de Madrid, cuando seguía la difícil pista que debía conducirlo hasta Sara.

REGIS.- ¿Qué te pasa, Sara? ¿Desde cuando te asusta mi presencia?

SARA.- (IMPRESIONADA) Es que... no esperaba verte aquí. ¿A qué has venido?

REGIS.- A verte. ¿No estás contenta? En mi opinión los buenos amigos no deben olvidarse nunca.

SARA.- ¿Cómo has podido... encontrarme? ¿Quién te ha dicho que yo estaba en esta casa?

REGIS.- Nadie. Busqué, indagué y al fin di contigo. Pero no parece alegrarte mi visita. ¿O es que estás sorprendida solamente?

SARA.- No comprendo... como se te ha ocurrido buscarme en este barrio.

REGIS.- Muy sencillo. No podías haberte instalado en un hotel, sin tener dinero. Tampoco era probable que alquilaras un piso. Encargué a unos agentes que indagaran en las pensiones, ¡y qui me tienes! Ya sabes que soy tenaz en mis propósitos... (PAUSA) Podrías ofrecerme un asiento. Cuando estabas entre nosotros parecías una señora. Pero ese ambiente mísero debe haberte contagiado. Recoje tus cosas y vente conmigo. Te llevaré a un lugar más apropiado.

SARA.- ¡No, Regis, no quiero moverme de aquí! He comenzado una nueva vida.

REGIS.- ¿Una nueva vida? ¡No seas ilusa! Cuando uno emprende una senda como la nuestra, tiene que seguir por ella toda su existencia. No puede retroceder.

SARA.- Si puede hacerlo... "Debe" hacerlo, si se convence de que estaba equivocado. Cometí un gran error, pero me di cuenta a tiempo. ¡Quiero olvidar mi pasado!

REGIS.- El pasado no puede borrarse. Y además, ¿qué alicientes puedes

encontrar en esta miseria?

SARA.- Lo prefiero todo, ¡todo! a aquello...

REGIS.- Cualquiera diría que lo pasabas mal... Tenías buenos trajes y joyas. Habitabas en hoteles lujosos. Podías llevar una vida de ocio y diversión. (AMENAZADOR) Fuí muy generoso contigo, Sara, y no puedes dejarme. No Miguel, las es pelcois!

SARA.- (ANGUSTIADA) ¡Déjame tranquila, por lo que mas quieras! Ahora sigo un camino honorable... Estoy contenta... Tu no me necesitas. Marchate... ¿Por qué me miras con esos ojos iracundos?... Trata de comprender. He recobrado la tranquilidad... No me la quites! He sufrido tanto!

REGIS.- ¿Crees que no he padecido yo?... Dices que no te necesito. ¡Mentira! Sabes que te quiero, Sara. Tienes que volver conmigo.

SARA.- ¡No te acerques!... ¡No me toques!

REGIS.- (FURIOSO) ¿Por que has de despreciarme siempre? ¿Por que huyes de mi, como si tuviera lepra?

SARA.- ¡Suéltame! ¡Vete!

REGIS.- Es inútil que te obstines. Me perteneces. Nunca te dejaré en libertad.

SARA.- ¡Marchate!...

REGIS.- Me iré, pero tu conmigo. No soy hombre que renuncie a sus planes. Me he propuesto que vuelvas conmigo ¡y volverás!

SARA.- ¡No lo haré! ¡Nunca!

REGIS.- No tienes otro camino. Me debes mucho, Sara, y tienes que pagarme. (TRANSIION) ¿Qué escuchas?... ¿Quien viene? (PASOS)

SARA.- (EN UN GRITO) ¡Miguel!

MIG.- (ALARMADO) ¿Qué ocurre?

SARA.- (ATEMORIZADA) ¡Ese hombre!... ¡Ese hombre!...

MIG.- (SEVERAMENTE) ¿Quien es usted? ¿Que ha venido a hacer aquí?

REGIS.- (AUDAZ) He venido en busca de Sara, y soy yo quien debería preguntarle quien es usted... (RIENDO SARCASTICO) Ya comprendo porque te niegas a venir conmigo. Has encontrado otro hombre. A ti siempre te gustó la variación.

SARA.- (INDIGNADA) ¿Cómo puedes ser tan ruin? ¡No lo creas! Nada tengo que ver con él.

REGIS.- ¡Jura que no tienes que ver conmigo!

SARA.- Directamente no. Te lo explicaré todo, Miguel, pero échale de aquí. ¡Echale!

MIG.- No temas nada. Y en cuanto a usted, ¡salga inmediatamente!

REGIS.- ¿Y lo perdió usted todo?

REGIS.- Saldré, pero con ella.

MIG.- Saldrá solo. ¡Por las buenas o por las malas!

REGIS.- No pretenda medir sus fuerzas conmigo, porque perderá.

MIG.- ¡Eso lo veremos!

SARA.- (ALARMADA) No Miguel, ¡no os peleéis!

MIG.- El lo ha querido. (RUMOR DE LUCHA)

SARA.- ¡No, por Dios!...!Miguel!...!Va a hacerte daño!

MIG.- ¡Apartate, Sara!

SARA.- ¡No, no quiero!...No puedo dejar que...(RECIBE UN PUNETAZO POR ERROR Y LANZA UN GEMIDO) ¡Ay!...

MIG.- ¡Sara! ¡Sara!...Le ha dado usted en la frente...!Ha perdido el sentido!

REGIS.- El puñetazo no iba dirigido a ella.

MIG.- ¡Dios mío! ¿Estará muerta?...No...su corazón late...!Tiene aquí una herida!...!Sangre!...(GRITANDO) ¡Doña Leonarda!...!Irene!...!Doña Leonarda!....

(GONG)

IRENE.- ¿Cómo está Sara?...¿Qué ha dicho el doctor?

MIG.- (ABRUMADO POR EL DOLOR) Que está grave...No ha podido afirmar nada en concreto, pero...(AHOGA UN SOLLOZO)

IRENE.- ¡Por Dios Miguel, no se desespere!...Se curará...¿Dejó alguna receta?

MIG.- Recetas...recetas....¿Y con que dinero adquiero yo esto... con qué dinero?

IRENE.- Yo las compraré, ¡Deme!

MIG.- ¡No puedo permitirlo! Usted no...

IRENE.- Tengo ahora sesión diaria con un pintor...Casi me considero millonaria...(TRANSICION) Tranquilizese, Miguel.

MIG.- No puedo...Se irá, Irene...me dejará...¿Qué haré sin ella?.... ¡Es desesperante! ¡Y no tener siquiera lo necesario para las medicinas!...¿Cómo he podido descender tan bajo?

IRENE.- Tenía usted mucho dinero...¿verdad?

MIG.- (VAGAMENTE) Mucho...Poseía una lujosa casa, rodeada de un magnífico jardín...Todavía me parece ver la imponente fachada, los balcones con balaustrada de mármol, la terraza encristalada... En mi suntuoso comedor había recibido a personalidades...Teníamos un salón de música, con un reluciente piano, que parecía un espejo negro...butacas de satén rojo, butacas de compositores célebres...

IRENE.- ¿Y lo perdió usted todo?

MIG.- Todo...Sara dice que usé mal de mis riquezas. Tal vez tenga razón...(PAUSA)

IRENE.- ¿Qué es eso?...!Un libro!

MIG.- No...Una obra teatral...Sara la estaba leyendo antes de...Debió dejarla ahí en la mesita...

IRENE.- Parece usted impresionado....¿le recuerda algo esta comedia?

MIG.- Todo mi pasado...La escribí yo, Irene, y otras muchas...

IRENE.- ¿Qué?

MIG.- Alcancé fama...llegué al pináculo...Y en cambio ahora... (REBELANDO SE) ¡No puedo seguir así! ¡Debo hacer algo, debo hacer algo!...

IRENE.- (ASOMBRADA) ¡Escritor!...

MIG.- Si. Un escritor fracasado, que ni siquiera puede atender a un ser querido...

IRENE.- ¿Por qué no escribe de nuevo? ¡Vamos, anímese! Lo que hizo entonces, puede volver a hacerlo...!Caramba con Miguel! Casi...me siento un poco cohibida ante usted...No estoy acostumbrada a tratar con...

MIG.- (AMARGADO) ¡Celebridades?...Pues ya ve, una vez que tropiezas con una....

IRENE.- ¡Galle! ¿Qué va a decir? ¿Y por qué pierde el tiempo lamentándose? ¿No quiere ganar dinero para Sara? ¡Pues escriba! Use un pseudónimo, si le parece. ¿No lo hacen otros?

MIG.- Es imposible...

IRENE.- ¿Por qué?...Ahora está desentrenado, pero pronto volvería a ponerse en forma...¿No lo dicen así? ¡Si yo tuviera su talento!

MIG.- Estoy agotado...

IRENE.- Reaccionaré otra vez...Pruébalo.

MIG.- (ALGO ESPERANZADO) Quizás...podría escribir una novela corta.... El editor de mis comedias dirige una revista...Pero no...no podría. ¿Dónde encontrar la inspiración?

IRENE.- Pues aquí mismo, entre nosotros...pensando en Sara...¿No somos una colección de tipos raros? Encontrará material suficiente. ¡Vamos, ánimo, no dude mas! Inténtelo al menos, ponga en ello todas sus fuerzas, toda su alma!

(MUSICA)

Dr.- Penetremos ahora, como por arte de magia en el interior de Regis Taldberg: en aquel lugar oculto, donde se fraguan los pensamientos... Se encuentra en su elegante habitación del hotel, pero no tiene sosiego desde que hirió a Sara, huyendo luego. ¿Habrá muerto a estas horas? La duda le atormenta. El es un aventurero, ¡pero no un criminal! Recojamos sus inquietas reflexiones, como si estas quedaran gravadas en una máquina imaginaria.

REGIS.- Yo no tenía intención de causarle daño. Pero ella tuvo la culpa. ¿Por qué se entrometió? ¡Bah, no quiero pensar más en ello!...

IRENE.- Me sentaré para escribir estas cartas.... (PAUSA) ¡No puedo! ¡Es desesperante. ¿Que yo tengo que inquietarme así por una maldita mu...! No! Sara es buena... Sara es... Pero, ¡que idioteces estoy pensando! Resultaría chocante que a estas alturas me convirtiera

ESTE.- en un idiota sentimental. De todos modos, no sería de más que me informara... Tal vez... los muchachos de su barrio... podrían orientarme... Sara tiene dinero, le parecerá de perlas, seguramente. ¡Que hizo la vida imposible, porque yo era pobre, hasta conseguir que (GONG) paráramos, en cambio ahora...! ¡Un fin, la vida es así!

REGIS.- Oye pequeño... ¿Tu conoces a una señorita llamada Sara, que vive en esta casa?... ¿No?... ¿Y tu?... ¿Que la conoce mucho Pedrito, tu vecino?... A ver, traetele... Toma, para ti... (PAUSA) ¡Ah! ¿tu eres Pedrito?... ¿Sabes como está la señorita Sara? ¿No?...

PEDRI.- (LLORANDO) Si, señor... Ahora vengo de su piso... Dicen que se cayó y se hirió en la frente... Se va a morir... Le han puesto una venda en la cabeza... y está en la cama... sin conocer a nadie... Le he dicho ¡Hola, Sara!, y ni siquiera me ha contestado... (BLORA)

REGIS.- Parece.... que la quieres muchos. ¿Está tan deprimida... Pero no debe fatigarse. Me voy ya, no quiero cansarla...

PEDRI.- Es muy buena... Me da comida... Oiga, señor... ¿cree que yo serviría para una... ~~transmisión~~ de sangre. ¿No?

REGIS.- Quieres decir "una transfusión".... ¿Ha dicho el médico que era necesaria?

SARA.- Bolo... por referencias... ¿No es?

PEDRI.- No, pero voy a decirselo al señor Miguel... ¿Puede que no lo haya pensado!... Seductores, eso sí, pero, ¿qué orgullo!... con algunas preferencias por el sexo fee. Caprichosa, absoluta... ¡Vaya un

REGIS.- ¡Espera!... ¿Quieres entregarle una cosa? ¡con tantos manchones en ella! (TRANSMISIÓN) Bueno chicas, perdonad, pero si no me mar-

PEDRI.- Si, señor. ¡Oh, es dinero! ¿quien digo que me lo dió? Hasta luego!

REGIS.- Dáselo solamente... No importa el nombre. Adios...

IRENE.- (GONG) la noche. Vendrá a verte al teatro y luego saldremos por ahí... (PAUSA) ¡Qué simpático es este muchacho, ¿verdad?

ESTE.- (CON ENFASIS COMICO) ¿Puede un humilde servidor penetrar en la cámara de su reina? pensión.

IRENE.- Pasa, pasa, comediante... que ultimamente parece un valletorio.

ESTE.- ¡Vaya! ¿Tu aquí también? Te encuentro en todas partes. ¡Yo quería flirtear un poco con Sara!

IRENE.- Mal. Está galanteando, dijo el doctor. Pero no hables de uniformes. IRENE.- Sara no está todavía para flirteos. Y menos con habitantes de Loquilandia, como tu.

SARA.- Miguel me cuida tanto... Desde que recibió el anticipo de su edi-

SARA.- (VOZ DEBIL) No le haga caso, Esteban, y siéntese.

ESTE.- ¿Lo ves? Su Alteza Real me concede su audiencia.

IRENE.- ¿Por qué todavía no sabes el mal subdito que eres....? ¿No, ¿verdad? Es... tan doloso para mí.

ESTE.- ¡Vaya! Todo eso para no confesar que estás loquita por mí.

IRENE.- ¡De ninguna manera!... ¡Pero no pongas esa cara de funeral!

IRENE.- No hijo, no. Eso no me da reparo, porque es la verdad. Si no estu-

SARA.- viera casada, ya me habria declarado acti.r... debuté en el pel-
na Victoris...

ESTE.- A propósito. ¿Qué sabes de tu flamante marido?

IRENE.- ¿Tienes que preguntarme? ¡No, hija, no! Esos amores se esfuman como la
IRENE.- Se contonea por aquí, con una pájara... ¿eh?

ESTE.- ¿Y que debe decir a esto su puritana madre? véase... me parece que
ya somos marido y mujer... La miseria nos unió. Pero... sí 61

IRENE.- Si la pájara tiene dinero, le parecerá de perlas, seguramente. ¡Nos
hizo la vida imposible, porque yo era pobre, hasta conseguir que

IRENE.- nos separáramos, en cambio ahora...! ¡En fin, la vida es así!

ESTE.- Hay que tomarla como viene (TRANSICION) Bien, y a todas estas,
¿qué dijo el médico, Sara?

IRENE.- ¿A que te refieres?

SARA.- Que estoy muy débil aun, pero pasó el peligro...

SARA.- ¿Crees que si no he ido a verla? Hace unas días... venia una foto-

ESTE.- ¡Qué susto tuvimos!... Mire que caerse con tan mala suerte... a mi ca-
Estuvo a la muerte, chiquita... lo, transfigurado... la miró larga-
mente, luego apenas habló... Parecia ebrio... Siente nostalgia de

SARA.- Si... ya lo sé... Yo tengo celos... Si, Irene, no puedo negarlo,
tengo unos celos terribles de Gracia Delmar...

ESTE.- Mentira me parece que haya reaccionado tan deprisa... Pero no debe
fatigarse. Me voy ya, no quiero cansarla...

SARA.- ¿Sigue usted trabajando... con Gracia Delmar? ahí en la puerta...
Deje que te abraza muy fuerte... ¡Cuanto me alegro volver a verte,

ESTE.- Si... la conoce? es posible que sea tu, tu... Cuando te he visto en
el vestíbulo... no podía creerlo... Llamaré a mi doncella para que

SARA.- Solo... por referencias... ¿Cómo es?

ESTE.- ¡Infernal! Seductora, eso sí, pero, ¡qué orgullo! Y con alarmantes
preferencias por el sexo feo. Caprichosa, absoluta... ¡Vaya un

egoismo! Con rachas de generosidad, pero ¡con tantos manchones
en ella! (TRANSICION) Bueno chicas, perdonad, pero si no me mar-
cho voy a ganar una reprimenda de mi "biografiada". ¡Hasta luego!

MIG.- Por mi parte no tengo nada que decirte.

SARA.- Adios, Esteban...

GRACIA.- ¿Después de tanto tiempo? ¿qué significa tu actitud? Resultará aho-

IRENE.- Hasta la noche. Vendré a verte al teatro y luego saldremos por
ahí... (PAUSA) ¡Qué simpático es este muchacho, ¿verdad?

SARA.- Mucho. Alegra la pensión.

IRENE.- Buena falta le hace, porque ultimamente parece un valatorio... pe-
co? No debería ni mirarte siquiera, y en cambio ya ves... Me volado

SARA.- ¿Cómo está Marga? te, te he abrazado delante de mis amigos, olvi-
dándolo, perdonándolo todo...

IRENE.- Mal. Tisis galopante, dijo el doctor. Pero no hablemos de enferme-
dades... Tienes muy buen semblante hoy. generosidad... Desde cuando
eres tan amigable?

SARA.- Miguel me cuida tanto... Desde que recibió el anticipo de su edi-
tor no me falta nada... (No se habla) ¡No puedo soportarlo!

IRENE.- Por cierto, ¿todavía no sabes quien fué el "misterioso donante"?

SARA.- Lo supongo... No te enfadas porque... no te hable de ello, ¿verdad?
Es... tan doloroso para mí... hacer el volver a verme es insultar-
me.

IRENE.- ¡De ninguna manera!... ¡Pero no pongas esa cara de funeral!

MIG.- Es lo que me pasa. Y no hablemos ya más.

SARA.- Estoy intranquila...Desde que Gracia Delmar...debutó en el Reina Victoria...

IRENE.- ¿Temes que Miguel? ¡No, hija, no! Esos amores se esuman como la espuma del champán. ¿No has oído a Estéban?

SARA.- Pero donde hubo...¡Y yo le quiero, Irene! A veces...me parece que ya somos marido y mujer...La miseria nos unió. Pero...si él triunfa de nuevo...

IRENE.- ¡No te inquietes por lo que pueda ser!

SARA.- ¿Y si...ya ha sido?

IRENE.- ¿A que te refieres?

SARA.- ¿Crees que él no ha ido a verla? Hace unos días...venía una fotografía suya en el periódico. Miguel lo leía, sentado junto a mi cama...Cuando la vió, quedó pálido, transfigurado...la miró largamente, luego apenas habló..Parecía abrumado. Siente nostalgia de aquella época. Y yo tengo celos...Si, Irene, no puedo negarlo, ¡tengo unos celos terribles de Gracia Delmar!...

(GONG)

GRACIA.- (ACENTO CUBANO) Entra, Miguel...no te quedes ahí en la puerta...Deja que te abrace muy fuerte...!Cuanto me alegra volver a verte, querido. Pero, ¿es posible que seas tu, tu?...Cuando te he visto en el vestíbulo...no podía creerlo...Llamaré a mi doncella para que nos sirva café.

MIG.- (SECAMENTE) Para mi no pidas nada. He entrado por no desairarte delante de los amigos que te acompañaban. Pero voy a marcharme.

GRACIA.- ¿Marcharte? ¿Sin que hablemos antes?

MIG.- Por mi parte no tengo nada que decirte.

GRACIA.- ¿Después de tanto tiempo? ¿Qué significa tu actitud? Resultará ahora, que, después de lo que me hiciste, que eres tu quien está ofendido...

MIG.- ¿Que te hice yo?

GRA.- Dejarme plantada, sin decirme siquiera donde ibas. ¿Te parece poco? No debería ni mirarte siquiera, y en cambio ya ves...He volado junto a ti, al verte, te he abrazado delante de mis amigos, olvidándolo, perdonándolo todo...

MIG.- (IRONICO) Me conmueve profundamente tu generosidad. ¿Desde cuando eres tan abnegada?

GRA.- ¡No me hables en ese tono de burla! ¡No puedo soportarlo!

MIG.- ¡Tampoco puedo soportar yo las actitudes imperiosas!

GRA.- ¡Es que me sulfuras! Estamos una barbaridad de tiempo distanciados, y lo único que se te ocurre hacer al volver a verme es insultarme.

MIG.- Es lo que mereces. Y no hablemos ya más.

- GRA.- Al contrario. Exijo una explicación de tus palabras.
- MIG.- ¿Pretendes incluso exigir? ¡No te creas tan clínica! ¿Te atreves incluso a decir que me guardaste fidelidad?
- GRA.- No te la guardé, ni debías esperarlo. ¿Qué querías que hiciera cuando me dejaste? ¿Desesperarme? Te quería de veras, pero....
- MIG.- ¡No mientas! Limitate a representar comedias en el escenario. He cambiado mucho. Ya no se me engaña con tanta facilidad.
- GRA.- ¿Que yo te engané? ¡Oh, me atacas los nervios!
- MIG.- Los míos están deshechos.
- GRA.- ¿Tengo yo la culpa?
- MIG.- Tu y todas esas personas sin escrúpulos a quien yo llamaba "MIS AMIGOS".
- GRA.- Estás desequilibrado.
- MIG.- Te equivocas. Nunca estuve tan centrado, ni vi tan claro...
- GRA.- ¿Y que ves en mí? ¡Habla ya de una vez!
- MIG.- ¿Por qué te interesa saberlo? ¿Te preocupaste acaso por cual pudiera ser mi situación? ¿Te molestaste siquiera en averiguar mi paradero?
- GRA.- Ya sabes que el teatro me absorbe por completo. No tengo tiempo.
- MIG.- ¡Bah! Pongamos las cartas boca arriba, Gracia. No dudo de que cuanto te dejé te disgustaste. Tu amor propio se resintió. Te sentiste humillada. Pero luego te encogiste de hombros, ¡que gesto tan tuyo! Pronto hubo otro hombre que ocupó mi puesto... y luego otro y otro. (PAUSA) Este que tienes en esa fotografía... ¿es el de turno ahora?
- GRA.- No quiero contestar a esta pregunta.
- MIG.- ¿La consideras "improcedente", como dirían en un juicio?
- GRA.- La considera grosera, indigna de ti. Nunca me habías hablado de este modo.
- MIG.- Porque no te conocía. Ahora sé quien eres y como he de tratarte. ¡Adios!
- GRA.- ¿Dónde vas? ¡Espera! Oye, Miguel. ¡Ven aquí! No me hagas ir detrás de ti por el pasillo, de este modo... Necesito que me aclares...
- (ENCUENTRAN A ESTEBAN LAINEZA)
- ESTE.- ¡Hola, Gracia! Ahora venía a su camerino, para... (SORPRENDIDO AL VER A MIGUEL) ¡Caramba! ¿Usted por aquí?
- GRA.- (ASOMBRADA) ¿Os conocéis?
- MIG.- (CON AMARGA IRONIA) Sí. El joven y yo estamos instalados en el mismo hotel.

ESTE.- (RIENDO) ¡Tiene salero! Llamar hotel a nuestra leonera... No la conocía a usted en este aspecto humorístico. está que luego...

GRA.- ¿Qué está diciendo, Esteban? ¿Quien vive en una leonera? decayendo, hasta llegar al más estrafaloso fracaso. que los críticos me esta-

ESTE.- Bueno, en realidad se trata de un ático... ¿Recuerda que le hablé de él, Gracia? Siempre me instalo allí cuando vengo a San Sebastián. No lo cambiaría por un palacio.

ESTE.- lo siento, pero la verdad es esta. Sus admiradores teníamos fe en

GRA.- Comprendo que usted habite allí... Pero tú, Miguelita. Pero nos defraudó.

MIG.- ¿Imaginabas que seguía viviendo en una casa lujosa? ¿Que un reluciente coche me esperaba a la puerta, y que continuaba deslizándose mi pluma por un talonario de cheques. Lo comprendí enseguida cuando me recibiste con tanto entusiasmo.

ESTE.- Tuvo sus motivos, y perdón. Al principio, sus comedias despertaron

ESTE.- Perónen. Será mejor que yo me retire. de superación... Pero luego todo cambió por completo. Eran cada vez menos reales, sus personas-

GRA.- ¡No, quédese! Necesito que me aclare esto. Entremos en su camerino, Esteban. (PAUSA) ¿De que conoce a este hombre? ¿Es cierto lo que afirma?

MIG.- Claro que lo es. Si quieres comprobarlo, te invito a venir. Pero tendrías que cambiarte tus lujosos zapatos. Estos altos tacones no se han hecho para aquellos desgastados escalones...

MIG.- ¡Espero! No se vaya... ¡Siento... haberle hablado tan duramente... Des-

GRA.- Entonces, ¿se trata de una casa miserable? No puedo llegar a creer que vivas en un sitio así.

ESTE.- Una opinión muy franca... Creí que prefería la verdad.

ESTE.- No es tan desastrosa como quiere dar a entender. Yo la encuentro risueña y confortable. Es clara, limpia, soleada, con flores en los balcones y gente joven, que la alegra con su optimismo.uede imaginar lo que significa... hallarse en mi humillante posición,

MIG.- ¿Por qué le cuenta eso a Gracia? Ella no entiende de esta clase de belleza. Prefiere el brillo de las luces artificiales a la del sol. Las cosas limpias le parecen ingenuas y solo aprecia las flores, cuando guardan en su interior estuches con brillantes...

ESTE.- va al grano! ¡Mandeme usted en lo que guste! O sea que tendrá un

DONCE.- (LLAMANDO A LA PUERTA) ¡Señorita Delmar! Soy su doncella. Debe usted vestirse ya. Es tarde. se conmute pases como de tu vida

MIG.- ¡Gracias joven! ¡Muchas gracias! de superación. Miguelita necesitaba

GRA.- ¡Voy enseguida! Has conseguido ponerme frenética con tus exabruptos. ¡Ojalá no hubiera vuelto a encontrarte! ¿de verdad?

ESTE.-

MIG.- (GONG) a dar una vuelta... no me dirigía a ningún lugar determina-

ESTE.- Perdón un momento... señor de Sauer...

ESTE.- Venga conmigo, si le parece bien. Tomaremos juntos el aperitivo.

MIG.- ¿Eh? ¡Bah! Haber tenido tantos días cerca a Miguel de Sauer, sin saberlo. ¡Eso es fantástico! Vamos, le hablaré de mis proyectos,

ESTE.- No le extrañe que sepa su apellido... Gracia Delmar me lo contó todo ayer, cuando usted se marchó. era mi, un hombre extraordinario!

MIG.- (SECAMENTE) Lamento que lo hiciera.

ESTE.- ¿Por qué? A mí me alegró mucho saberlo. Entonces comprendí porque su cara... no me había sido nunca desconocida por completo... Iba a todos sus estrenos... Le había visto a veces en los escenarios...

SARA.- Era un gran admirador de sus obras...

MIG.- ¿Quien?

MIG.- Puede ahorrarse los halagos. Me molestan.

- ESTE.- No es halago, sino justicia. Veía sus comedias varias veces. Me consideraba una eminencia en el teatro. Claro está que luego... corriendo, asustada...
- MIG.- (NERVIOSO) Siga. ¿Por qué se detiene? Diga que luego fui decayendo, hasta llegar al más estrepitoso fracaso. Que los críticos me atacaron duramente. Que el público desertó de los locales donde se representaban mis obras... Estábamos solas, Marga y yo... Ella dormía. Me he quedado en el recibidor, aguardando... De pronto, ha sonado el
- ESTE.- Lo siento, pero la verdad es esta. Sus admiradores teníamos fe en usted. Esperábamos cosas extraordinarias de su pluma. Pero nos defraudó. ¿Cierto?
- MIG.- La culpa fué del público. Me elevó en un pedestal de triunfo y luego, con la misma facilidad, me derrumbó. ¡Dios, y se ha marchado. ¿Hasta cuándo me perseguirá este hombre?
- ESTE.- Tuvo sus motivos, y perdone. Al principio, sus comedias despertaban la conciencia, inspiraban anhelos de superación... Pero luego todo cambió por completo. Eran cada vez menos reales, sus personajes se convertían en muñecos... empleaba los tópicos más usados...
- MIG.- ¡Basta! ¿Quién es usted para juzgarme? Nunca nada, pero creo que... Es decir, no, prefiero no saberlo...
- ESTE.- (DIGNO) Disculpeme. En efecto, no soy nadie. Un mediocre actor, únicamente. Me he dejado llevar por un impulso... Perdone de nuevo.
- MIG.- ¡Espere! No se vaya... Siento... haberle hablado tan duramente... Después de todo, usted no ha hecho más que darme su opinión...
- ESTE.- Una opinión muy franca... Creo que preferiría la lealtad. Amante.
- MIG.- Siempre la aprecié... pero ahora.... Estoy descentrado. No puedo controlar mis nervios. Mi cerebro está enfermo... Usted no puede imaginar lo ~~que~~ significa... hallarse en mi humillante posición, ~~rme~~ después de haber llegado tan alto... ~~me~~ pienso en aquello, me siento tan degradada...
- ESTE.- Lo comprendo..... tal vez más de lo que usted supone... y le ofrezco sinceramente mi amistad. Se que no sirve de mucho, pero... ¡Ahí va mi mano! ¡Mándeme usted en lo que guste! Creo que tendré un verdadero placer en servirle.
- SARA.- Pero tú me lo has explicado. Me contaste muchas cosas de tu vida
- MIG.- ¡Gracias, joven! ¡Muchas gracias! ¡desprecies, Miguel! Necesito tu comprensión, tu confianza...
- ESTE.- ¡Ni hablar de eso! Salía usted cuando le abordé ¿verdad?
- MIG.- ¿Que es esto tan grave, Sara?... Exageras...
- MIG.- Si... iba a dar una vuelta... no me dirigía a ningún lugar determinado... Nada me interesaba... Cuando lo sepas... (RESOLVIENDOSE SUBI-TAMENTE) ¡He sido una ladrona, Miguel!
- ESTE.- Venga conmigo, si le parece bien. Tomaremos juntos el aperitivo.
- MIG.- ¡Caramba! Haber tenido tantos días cerca a Miguel de Sauer, sin saberlo. ¡Eso es fantástico! Vamos, le hablaré de mis proyectos, si me lo permite. ¿Me dará usted su opinión? Después de todo, usted será siempre un gran hombre para mí, ¡un hombre extraordinario!
- SARA.- ¡Eh...! Yo estaba entonces en Madrid, instalada en un lujoso hotel.
- (GONG) Lo supe, hui, dejando allí todo el equipaje. Regis también de libre y desde entonces... me vino a la zaga...
- MIG.- ¿Qué te pasa, Sara?... Te encuentro muy nerviosa...
- MIG.- (ESTUPETADO) ¡No es posible! ¡Tú!
- SARA.- ¡Ha vuelto, Miguel! ¡ha vuelto!...
- SARA.- Si, Miguel. ¡Pero no me culpes demasiado! Ahora me horranizo...
- MIG.- ¿Quién?

- SARA.- Regis...Yo habia subido a la azotea...Al bajar, he oido pasos y he mirado...!Me ha parecido que era él! He entrado en el piso corriendo, asustada...
- MIG.- No te excites. Siéntate...El doctor dijo que no debias fatigarte.
- SARA.- Estoy tan impresionada. Estábamos solas, Marga y yo...Ella dormia. Me he quedado en el recibidor, aguardando...De pronto, ha sonado el timbre...Creí que quedaba paralizada...
- SARA.- ¿Le has abierto?
- MIG.- ¡Oh, no!...Ha vuelto a llamar, pero yo ni siquiera podia moverme. Por fin...debe haber creido que no habia nadie, y se ha marchado. ¿Hasta cuando me perseguirá este hombre?
- MIG.- ¿Tienederecho a hacerlo?
- SARA.- ¿Derecho?
- MIG.- Si. Me refiero a...No te he preguntado nunca nada, pero creo que... Es decir, no, prefiero no saberlo...
- SARA.- Te lo diré, Miguel Debia habértelo confesado mucho antes.
- MIG.- No es necesario. Desde el primer momento sospeché lo que habia entre vosotros.
- SARA.- No, Miguel, no es lo que supones. No he sido nunca su amante.
- MIG.- ¿No? Entonces....
- SARA.- Es algo mucho peor aun...No sé como decírtelo. Quisiera esconderme bajo tierra, desaparecer...Siempre que ~~me~~ pienso en aquello, me siento tan degradada...
- MIG.- ¡Cálmate!...Y no hables, si te excita. Después de todo, ¿por qué has de darme cuentas? Somos libres, el uno y el otro.
- SARA.- Pero tu me lo has explicado. Me contaste muchas cosas de tu vida pasada...Yo...(Suplicante) !No me desprecies, Miguel! Necesito tu comprensión, tu confianza...
- MIG.- ¿Que es esto tan grave, Sara?...Exageras...
- SARA.- No exagero, al contrario...Cuando lo sepas...(RESOLVIENDOSE SUBITAMENTE) !He sido una ladrona, Miguel!
- MIG.- ¿Qué?
- SARA.- (ANGUSTIADA) Este era mi secreto. Regis es el jefe de la banda en la que yo actuaba...Dimos un golpe y cogieron a dos de los nuestros...Yo estaba entonces en Madrid, instalada en un lujoso hotel. Cuando lo supe, huf, dejando allí todo el equipaje. Regis también se libró y desde entonces...me vino a la zaga...
- MIG.- (ESTUPEFACTO) !No es posible! !Tu!
- SARA.- Si, Miguel. !Pero no me culpes demasiado! Ahora me horrorizo...
- IRENE.- Entonces...¿tu supones?

SARA.- Todo vino casi impensadamente... (PAUSA) Yo trabajaba en una oficina... Había en ella un ambiente de misterio. Algunos empleados cobraban espléndidos sueldos. Reclamé, Me hicieron proposiciones.... Al principio, apenas comprendí. La ambición me cegaba, Quería lucir, como aquellas elegantes mujeres a las que envidiaba...!Bien caro lo he pagado!

SARA.- ¿Sales esta noche, Miguel?

MIG.- Pero...tu no robaste...

MIG.- Si... ¡Maldito cuellito!... ¿Quieres sujetármelo? Gracias... Pero...

SARA.- ¿Quieres decir...que no sustraje directamente? No. Pero es lo mismo. Me usaban para sus trabajos. Me vistieron con elegantes trajes.

SARA.- Mi quehacer era escaso. La tentación me dominó. Por eso, al encontrarnos en el parque, ¿lo recuerdas? dije que merecía mi situación.

MIG.- Si, lo recuerdo...Y añadiste que yo también debía merecerla. Ahora voy pensando que tal vez tenías razón... que va a forjar la c...

SARA.- Pero lo mío es mucho peor. ¿Te das cuenta? "Ladrona". Llevaré esa palabra en mi cerebro toda la vida.

MIG.- ¿Peor dices? ¡No! Yo fui un asesino, un vil asesino.

SARA.- ¡No vuelvas a decir eso! Tu mujer tenía que morir. Era su destino.

MIG.- ¡No de aquel modo! Engañaba. Despreciada. ¿Y me pides que no te culpe! ¿Quien soy yo para hacerlo? Me has sorprendido, eso sí.

SARA.- Imaginaba otra cosa. Pero acusarte, despreciarte. ¡No tengo ningún derecho! Ambos pecamos, estamos a un nivel parecido... vuelva...

SARA.- Pero tratamos de rehabilitarnos...!Hemos empezado una nueva vida. En adelante, todo puede ser muy distinto...

MIG.- Si. Encontré a un antiguo amigo. Dice que ha de comunicarme algo

LEO.- (ENTRANDO) Miguel...El cartero trajo antes eso para usted...

MIG.- Gracias...Con tu permiso, Sara.... (PAUSA) Espide, Miguel...!muy alto!... aunque lo estuvieras tanto, que ni siquiera alcanzaras a

SARA.- ¿Qué ocurre, Miguel? ¿Malas noticias?

MIG.- (DOMINANDOSE) No... Nada importante... Sara... Hermana mía...

SARA.- ¿Por qué rompes la carta? (BAJA) Hermana... solo hermana...

MIG.- No me interesa. (TRANSICION) ¿Está ya la comida?

SARA.- Si, pero...! no me desprecies esta copa...!Brindo por tu nuevo cargo!

MIG.- Vamos pues... (PAUSA)

MIG.- ¡Mi nuevo... cargo? Te lo agradezco, pero...

IRENE.- ¿Que le pasa a Miguel? Ni siquiera me dió los buenos días ¿por qué está tan enfurruñado?

SARA.- No sé... Recibió esa carta... alrededor mujeres bien vestidas, adornadas con joyas... ¿No buelas?... El aire trae una mezcla de perfu...

IRENE.- ¿Y la hizo amigos? ¡Qué impulsivo! ¿Por qué recojes ahora los pedazos? ¡Sara!... para firmar cheques... para acariciar... ¿Vas a dejar que sigan asociándose con la tinta miserable de una oficina?...

SARA.- (COMO OBSESIONADA) Si, ya sé que es incorrecto leer las cartas ajenas, pero...reconozco esta letra. Estéban recibió hace unos días una nota de Gracia Delmar...Yo se la entregué... Era la misma...

IRENE.- Entonces...¿tu supones?

SARA.- (DESALENTADA) No lo supongo... Estoy segura... Mira lo que dice aquí abajo...!Le espera esta noche, Irene!... En una fiesta que da en su hotel....

SARA.- Si, Dona Leo, no estoy bien... No puedo dormir.
(GONG) •

LEO.- Queda salicada de la enfermedad... Ya lo dijo el doctor... usted

SARA.- ¿Sales esta noche, Miguel? ¿poradita de campo...

MIG.- Si...! Maldito cuello!... ¿Quieres sujetarme? Gracias... Pero, o... ¿qué te pasa? Pareces asustada...

LEO.- Si tuviera dinero, hijita, le aseguro que...

SARA.- Temo que Tegis vuelva esta noche. Es capaz... de llevarme consigo

SARA.- a la fuerza...! No te vayas! una manera! Tal vez... podría colocarme de doncella... en algún lugar de las armeras...

MIG.- Tu temor es absurdo, Sara... No abriéndole la puerta, en caso de

LEO.- que viniera, estás en paz...! No supondrás que va a forzar la cerradura....

SARA.- No es descanso lo que yo necesito... Usted no puede comprenderlo...

SARA.- Le creo capaz de todo... la jeme de Miguel....

MIG.- Vamos, no te inquietes, ya cuéstate.

SARA.- Si, Miguel... mal de él! Me aprecio, me respeta... Soy yo la que...

MIG.- ¡Le quiere, Dona Leo! No tengo porque ocultarlo. Y en cambio, él ¿lloras? Estás débil aun...! Si lo quieres, me quedo! Son las cuatro. Aun no ha regresado. ¡Y yo no puedo soportarlo!

SARA.- (TRATANDO DE DOMINARSE) No... vete... Después de todo, tienes razón.

LEO.- No puede obligarme a ir con él. Tal vez... ni siquiera vuelva...

(TRANSICION) Estás... muy elegante con este traje nuevo...? Vas a una reunión?

SARA.- Le he querido siempre. Era feliz a su lado. Pero ahora...! Acóncese-

MIG.- Si. Encontré a un antiguo amigo. Dice que ha de comunicarme algo que me interesa mucho.

LEO.- Espera... Ahora recuerdo... Pero no sé si le convendría...

SARA.- ¡Ojalá fuera así! Desearía verte en la cúspide, Miguel....! muy al-

SARA.- to!... aunque lo estuvieras tanto, que ni siquiera alcanzaras a verme...

LEO.- Solicitaban una acompañante en el campo... para una muchacha

MIG.- ¡No! jamás!... Tu conmigo siempre... Sara... Hermana mia...

SARA.- (CON DESALIENTO EN VOZ MUY BAJA) Hermana... solo hermana...

LEO.- (GONG) (MUSICA MODERNA) ¿Podría enterarme...

GRA.- Bebe, Miguel, no me desprecies esta copa...! Brindo por tu nuevo cargo! ¿Importa donde sea, ni las condiciones... Usted me compren-

MIG.- ¿Mi nuevo... cargo? Te lo agradezco, pero... ven loca... Y des-

GRA.- ¡Pero lo rechazas de nuevo!... ¿Sabes lo que te pierdes? Da una ojeada por la estancia....! Ese es tu mundo! Has nacido para vivir entre lujos, para ver a tu alrededor mujeres bien vestidas, adornadas con joyas... ¿No hueles?... El aire trae una mezcla de perfumes enervantes... Tus manos se han hecho para descorsar botellas de champán... para firmar cheques... para acariciar.... ¿Vas a dejar que sigan ensuciándose con la tinta miserable de una oficina?... (PERSUASIVA, INCITANTE) ¡Piénsalo, Miguel! ¡Quiero tu bien! ¡Tu felicidad! (PAUSA) Así me gusta...! Bebe! Otra copa... y luego otra... Como antes, ¿lo recuerdas, mi cariño?... Como siempre...

(MUSICA MODERNA)

Solista 9

LEO.- Sara...¿se encuentra usted mal? Me he levantado a beber agua y he visto luz...

SARA.- Si, Doña Leo, no estoy bien...No puedo dormir.

LEO.- Quedó delicada de la enfermedad...Ya lo dijo el doctor...A usted le hubiera convenido una temporadita de campo...

SARA.- ¡El campo! ¡Si pudiera marcharse! Usted no sabe cuanto lo deseo...

LEO.- Si tuviera dinero, hijita, le aseguro que...locación, pero también

SARA.- ¿Vivir a su costa? ¡De ninguna manera! Tal vez...podría colocarme de doncella...en algún lugar de las afueras...

LEO.- Pero eso no sería descansar....

SARA.- No es descanso lo que yo necesito...Usted no puede comprenderlo...pero tengo que irme...alejarme de Miguel....

LEO.- ¿De Miguel?...Acaso....

SARA.- ¿No, no piense mal de él! Me aprecia, me respeta...Soy yo la que...!Le quiero, Doña Leo! No tengo porque ocultarlo. Y en cambio, él ama a otra. Esta misma noche...ahora...está con ella. Son las cuatro. Aun no ha regresado. ¡Y yo no puedo soportarlo!

LEO.- Ya...ya me parecía a mi que...Enseguida supuse que no eran ustedes hermanos...mucho antes de que usted me lo dijera....

SARA.- Le he querido siempre. Era feliz a su lado. Pero ahora....!Aconsejeme, por lo que mas quiera! ¿Que puedo hacer?

LEO.- Espere...Ahora recuerdo...Pero no sé si le convendría...

SARA.- ¿Que es?

LEO.- Solicitaban una acompañante en el campo...para una muchacha por parálitica...Pero de eso hace bastantes días....

SARA.- ¡Ya la habrán encontrado!...No ha desayunado usted bien? Pues a

LEO.- ¡Quien sabe!...Si le interesa, podría enterarme...

SARA.- ¡Oh, si, por favor, se lo ruego! Necesito irme...enseguida...

LEO.- No me importa donde sea, ni las condiciones...Usted me comprende, ¿verdad?...Es un tormento continuo. Si no le veo, no sufriré tanto...Ahora los celos me consumen, me vuelven loca...Y después el otro...siempre acechándome...!Ayúdeme, Doña Leo!...Usted es muy buena. Nos trata como a hijos...!Ayúdeme!...!Estoy desesperada!....

LEO.- ¡Ay, Morano! Lo que necesito es un año moroso. (TRANSICIÓN) Bueno, tengo que ir por la comida. Si quiere en el campo puede descansar. En lugar de gaudules por ahí, estudiando libros, podría usted ayudarme, acarreado lana.

SARA.- Con tanto gusto, Dalciana del Toboso...Vamos hacia allá...

IREN.- (RÍENDO) Ese chico tiene el teatro metido en la máquina...!Pero Sara!...!No cavilles mas! Miguel debía tener trabajo...

ACTO TERCERO

- Lr.- Trasladámonos ahora al campo. Es placentero trocar, de vez en cuando, el bullicio de la ciudad, por la sedante calma de la montaña. Así lo han creído nuestros amigos de la pensión. Véales ahí, acampando junto a este río transparente, hacia el cual se inclinan, vanidosos, para contemplarse, los álamos que lo bordean.
- SARA.- Han ido a ver a Sara, que consiguió la colocación, pero también a rejuvenecerse, con el contacto de la naturaleza. Su buen humor desborda. Bromas, ocurrencias... ¡El regocijo en general!
- (SE OYEN RISAS)
- IRENE.- ¡Pero Jorge, hijo mío! ¿De dónde has sacado ese traje de baño?
- ESTEBAN.- ¿De dónde quieres que lo haya sacado? Yo se lo proporcioné del vestuario del teatro... Me dijo que quería embromaros...
- IRENE.- (SIN PODER DEJAR DE REIR) Pero, ¿así se bañaban los hombres del siglo pasado? Debían parecer presidiarios. No me habría enamorado yo de ninguno... Pero, ¿adónde va ahora?
- ESTE.- Luis quiere hacerle una foto. Fíjate en su pose. (RIENDO) Ese chico es un cómico formidable. Equivocó la carrera.
- IRENE.- ¡Y que bigotazos tan enormes! ¿No te da risa, Sara?... (BAJANDO LA VOZ) Ya comprendo. Estás triste porque Miguel no ha venido con nosotros, ¿verdad?
- SARA.- Si... Nos despedimos algo enojados, pero pensé.... que ya se le habría pasado.
- IRENE.- No le gustó que vinieras, ¿no es cierto?
- SARA.- No... Pero Doña Leonarda sabía de esta colocación. Habló por mí. Me admitieron. ¡Y yo necesitaba un lugar así!
- LEO.- ¡Que no, vamos que no!... ¿No ha desayunado usted bien? Pues a aguardar la hora de la comida, como los demás.
- ESTE.- ¿Qué le pasa, Doña Leo? ¿Por qué se sulfura así?
- LEO.- Ese aprovechado de Victor, que pedía comida otra vez. No me extraña que tenga el aspecto de Lou Costello.
- ESTE.- ¡Vaya! Veo que también le gusta el cine. ¡Pero no hay nada como el teatro! Tiene que ir a verme en esta obra que estoy estudiando. ¡Ríase usted de Morano!
- SARA.-
- LEO.- ¡Ay. Morano! Lo que yo le aplaudí en mis años mozos. (TRANSICIO) Bueno, tengo que ir por la comida. Ni siquiera en el campo puedo descansar. En lugar de gandulear por ahí, estudiando libracos, podría usted ayudarme, acarreando leña.
- ESTE.- Con sumo gusto, Dulcinea del Toboso... Vamos hacia allá...
- IRENE.- (RIENDO) Ese chico tiene el teatro metido en la médula... ¡Pero Sara!... ¡No cavilés más! Miguel debía tener trabajo...

- SARA.- No Irene... Me va olvidando... Reacciona de nuevo y ya no me necesita.
- IRENE.- Pues no parece alegre. Ha cambiado mucho. Da dinero a Doña Leonarda, para que le compre alimentos a Marga...
- SARA.- No lo sé... Sería estupendo. Maso, pequeño. Luego lo dejas
- SARA.- Olvidé preguntar por ella. ¿Cómo está?
- IRENE.- Muy mal. El doctor le da poco tiempo de vida. Puede morir en el momento menos pensado. (TRANSICION) ¿Y porque se marchó usted, señorita Sara? El señor Miguel la echó de menos...
- SARA.- ¡Qué dura es la existencia, Irene! A veces se tiene la impresión de que nos aplasta una carga tan pesada, que no podremos soportarla... ¿Vuelve con nosotros...
- IRENE.- Y sin embargo, seguimos adelante. Reaccionamos, volvemos a sonreír, cada cual con su anhelo, con su lucecita de esperanza...
- PEDRI.- ¿Le gusta estar aquí? Si se queda, volverá alguna vez...
- SARA.- Es cierto. Mirales a todos. ¡Qué diferentes unos de otros!... Desde aquí podemos verles bien. Toni dibuja, Toma apuntes, luego los trasladará a sus cuadros. Cuando sueña, los ve seguramente expuestos en una concurrida sala... "Vendido"... "Vendido", debe repetirle una voz acariciante. Y al siguiente día, se levanta sin duda con una sonrisa en los labios. Quizás el desayuno no sacia su atrasado apetito, pero no debe advertirlo. Se cree un hombre poderoso, superior... los chicos...
- IRENE.- Yo ya no sueño con el éxito. Me he vuelto prosaica. Llenar el puchero, eso es lo que me importa. Comprarme joyas de relumbrón, que aviven un poco esta cara envejecida, y reír, reír cuanto pueda. La risa hace olvidar, aunque a veces...
- IRENE.- La, vete ya, que Sara y yo tenemos que hablar...
- SARA.- ¿Vas a llorar?... ¿Tu, Irene?
- (PAUSA)
- IRENE.- Te extraña, ¿verdad? Soy como los payasos del circo. Nadie puede concebirme sin la risa. Ni siquiera yo misma. ¡Al diablo con las lágrimas! (RIE ALGO FORZADAMENTE)
- SARA.-
- PEDRI.- Perdón, señorita Sara... ¿quiere decirme... como se llama esta flor?
- SARA.- Cuando yo era niña, mi madre me explicaba cosas muy hermosas.
- SS A.- No lo sé, Pedrito... Hay tantas en el bosque...
- PEDRI.- Mire. He puesto estas en el libro, para que se sequen. ¡Qué bonitas son! Y cada cual con su color, con su perfume... ¿No se equivoca nunca el que las hace? Y las frutas... siempre saben igual...
- IRENE.- Pero, ¿qué demonios quieres decir?
- SARA.- Se refiere al gusto, ¿no es verdad, Pedrito?
- IRENE.- La veo poco. Además, creo que...
- PEDRI.- Si, señorita... Yo vendo naranjas... Siempre salen lo mismo. Podían, podían confundirse a veces... y ponerles gusto a manzana, ¿no? Y luego... están tan bien envueltas en su piel...
- SARA.-
- IRENE.- ¡Qué tonterías dices, chico!
- SARA.- No son tonterías, Irene... Miguel decía que en este muchacho se oculta una intiligencia y así lo creo... ¿Por qué te has

- IRENE.- enfurruñado, hombre? No debes ser tan susceptible.
- PEDRI.- Es que...yo quería escribir una historia sobre esas cosas... pero...si son tonterías...
- SARA.- No lo son...Sería estupenda. Hazlo, pequeño. Luego lo dejas leer a Miguel...El...entiende mucho...
- PEDRI.- ¡Oh, sí! Me lo corrije todo. Me enseña literatura. Dice que puedo...llegar a ser escritor. (TRANSICION) ¿Y por qué se marchó usted, señorita Sara? El señor Miguel la echa de menos... y yo también....
- IRENE.- ¿Lo ves, mujer? Vuelve con nosotros...
- SARA.- No, no puedo...
- PEDRI.- ¿Le gusta estar aquí? Si se queda, volveré alguna vez...¿Me explicará como...como se hacen todas las cosas?
- IRENE.- No vuelvas a la carga. Pedrito... (TRANSICION) VA DEGRADANDO ARMONIOSAMENTE HASTA ENLARGAR, SIN PROSQUEDAS, CON UN BIROSO DABON (CORANO)
- SARA.- Déjale Irene...Sigue así, peque, tan observador...Creo que con tu patita coja vas a andar mucho más deprisa que otros...
- PEDRI.- No, señora...Foy traspiés....Se me burlan los chicos...
- SARA.- Deja que se burlen. Tu tienes algo en el interior que ellos no pueden comprender....
- IRENE.- Vamos, vamos, no le hagas coger pretensiones....Y tu chico, habla, vete ya, que Sara y yo tenemos que hablar...
- (PAUSA) Yo que la contemplan...Eres muy popular. Además, sabes maquillarte muy bien.
- SARA.- ¿Por qué le has hecho marchar así? Ese chico tiene sed de saber.
- IRENE.- Nunca te había visto en este plan catequístico.
- SARA.- Cuando yo era niña, mi madre me explicaba cosas muy hermosas. Luego dejé de pensar en ellas. Pero hay palabras que nunca se olvidan. Que bastan a veces para regenerar una vida....(TRANSICION) Pero no hablemos más de eso. Cuéntame cosas tuyas. Y también de... ¿quieres emborracharte?
- IRENE.- De Miguel, ¿no? Mejor...
- SARA.- Sí. ¿Qué hace?, ¿de qué habla? Sigue yendo a la oficina, supongo....
- IRENE.- Le veo poco. Además, creo que...Bueno, no se si debería decirte lo pero... balanceándose en los árboles... ¡qué atractivas esas miqúechas cubanas, en sus actitudes de dance popular!...
- SARA.- Va con esa mujer, ¿no?
- IRENE.- ¿Cómo lo sabes?
- SARA.- Era de esperar...Volverá a su mundo, poco a poco. Ella le ayudará a recobrar su posición. Y él la querrá de nuevo...

IRENE.- No mires así...como si tuvieras los ojos muertos.... mujer?

SARA.- Algo tengo muerto...aunque no se lo que es...(IMPETUOSA)
!No te vayas, Irene! !Quédate conmigo!

IRENE.- Pero, ¿qué dices? ¿Dónde voy a quedarme?

SARA.- Es cierto, ¡qué estúpida! Pero me encuentro tan sola aquí. Cuando os marcheis, no podré contener las lágrimas...Te envidio, Irene, porque le verás esta noche, porque oirás su voz...Envidio casi a Pedrito, con su miseria y su cojera, porque estará junto a él durante las lecciones, porque su mano le acariciará el pelo...

IRENE.- !No te pongas así! Me entristeces....

SARA.- Contigo no puedo fingir. Esperaba que hoy viniera con vosotros...
(EN UN SOLLOZO DESESPERADO) ¿Por qué no ha venido, Irene? ¿Por qué me ha olvidado tan pronto?...

(MUSICA QUE EXPRESE DESESPERACION. VA DECRECIENDO ARMONIOSAMENTE HASTA ENLAZAR; SIN BRUSQUEDADES, CON UN AIROSO DANZON CUBANO)

GRACIA.- Está animado el salón esta noche, ¿verdad mi amor?

MIGUEL.- (CON INDIFFERENCIA) Si, muy animado... ¿Cómo no se le cuenta?

MOZO.- ¿Qué tomarán los señores?

GRACIA.- Tráiganos champán...(PAUSA) No pongas esa cara de descontento. Miguel. ¡Cuántos hombres te envidian por estar a mi lado! Da una ojeada alrededor.

MIGUEL.- Si. Ya veo que te contemplan...Eres muy popular. Además, sabes maquillarte muy bien.

GRACIA.- Me ofendes. Quieres decir con eso que si no fuera por la pintura....

MIGUEL.- (IMPACIENTE) No pretendo decir nada. Tengamos la fiesta en paz.

GRACIA.- ¿Qué deseo yo, sino estar en paz contigo, mi vida? Anda, dame un cigarrillo...(PAUSA) !Ah, ya traen el champán! (PAUSA) !Qué lindo efecto hace burbujeando en las copas!...¿Por qué bebes tan deprisa? ¿Quieres emborracharte?

MIGUEL.- Tal vez sería lo mejor...

GRACIA.- ¿Para olvidar acaso?... (RÍE) !Ah, me gusta este salón. "El Platano" !Qué evocativo nombre! Me recuerda a mi patria, mi Cuba, cálida y exuberante...!Cuanto me gustaría volver a verla!... Fíjate en las pinturas de las paredes. Estos monos parecen estar de veras balanceándose en los árboles...!Qué atractivas esas muchachas cubanas, en sus actitudes de danza popular!... Las cestas llenas de fruta, están diciendo !Comedme! (IMPETUOSA)

¿Por que no nos vamos a la Habana los dos juntos, Miguel?

!Miguel! Pero, ¿no me oyes? ¿Estoy hablando al aire? !Pareces alelado!

MIGUEL.- !Estaba...distráido!

GRA.- Pensando en tu tórtola, ¿no? Pero, ¿qué te dió esa mujer?

MIGUEL.- ¡No hables de Sara en ese tono!

GRA.- ¡Mi ricura! Pero, ¿en que tono hablo yo? Tengo celos de ella, esa es la verdad... ¿Por qué no la olvidas de una vez? (PERSUA-
WIVA) Sube a mi casa esta noche. Yo lograré que no pienses en
ella... Quédate a vivir conmigo. Te sientes solo en aquella po-
cilga...

MIG.- (SECAMENTE) Gracias por tu ofrecimiento, pero aun no he descen-
dido tan bajo. ¡Búscate otro gigoló!

ALF E.- (GONG) ¿Crees esto de ella?... *Subir 12.*

ALFRE.- ¡Miguel! ¿Tu por aquí a estas horas?

MIGUEL.- (ABATIDO, DESCENTRADO) Perdona que te moleste. ¿Dormías ya?

ALF E.- No. Estaba leyendo. Entra. (PAUSA) ¿Te ocurre algo malo?

MIGUEL.- Estoy desesperado, Alfredo. No puedo vivir sin Sara...

ALF E.- Siéntate. Y toma este conac. Te reanimará...

MIGUEL.- Gracias, pero nada puede reanimarme. ¿Cómo no me di cuenta
antes de que la quería así? Me obsesiona. La tengo siempre
presente... No puedo apartarla de mí...

ALF E.- ¿Tanto la amas?

MIGUEL.- Te sorprende, pero no más que a mí. La consideraba como a una
amiga. Pero no, Alfredo. Es algo muy superior a eso...

ALF E.- Reconozco que tiene muchas cualidades. He tenido ocasión de com-
probarlo. No pensaba conocerla siquiera, cuando nos despedimos
tan rudamente en la pensión. Pero luego...

MIGUEL.- Si... vine a verte. ¿Qué otra cosa podía hacer? Te ofendí aquel
día. Además, sigues siendo mi mejor amigo. Por eso he venido
también esta noche. He estado con Gracia en un dancing, pero
esa mujer me crispa, me enerva...! No puedo soportarla!

ALFRE.- ¿En eso se ha convertido tu gran pasión hacia ella?

MIGUELA.- En eso se convierte todo lo que es morboso y deshonesto, lo voy
comprendiendo... Pero ya no me sirve de nada. Sara está lejos.
¿Sabes lo que eso significa para mí? A veces me distraigo de mis
cavilaciones, y si me ocurre algo nuevo, pienso.- Cuando llegue
a casa voy a contárselo a Sara. Pero, de pronto, recuerdo que
ella ya no está y la sangre se me hiela. No puedo oír su voz,
si ver sus ojos... No me espera en la pensión, solicita, amable...
Te parezco ridículo, ¿verdad?

ALFRE.- El amor sincero nunca me ha parecido ridículo, Miguel.

MIGUEL.- Pero, ¡con mi experiencia! Estas son cosas de mozalbetes. In-
cluso he interrumpido mis trabajos literarios. ¿Para que he de
escribir?

ALFRE.- ¿Para qué? Para recobrar tu prestigio. ¡Para resurgir!

MIGUEL.- La gloria ya no me importa. Ahora comprendo que trabajaba de nuevo, estimulado por Sara. Quería atenderla, proporcionarle comodidades, bienestar... ¡Ay, pero no puedo continuar...

ALFRE.- ¿Y por qué se marchó?

MIGUEL.- Ella dijo que por temor a aquel hombre. Ya sabes... Me refiero a Taldberg... Pero no lo creo. Le dije que nos trasladaríamos a otra pensión, pero no lo aceptó. Quizás... quiere a ese aventurero. Tal vez eche de menos la posición que antes ocupaba...

ALFRE.- ¿Por qué crees esto de ella?...

MIGUEL.- Ya desconfío de todo... Cuando se marchó estaba turbada, nerviosa. Me ofendió su falta de franqueza. Aparenté no lamentar su marcha. Ni siquiera quise ir a verla, cuando los compañeros la visitaron...

ALFRE.- Y ahora te pesa, ¿no?

MIGUEL.- Sí. No puedo soportar la idea de no verla más... Es terrible... (EXALTÁNDOSE) Y en cambio, todo sigue igual en el mundo. Nada se altera porque yo sufra. Mira la noche... Es plácida, estrellada. ¡Me críspa los nervios! Desearía que estuviera nublado, que estallara una tormenta, con truenos y rayos, ¡que se conmovieran el cielo y la tierra!

ALFRE.- ¡Qué locura! ¡Cielos, porque habla en mí la voz de la amistad.

MIGUEL.- Sí. Es de locos pretender que la naturaleza no siga su curso. ¿Qué le importa a ella el tormento de los humanos? Nadie se preocupa de los seres vivientes. Todos estamos a merced de fuerzas ciegas, inconscientes, y el destino de los mortales es siempre el mismo. Dolor y tinieblas.

ALFRE.- ¡No digas herejías, Miguel! ¡Violentes para hacerlo. No te lamentes estupidamente en un rincón. Actúa, avanza. ¡Vence!

MIGUEL.- (REACCIONANDO) Sí... es cierto. Estoy disparatando... No sé lo que me ocurre.

ALFRE.- El dolor te vuelve injusto, cruel...

MIGUEL.- ¡Es que ya no puedo soportarlo!

ALFRE.- ¿Y no has pensado... que tal vez ella también te quiera? ¿Por que no le escribes?

MIGUEL.- ¿Qué voy a decirle? ¿Qué estoy desesperado? ¿Que su ausencia significa para mí un tormento insostenible? Lo encontraría estúpido.

ALFRE.- ¿Por qué?

MIGUEL.- Porque ella no me ama. Me compadecía, y eso era todo. ¿Debo decirle que no tengo inspiración, porque ella era mi musa? ¡Es una tontería sentimental!

ALFRE.- Pero tú lo sientes, sufres por ello. ¡Escríbele! Te librarás de este peso que te asfixia.

MIGUEL.- Ya lo intenté... Por las noches no puedo dormir. Es un infierno. A veces me levanto, a punto de volverme loco, salgo de casa, a las cuatro y a las cinco de la mañana, vago por las callas, como un sonámbulo... En alguna ocasión, he tomado papel y pluma, para escribirle, pero no puedo continuar...

ALFRE.- ¡Parece mentira que te dejes vencer así! Las antiguas puertas se te abren. Tu editor se ha reconciliado contigo. Has encontrado nuevos amigos, que te brindan su ayuda. ¡Te desconozco, vamos!

MIGUEL.- No puedo reaccionar.

ALFRE.- ¡No quieres hacerlo! Pareces complacerte en este pesimismo. ¿Imaginas acaso que eres un héroe de tragedia?

MIGUEL.- ¡Vivo una tragedia!

ALFRE.- Porque tu la conviertes en eso. Porque aun no te has dado cuenta de que el drama existe en el interior de cada ser humano. Que no eres tu solo quien lleva su cruz.

MIGUEL.- Pero la mía es pesada, áspera, insostenible.

ALFRE.- También tu fuiste pesado, Miguel, áspero, y... perdona, pero es la verdad... insostenible...

MIGUEL.- Dí lo que quieras. No quiero enojarme contigo.

ALFRE.- No puedes hacerlo, porque habla en mí la voz de la amistad. Me duele tu problema y lo comprendo, pero si no reaccionas valientemente, no vacilaré en llamarte. ¡Cobarde!

MIGUEL.- (HERIDO) ¿Qué?

ALFRE.- (RECIO) Si. Exaspérate, grita, haz lo que quieras, pero sal de este círculo morboso que te hechiza. ¡Rompe sus eslabones de una vez! Tienes arrestos suficientes para hacerlo. No te lamentes estupidamente en un rincón. Actúa, avanza. Vence o fracasa, pero arremate, por cuanto sea justo, noble, útil...

MIGUEL.- (REACCIONANDO ANTE SU IMPETU) ¡Si, Alfredo, tienes razón!... Hace un momento te habría abofeteado, pero ahora... te doy las gracias... ¡Un abrazo, amigo mío!

ALFRE.- ¡Con todas mis fuerzas, hombre! ¡Así quiero verte! No debe perderse aquella hombría, aquella vitalidad tuya, aquella inteligencia impetuosa como un torrente! ¡A la lucha de nuevo! ¡Mejor que antes! ¡El triunfo te espera!

(MUSICA ENTUSIASTA)

15 Sonata Patética

Lr.- Regis Taldberg, tras una árdua lucha, ha tomado ya una decisión. Vuelve a la pensión, pregunta por Sara... Una muchacha que habita en ella, ignorando quien es, le da su dirección, y hacia allí se encamina, devorando kilómetros con su coche.

Sara se encuentra en el jardín, cortando jazmines para un ramo... Al oír el ruido de un coche, va hacia la verja. Le angustia la paraliza cuando ve descender a Regis. Las blancas y olorosas flores se le desprenden de las lacias manos... De pronto, se yergue, indignada. La exasperación le da fuerzas para im-

Nº 15

nerse, para decir firmemente a aquel hombre tenaz, cuando está junto a ella:

SARA.- ¿Hasta aquí has venido? ¡Qué cinismo es el tuyo! ¿Es que piensas perseguirme hasta el fin del mundo?

REGIS.- Quiero que hablemos seriamente y en calma, Sara.

SARA.- Creo que ya no nos queda nada por decir.

REGIS.- Comprendo que estés resentida conmigo. Pero ahora vengo en son de paz, puedes creerme. ¿No me notas muy cambiado? He padecido mucho estos días, ¡por tí! ¡De que modo se reirían los de nuestro grupo si lo supieran! Regis Taldberg sufriendo por una mujer...

SARA.- Tu no has sufrido nunca por nadie. ¿Qué nuevo ardid preparas?

REGIS.- Ninguno. Sentí mucho haberte herido aquel día, te lo juro. Me interesé por tu estado....

SARA.- Ya lo sé...Diste dinero a aquel chiquillo...Sospeché enseguida que habías sido tu...

REGIS.- Deseaba...resarcirte en algo...No sé que revolución has armado en mí. No, no creas que de repente me haya vuelto un hombre honrado, pero he cambiado respecto a ti...

SARA.- ¿En qué sentido?

REGIS.- Ahora soy yo quien no quiere que tomes parte en nuestras fechorías. Deseo que te cases conmigo. ¿Me oyes bien? Te hablo de matrimonio. (SUELTA UNA RISA EXTRAÑA) Se que seré el hazmerreír de los compañeros, que se burlarán de mí, por haberme dejado engatusar hasta tal punto, por una mujer. ¡Pero no me importa! ¡Nada me importa, con tal de conseguirte!

SARA.- No...no Regis....

REGIS.- ¿Que quieres decir?...¿Por qué pones esa cara? ¡No me rechaces Sara! No podría soportarlo. Ya ves que transijo en muchos aspectos, pero no te obstines en huir de mí, porque sería capaz de...

SARA.- ¡Y decías haber cambiado! ¿Cómo puedes pretender que te crea?

REGIS.- Es que me exasperas...(SORDAMENTE) Aunque ya comprendo lo que te ocurre, Miguel está en esa casa. ¡No me lo niegues! Ha venido contigo. Vivis juntos.

SARA.- ¡No es cierto!

REGIS.- ¡Mientes! ¡Quieres a ese condenado hombre! ¡Confiéssalo!

SARA.- Le quiero, no tengo porque ocultarlo, pero entre nosotros no existe lo que tu supones.

REGIS.- No te creo. Enseguida comprendí que ese tipo era un rival. Abre enseguida. Tengo que verle.

SARA.- Te repito que no está en esta casa.

REGIS.- Y yo no lo creo. ¡Abre!

SARA.- ¡Por lo que más quieras, Regis!...¿Qué pensarán si te oyen? Estoy empleada aquí como acompañante. ¡Vete! ¡Vete!

REGIS.- No me iré, sin que me prometas casarte conmigo.

SARA.- No puedo prometerlo. ¡No lo haré!

REGIS.- ¿Por qué no, estúpida? ¿No comprendes que a mi lado volverías a vivir en la opulencia?

SARA.- No hables tan alto...Puedes perjudicarme. Márchate, te lo ruego.

REGIS.- Me iré, pero nos veremos en otra parte. Vendrás mañana a mi hotel.

SRA.- ¡No, no iré!

REGIS.- ¡Por todos los diablos! No me contradigas. Me he humillado, me he violentado como nunca, para hablarte como lo he hecho. Pero ve con cuidado, porque me falta poco para perder los estribos.

SARA.- Pero, ¿es que no puedes comprender? ¿Cómo he de quererte, si amo a otro? Al corazón no se le manda.

REGIS.- ¿Hasta tal punto le quieres?

SARA.- Si, mucho, ¡con todo mi ser!

REGIS.- Te ha embaucado. Te ha trastornado el cerebro. El tiene la culpa de lo que ocurre. ¡Pero me las pagará! ¡Te juro que me las pagará!

SARA.- ¡Regis! ¿Adónde vas? ¡Espera! (PAUSA DURANTE LA CUAL SE OYE EL RUIDO DE UN AUTOMOVIL AL PONERSE EN MARCHA) ¿Qué será capaz de hacer? ¡Está furioso!...Tal vez quiera atentar contra su vida... ¡Y no poder advertirle...decirle de algún modo....! ¡Es desesperante!....(EN UN GRITO DESGARRADOR) ¡Miguel! ¡Miguel!

(GONG)

MIGUEL.- (SOBRESALTADO) ¿Quien me llama? ¿Quien es? (AL LEVANTARSE DE UN SALTO DERRIBA LA SILLA. RUIDO DE LA MISMA AL CAER)

PEDRI.- (ASUSTADO) ¿Qué le pasa a usted...señor Miguel?

MIGUEL.- ¡Me ha llamado! ¡He oído su voz!

PEDRI.- ¿La voz...de quien?

MIGUEL.- De Sara.

PEDRI.- Pero...si la señorita Sara está lejos...¿Se encuentra mal?... ¡Qué palido se ha puesto!

MIGUEL.- ¿Tu...no has oído nada?

PEDRI.- No, señor...¿Quiere....quiere que le traiga algo?...Si no está bien llamaré a mi madre...Ella sabe muchos remedios buenos...

MIGUEL.- No, no es nada...Estoy nervioso...Vete ahora muchacho...y vuelve mañana para la lección... *Saca bien porque estoy aquí.*

PEDRI.- Sí...si señor...pero no me gusta dejarle así. ¿No será un ataque? A mi padre le dió uno el otro día. El doctor Ibañez subió y le dió una medicina...¿Quiere que vaya a llamarle?... *Me temo de un nuevo encuentro con él. Creyó ultimamente que lo dejaba.*

MIGUEL.- No, gracias Pedro...ya se me pasará...Marchate, ahora, haz el favor. Quiero quedarme solo....

MIGUEL.- *¿A qué se refiere?*

PEDRI.- Como usted quiera, señor...Hasta mañana....

REGIS.- *Lo sabe perfectamente. Ha venido a cobrar lo que me debe,*

MIGUEL.- Adios.... (PAUSA) *Regis Toldberg que su deuda quedará saldada hoy mismo!*

IRENE.- ¿Qué hace aquí tan solo, Miguel?

MIGUEL.- *(ACTIVO) ¿Qué le debo yo?*

MIGUEL.- (COMO ENAJENADO) Tengo que ir...tengo que ir...

IRENE.- *¿Estaré que recordarle...que me robó a mi mujer?*

IRENE.- ¿Adónde?

MIGUEL.- *¿Para hacer qué cosa?*

MIGUEL.- A ver a Sara...Está en un apuro...Le ocurre algo malo...

IRENE.- *Pero ahora va a serlo. Solo un obstáculo existe entre nosotros.*

IRENE.- ¿Cómo lo sabe?...desaparecido, ella vendrá a mí.

MIGUEL.- La he oído...Me ha llamado...He sentido como una sacudida eléctrica...

REGIS.- *¿No comprende esta palabra? (DE SUBITO) Esto le explicaré*

IRENE.- No es posible. Habrá sido una figuración...Está demasiado solo, Miguel. ¿Por qué no sale por ahí a divertirse?...Acabará neurasténico...

MIGUEL.- *¿Con ese revolver?*

MIGUEL.- (SIGUIENDO CON SU IDEA FIJA) Era su misma voz...!Y ha gritado tan fuerte! ¿Tiene su dirección exacta, Irene?

MIGUEL.- *Puede hacerlo ahora mismo. Me haría un favor. La vida sin Sara.*

IRENE.- Si, la tengo, pero...no es necesario que vaya enseguida. Calmése primero. Mañana, cuando esté tranquilo.... *¡Saca bien de mí!*

MIGUEL.- ¿Tranquilo?...!No podré estarlo mientras no la vea!... *¡Ignora. Ahora están separados, pero sé que tienen el propósito de vol-*

IRENE.- Aguarde por lo menos hasta que yo vuelva. Ahora me espera el pintor para la sesión. Debo apresurarme. Luego iremos los dos... No quiero dejarle marchar solo así....De acuerdo, ¿no?...Me espera... Yo también tengo ganas de verla.... (PAUSA)

MIGUEL.- *¿Ella le ha dicho...que me quería? ¡Repítame!*

MIGUEL.- (HABLANDO CONSIGO) ¿Habrá sido de veras...una alucinación?...

REGIS.- *¿Quiere que le recree los oídos?*

(SUENA UN TIMBRE. PAUSA)

MIGUEL.- (ANSIOSO) ¿Cómo se lo ha dicho? ¿Quiero decir que...de veras

MIGUEL.- (ESTUPEFACTO) ¿Usted aquí? ¿A qué viene? ¿Le ocurre algo a Sara?

REGIS.- (SARDONICO) ¿Soy yo quien debe darle noticias tuyas?

MIGUEL.- (OBSESIONADO AUN) Me ha sucedido algo...terrible. He oído su voz. Me ha llamado, desesperadamente. ¿Es ella quien le ha mandado venir? ¿La ha visto?

REGIS.- Si. ¿Ha ocurrido nada? ¿No estás herido? Me apresuro cuando pueda para prevenirte...Regis, ¡por Dios! guarda este revolver.

MIGUEL.- (ANSIOSO) Y le ha hablado de mí...Le ha encargado que viniera a comunicarme algo....¿no es cierto?

IRENE.-

REGIS.- No lo es. Y usted tampoco lo creo. Está representado una comedia, pero de nada ha de servirle. Sabe bien porque estoy aquí.

MIGUEL.- ¿Yo?

REGIS.- ¡No lo niegue! Estoy seguro de que en el fondo siempre ha temido un nuevo encuentro conmigo. Creyó ultimamente que le dejaba el campo libre, ¿eh? Pues no será así.

MIGUEL.- ¿A que se refiere?

REGIS.- Lo sabe perfectamente. He venido a cobrarme lo que me debe, ¡y como me llamo Regis Taldberg que su deuda quedará saldada hoy mismo!

MIGUEL.- (ALTIVO) ¿Qué le debo yo?

REGIS.- ¿Tendré que recordarle....que me robó a "mi mujer"?

MIGUEL.- ¡Sara nunca fué suya! El médico ya lo dijo...Casi no hay esperanza... (SARCASTICO) Oh, perdona... He habia visto a este caba-

REGIS.- Pero ahora va a serlo. Solo un obstáculo existe entre nosotros. Cuando usted haya desaparecido, ella vendrá a mi.

MIGUEL.- ¿Desaparecido?

REGIS.- ¿No comprende esta palabra? (DE SUBITO) ¡Esto le explicará lo que significa!

MIGUEL.- ¿Pretende asustarme con ese revolver?

REGIS.- Pretendo alojarle en el cuerpo las balas que contiene.

MIGUEL.- Puede hacerlo ahora mismo. Me haria un favor. La vida sin Sara no me interesa. Usted cree que me ama, pero está en un error. Hace tiempo que no nos hemos visto. Ya no se acuerda de mí.

REGIS.- Desgraciadamente, se acuerda demasiado. Y usted no lo ignora. Ahora están separados, pero sé que tienen el propósito de volver a reunirse. Usted la ama y ella también... (SARCASTICO) ¡Con toda el alma! Eso es lo que me ha dicho esta tarde. De modo que su farsa es innecesaria y ridícula.

MIGUEL.- ¿Qué ella le ha dicho....que me queria? ¡Repítamelo!

REGIS.- ¿Quiere que le recree los oídos?

MIGUEL.- (ANSIOSO) ¿Cómo se lo ha dicho? ¿Quiero decir que...de veras ella? Por favor, ¿cuales fueron sus palabras? ¿Se lo preguntó usted? ¿Se lo dijo espontáneamente? (ENTRA SARA PRECIPITADAMENTE)

SARA.- ¡Miguel!

MIGUEL.- ¡Sera! ¡Tu aquí!

SERA.- ¿No te ha ocurrido nada? ¿No estás herido? Me apresuré cuando pude para prevenirte...Regis, ¡por Dios! guarda este revolver. Tu no fuiste nunca un criminal... (TRANSICION) Alguien viene... ¡Guardalo he dicho!...

- LEO.- (ENTRANDO PRECIPITADAMENTE) ¡Miguel!...¡Corra!...Vaya a llamar a un doctor. Marga ha tenido otra hemorragia...¡Sara! ¿Usted por aquí? Pero, ¿qué hace aquí parado? ¿Es que no me oye? ¡Puede morirse! Vaya enseguida. Telefóneele desde la farmacia.
- SARA.- Vete Miguel. Pero, ¿no estás oyendo?
- LEO.- ¡Ay, Dios mío, pobre muchacha!...(SOLLOZA) ¡Qué demonios le pasaba a Miguel? Parecía alhelado...Y mientras tanto Marga... ¡Qué tragedia!
- SARA.- ¿Quién está con ella?...
- LEO.- Irene y Luisa...¿Como es que ha venido, Sara? ¡En que mal momento!
- SARA.- No se ponga así, Doña Leonarda. Tal vez no sea nada.
- LEO.- (ENTRE LAGRIMAS) No...El médico ya lo dijo...Casi no hay esperanza...(TRANSICION) Oh, perdón...No había visto a este caballero...Dispense, señor...Estoy tan apurada...
- SARA.- Es...un amigo nuestro...
- LEO.- Tanto gusto...Usted disculpe...Se trata de una chica tan joven. Estas enfermedades son espantosas...Usted no sabe....
- SARA.- Si lo sabe, Doña Lec.
- LEO.- ¿Sí?
- SARA.- Tuvo una hermana que murió de ese modo.
- LEO.- ¡Oh, lo siento!...Marga no tiene familia. Cuando vino aquí su mal estaba ya muy avanzado...Si hubiéramos podido meterla en un Sanatorio...Pero eso está tan mal...
- REGIS.- (CON AMARGA IRONIA) Los pobres no pueden tener esas dolencias. Mi hermana también murió por falta de dinero. ~~que viven al margen de la ley. No comprenden que dan a la sociedad lo mismo que de ella reciben. Lealdad, desprecio,~~
- LEO.- No...no lo comprendo...(TRANSICION) ¡Oh, tengo que volver adentro....Tal vez me necesiten...Cuando venga el médico, Sara, que entre enseguida.... (PAUSA)
- SARA.- La muerte de tu hermana...te amargó la vida, ¿verdad?
- REGIS.- Tantas cosas me la han amargado...Nadie tuvo nunca piedad de mí. Por eso yo tampoco la tengo de los demás.
- SARA.- (SUPLICANTE) Debes tenerla...!No le hagas daño a Miguel! Escucha Regis....Iré contigo...Le diré...cualquier mentira...Que he comprendido que te quiero...y....
- REGIS.- Cualquier mentira, ¿eh? Y luego serás capaz de hacermelo creer también a mí.
- SARA.- ¡Por él soy capaz de todo!...

- REGIS.- ¿Incluso....de matarme?
- SARA.- No, no podría matar a nadie....Pero si te obstinas, si sigues empeñado en destrozar su vida, te denunciaré. Poseo pruebas contra ti...Tengo amistad con un comisario influyente...
- REGIS.- ¡Intenta salir por esa puerta y....
- SARA.- ¿Qué harías?...¿Disparar?...Cerca de aquí tal vez agonice esa muchacha...No estaría mal que amenizaras su muerte con un asesinato. ¡Tu hermana estaría orgullosa de ti!
- REGIS.- ¡No nombres a mi hermana!
- SARA.- ¿Te parece duro lo que te digo? Así eres tu. ¡Como una piedra!
- REGIS.- (ALGO IMPRESIONADO) No, Sara...no me creas tan insensible... Yo tampoco podría matarte, te lo juro. Aunque quisiera, mi dedo se negaría a apretar el gatillo...!Toma el revolver!
- SARA.- Pero...
- REGIS.- ¡Tómalo! Y ven conmigo ahora mismo. Antes de que vuelva ese tipo que te ha embaucado. Tu no tienes la culpa. La tiene él. ¡Vámonos!
- SARA.- (ANGUSTIADA) Antes...quisiera despedirme...verle al menos por última vez....
- REGIS.- Entonces, ¿es cierto que le quieres tanto?
- SARA.- ¡Más que a nadie!
- REGIS.- ¡Yo haré que lo olvides!
- SARA.- No podrás, Regis...Mi alma será siempre suya. No intentes también comprarla.
- REGIS.- ¿Comprarla?...¿Qué estás diciendo, estúpida?...Yo no he comprado nunca nada de segunda mano. Y ahora soy yo quien no te quiere. Regis Taldberg no puede contentarse con las migajas de un banquete. ¡Quédate con tu Romeo! ¡Al fin y al cabo, te he dado mucha más importancia de la que tienes! ¡Adiós!
- SARA.- ¡Espera! No te marches así...A pesar de todo, hemos sido compañeros...Pasamos buenos ratos juntos...Sé que tienes buenas cualidades. Dame la mano antes de irte. Sin rencor. Y prométeme que tratarás de volver al camino honrado. ¡Reacciona, Regis, como yo lo he hecho!
- REGIS.- Siempre serás una ingénua...Me ofreces tu mano...Trabajadora, decente...Ya no brillan anillos en ella. Pero Miguel te comprará uno para la boda. Sencillo, a plazos... (RÍE)
- SARA.- Búrlate cuanto quieras...La paz que me dan estas manos desnudas, nunca pudieron darmela las joyas...Es esta tranquilidad de conciencia la que quisiera proporcionarte a ti....
- REGIS.- Gracias...No creas que no agradezco tu buena intención. Quizás

(25-1-1942) 25 -14-

GRA.- Por qué no? ¿Qué diferencia... algún día... me decida a probarlo. Fue un hombre honrado. Tal vez quede en mí todavía algún rescoldo, como tú dices.... ¡Toma! hacías.

SARA.- ¿Qué es eso? cuando te quisas

REGIS.- Dinero para esa chica enferma. Yo sé a ti mismo. Eres tan egoísta como yo, de modo que estamos al mismo nivel.

SARA.- Pero...

REGIS.- ¡Miguel! No quiero que le contestes violentamente... Perdona

REGIS.- Para que se cuide si sale de esa... Si se muere, cómprale flores.... Ni siquiera eso pude ofrecerle a mi hermana ¡ADIOS!

(GONG) lo que yo deseo también silenciosamente. Lo ofrecí al gerente de administrador, porque necesitaba uno. Pero me pasará muy

SARA.- Hola Miguel. ¿Cómo te encuentras hoy? ese "nino bonito" que le

MIGUEL.- Bien.

SARA.- Pues tienes buena cara. El médico dice que debes cuidar tus nervios. Desde que tuviste aquel altercado con Regis no estás bien. Supongo que no irás todavía a la oficina.

MIGUEL.- Claro que iré... ¿el me lo ha dicho Esteban, ¡que vida la es-

SARA.- ¡Qué testaduro eres! No estás aun en condiciones de trabajar... Alguien llega... ¡Ah, es Esteban! (SONRIENTE) ¡Oí ruido en la ce-

ESTE.- Como no pueda robarla a usted, ya nada me interesa. Y perdona Miguel... ¿Qué tal van esos ánimos?

MIGUEL.- Mejor.

ESTE.- Gracia ha querido venir conmigo. Le dije que usted había estado enfermo y...

MIGUEL.- ¡No quiero verla! (PAUSA) lo sepa.

GRA.- ¿Tanto me odias, Miguel? He venido a verte solo como amiga, no creas que pretenda hacerte una escena de amor.

MIGUEL.- Mejor sería que te marcharas. Me crispa los nervios verte aquí.

ESTE.- Creo, y usted perdona, que podría ser un poco más cortés con ella. Se ha interesado sinceramente por su salud.

MIGUEL.- No necesito su interés.

ESTE.- Allá usted entonces. Estoy dentro, Gracia. Llameme si me necesita. (SALE)

GRA.- Yo también me marchó, si es que te molesta tanto mi presencia.

SARA.- No, espere... Tiene los nervios alterados. ¿pueden estar...

GRA.- No le defienda. Yo voy a decirle a este hombre lo que merece.

MIGUEL.- ¿Me acusas tú? ¡No tiene todo! Sabrán que en algunos momentos...

GRA.- ¿Por qué no? ¿Qué diferencia hay entre los dos? No te secuestré para lograrlo, cuando nos conocimos. Viniste a mi por tu voluntad. ¡O acaso eras tan irresponsable como para no saber lo que hacías.

MIGUEL.- Eso debía ser cuando te quise para una sepa con nosotros...

GRA.- ¡Nunca me quisiste! Te querías solo a ti mismo. Eres tan egoísta como yo, de modo que estamos al mismo nivel.

SARA.- Al principio... (AMOROSA) ahora no... Eres así, lo sé...
SARA.- ¡Miguel! No quiero que le contestes violentamente... Perdone que me entrometa de nuevo... Tuve celos de usted, debo confesarlo, pero ahora desearía... que se separaran amigos... ¿verdad?

GRA.- Eso es lo que yo deseo también únicamente. Le ofrecí el puesto de administrador, porque necesitaba uno. Pero me pasará muy bien sin él. ¿O es que se ha creído ese "niño bonito" que le voy a a la zaga? Pretendientes no me faltan.

MIGUEL.- (SARCASTICO) Te sobran, ya lo sé... Los tienes a puñados. Deberías marcarlos con un número.

GRA.- A ti te pondría el "cero". Porque eso eres para mí, después de escuchar tus injurias. ¡Nada! ¿Y usted va a casarse con ese hombre, muchacha? Así me lo ha dicho Estéban. ¡Que vida la espera!

SARA.- (SONRIENDO) No tema. Es un caballo algo salvaje, pero de "pura sangre".

MIGUEL.- ¿Bh? ¿Qué bromas son esas?... Aunque mirándolo bien, me gusta la palabra. Un "pura sangre"... Y a Gracia, ¿puede saberse como la calificas?

SARA.- Ella es una mujer... como muchas... como yo misma. Con sus cualidades, sus defectos... ¡Acepte mi mano!

GRA.- Me extraña su actitud... Debería odiarme... Traté de quitárselo últimamente. Mejor es que lo sepa.

SARA.- Ya lo sé... antes...

GRA.- ¿Y no le importa? ¿Te va a doler? Todavía no has escrito tus mejores obras. Necesitas que el dolor te punte, como a mí...

SARA.- Cada cual lucha por lo que le interesa conseguir.

GRA.- Caramba Miguel... ¿Dónde has cazado ese mirlo blanco?... No la mereces... ¿O tal vez sí?... (PAUSA) No sabrás hacer tu lo mismo que ella, no... una gran obra?

MIGUEL.- ¿Te refieres a darte la mano? Si no es más que eso...

GRA.- Otras veces exigí mucho más, es verdad... Ahora... me conformo con esto... (PAUSA) Gracias... Después de todo, siempre fuiste un caballero... (ENOJADA POR SU CLAUDICACION) ¡Y yo una estúpida! (LUCHANDO CON SU EMOCION) Sean felices, si pueden serlo... La vida es dura. No es fácil ser bueno... En fin, adiós. Creo que... no volveremos a vernos... Es decir, tal vez me vean ustedes en el escenario. Pero no dirán como muchos... ¡He aquí una mujer dichosa! ¡Lo tiene todo! Sabrán que en algunos momentos... me siento muy desgraciada... muy desgraciada... ¡Adios!

SARA.- (DESPUES DE UNA PAUSA) Pobre....Hubiera deseado...

MIGUEL.- ¿Qué?... conseguirlo, a vosotros lo deberé...

SARA.- No sé...Que se quedara, que bebiera una copa con nosotros...

MIGUEL.- ¿No dijiste que le tenias celos?

SARA.- Al principio...(AMOROSA) Ahora no...Eres mio, lo sé...

IRENE.- (PAUSA) ¡Vaya un beso! ¿Eso es una pensión o un cinematografo? Estas medicinas curan a cualquier enfermo, ¿verdad Miguel?
(SUENA UN TIMBRE) Bueno...¿Quien será ahora?... (PAUSA) ¡Ah, es usted! Mire, Miguel. Ahí está su amigo...

MIGUEL.- ¡Hola, Alfredo!

ALF E.- ¿Cómo va ese muchacho? ¿Es que quieres morirte, ahora que se solucionan las cosas?

MIGUEL.- ¿Te avisó Sara? ¡Qué muchacha esta! Si no fué nada. Una crisis nerviosa solamente.

SARA.- Que me asustó mucho...

IRENE.- Con el permiso de ustedes yo me voy. Hasta luego...

SARA.- Adios, Irene...

ALF E.- Buenas tardes.

MIGUEL.- Hasta luego, torbellino....

ALFRE.- Bueno, Miguel. Lo tengo decidido. La semana próxima te trasladas a mi finca. Preparamos tu boda con Sara y cuando esté realizada ella se te reúne...Allí te repondrás...Volverán a ti la paz la inspiración...

MIGUEL.- La paz, quizás sí, pero la inspiración...Ya nunca podré volver a ser el de antes...

SARA.- ¡No te acobardes otra vez! Todavía no has escrito tus mejores obras. Necesitas que el dolor te puliera, como a mí....

MIGUEL.- No tengo ideas...Mi cabeza está vacía...

ALFRE.- Ya volverás a tenerlas. Esta experiencia tuya, por ejemplo, ¿no te sugiere una gran obra?

MIGUEL.- ¿Mi experiencia? en el horno, supongo...

ALFRE.- Si. No es que sea un asunto original. El símbolo del angel soberbio, entronizándose en lo alto, para retar a Dios, se repite continuamente. Pero nunca se escribirá lo bastante sobre ello, porque el hombre nunca acaba de aprender por completo la lección. Un artista no se alimenta solo de arte.

SARA.- (ENTUSIASMADA) ¡Seria magnífico!

MIGUEL.- (ANHELANTE) ¿Crees que podré hacerlo? ¡También tu lo crees Alfredo!

- ALFRE.- Será un hecho si lo deseas con ardor.
- MIGUEL.- Si puedo conseguirlo, a vosotros lo deberé...
- ALFRE.- Todos tenemos el deber de alargar la mano al que ha caído, para ayudarlo a levantarse.
- MIGUEL.- Pero yo no merecía tu ayuda...
- ALFRE.- ¿Por qué no? Dios bendice al que se arrepiente. ¿Tenemos derecho los humanos a ser menos tolerantes? ¡Reánimate! Piensa que el pasado está borrado ya. Teneis ante vosotros un camino recién nacido. ¡Seguidlo con valor! ¡Sin desfallecer! ¡Adelante!
- (MUSICA)
- LR.- Los días pasan rápidos, fugaces...Una tras otra, van volando las hojas del calendario de este verano. Agosto, Septiembre... Llegan los frutos sabrosos y después los árboles empiezan a despojarse de sus hojas secas...Octubre, Noviembre, Diciembre,... Se suceden entonces los días melancólicos pero hogareños del invierno, con sus fiestas tradicionales y su manto de nieve, semejando pieles blancas...Enero, Febrero, Marzo, Abril...Los almendros, cuajados de flor, hacen renacer en el alma la ilusión de otra primavera. Flores y más flores, ¡como si la tierra entera fuera un vergel inmanso y fragante! Luego, el aire se hace más cálido, la atmósfera mas densa y vuelve el estío de nuevo, con sus jornadas ardorosas y claras, su vitalidad pujante, su ímpetu de plenitud creadora. Y envuelto en la luminosidad de sus días azules y dorados, se presenta el aniversario de la sencilla boda de Miguel y Sara.
- ESTE.- ¡Caramba, que cocina! Parece un moderno cuarto de baño. Baldosas blancas por todas partes, utensilios que relucen como la plata, el pavimento brillante como un espejo...¿Y dónde está el fogón? ¿Es esto? ¡Canastas, que estupendo! ¿Y cómo funciona?
- LEO.- Con electricidad. Pero no creo que esto deba interesar a los hombres. Ande, Estéban, váyase. Tenemos mucho que hacer preparando la comida y usted nos está estorbando.
- ESTE.- ¿Yo? En mi vida he estornado a nadie (PAUSA) Incluso reloj.... ¡Vaya vaya!...Y cortinas con flores en todas partes...Cuando usted me acepte para marido, Doña Leo, le pondré una casa así...
- LEO.- (RIENDO) Mire que haríamos buena pareja...(CAMBIANDO DE TONO) ¡Deje esas aceitunas!
- ESTE.- No sea tacaña...¿De dónde viene este olor tan rico? De lo que se está cocinando en el horno, supongo...Si me deja verlo, me marchó enseguida...
- LEO.- Parece usted un chiquillo (A REGARADIENTES) Mire...Eso son pollos que se están asando...
- ESTE.- ¡Estupendo! Un artista no se alimenta solo de arte.
- LEO.- Y aquí se está cocinando un pastel.
- ESTE.- ¿Le pondrá chocolate y mantequilla por encima? Ya me estoy re-

lamiendo...! Si mujer, ya me voy!...! Ya me voy!....

(GONG)

IRENE.- ¡Qué linda es tu nueva casa, Sara! Y al mismo tiempo tan sencilla. Lo que tu querías.

SARA.- Puede unirse lo bello y lo sencillito, Irene. Para prescindir de los lujos, no es necesario vivir en un hogar desagradable.

IRENE.- Pareces feliz...

SARA.- Nunca se es dichoso por completo, pero no lamento haber padecido, créeme. He aprendido así a conocer la belleza de las cosas pequeñas y humildes. No me pesa haber pagado por ello un alto precio.

IRENE.- Yo...no tengo tu fortaleza. ¡A veces se me da un comino de todo! Pero no hablemos de mí. ¿Y Miguel? No me dirás que aun sigue durmiendo.

SARA.- Es dormilón, pero no tanto...Ha ido a buscar a un invitado, en su pequeño coche. Al comisario, ¿recuerdas? El que le encontró la colocación. No le hemos olvidado nunca.

IRENE.- Vuestra vida parece de novela...

SARA.- Por eso Miguel la empleó como tema de su última comedia. Quiso escribir su propia experiencia.

IRENE.- ~~xxxxxx~~ ¡Y sacó una obra estupenda! Yo lloraba como una tonta, el día del estreno...

SARA.- La escribió con el corazón. Le pareció que así se libraba de su remordimiento. ¡Que terrible es el orgullo! Y también la ambición desmesurada, que me cegó a mí...No sabemos apreciar lo que poseemos. Es como si tuviéramos diamantes en las manos y no nos cuidáramos de pulirlos. Preferimos ir buscando los pedacitos de vidrio que relucen bajo el sol de la ilusión. (TRANSICION) Oigo la bocina del coche...! Ya están ahí!

(PAUSA)

COMI.- Le felicito sinceramente por su comedia, Miguel. Un verdadero acierto.

MIGUEL.- Todavía hubiera querido expresar mejor mi idea. ¿Comprendió usted al verla cual fue mi tragedia? Por eso quería suicidarme. (SONRIENDO) Pero esa preciosidad de criatura lo impidió...Mi ángel...Mi buena estrella...

COMI.- Si, ya recuerdo. Su "hermana". (RIEN LOS TRES)

MIGUEL.- Tal vez...no estaba tan lejos de la verdad. Todos somos hermanos en el fondo.

COMI.- Pero lo olvidamos con excesiva frecuencia...Se aprende en su comedia, Miguel. La he recomendado a mis amigos. ¿Quién no ha pecado alguna vez por soberbia? ¡Es tan humano poner por encima de todo la propia personalidad?

- PEDRI.- ¡Mire usted, señor Miguel!...Llevo mi traje nuevo, ¿le gusta?
¡Oh, perdone, no había visto a este señor!
- MIGUEL.- No te preocupes. Es también un amigo. Creo que este chiquillo le dará muy poco que hacer, señor comisario. Porque va a ser un hombre muy bueno, ¿no es verdad?
- PEDRI.- Yo quiero ser como usted, señor Miguel...En todo como usted...
(GONG) (ALBOROZO PROPIO DE UNA COMIDA INTIMA)
- ESTE.- ¡Bueno, no más brindis, que tengo función esta tarde!
- IRENE.- Me gustaria verle salir borracho al escenario. Seria para morir-se de risa.
- PEDRI.- ¿Me dará entradas para ir a ver la nueva función, señor Esteban? Cuando sea mayor escribiré una comedia para usted.
- ESTE.- Muy honrado, jovencito. Ahora que para entonces, yo habré perdido ya "mi dorada juventud".
- LEO.- Usted será toda la vida un niño. Un niño insoportable.
- SARA.- ¿Se da usted cuenta, señor Comisario? Le quiere tanto que tiene que reírle continuamente.
- COMI.- El amor tiene muchas facetas. ¿Cree que yo no aprecio y compadezco a los delincuentes a quienes condeno? Pero es preciso cumplir la ley. La justicia y la misericordia son las dos piernas sobre las cuales debe caminar el mundo.
- PEDRI.- ¡Qué cosas más bonitas dice usted, señor! Se parecen a las de la comedia del señor Miguel.
- ALF E.- Leenos un fragmento.
- MIGUEL.- ¿Ahora? ¡No, por Dios!
- ESTE.- El fragmento del discurso...
- IRENE.- Ahí fué donde yo lloré...Y eso que no lo entendí del todo, la verdad...
- SARA.- Hazlo, Miguel. Todos somos como de la familia...
- PEDRI.- ¡Voy a buscar la obra! La he estado hojeando en la biblioteca.
- LEO.- (REZONGANDO) Si toda la gente viera esta comedia, quizás los huéspedes serian más cumplidores con sus patronas.
- ESTE.- No se queje. Ya quisiera yo encontrar esa media llena de billetes que tiene escondida debajo de un ladrillo.
- LEO.- ¿Por que no dice cuenta corriente en un banco, puestos a exagerar?
- PEDRI.- ¡Aquí está la comedia! He buscado la página....Esto es el discurso, ¿no?
- MIGUEL.- Si, Pedrito, gracias.

COMI.- Lo escuchamos, Miguel...

SARA.- Empieza a leer, querido...

MIGUEL.- (DESPUES DE UNA PAUSA) (EN TONO DE DISCURSO AUNQUE SIN ENFASIS)
(MUSICA SUAVISIMA)

"Tratemos de no ser egoístas, de quedar limpios del orgullo, la ambición excesiva, la envidia...! Lechemos abajo estas barreras, que impiden que una verdadera hermandad exista entre los hombres! Si nos encerramos en nuestro propio "yo", se pudrirán nuestros sentimientos, como se pudre y corrompe el agua de una balsa, que no se renueva jamás.

!No queremos ser agua encharcada, petrificada, muerta, sino río caudaloso, que en su potencia riega las huertas, las fecunda, las hace fructificar....y sigue luego su camino hacia el mar, expansivo y gozoso, entonando la canción del que se siente libre, útil, altruista...

Si hemos obrado ruilmente, no amenacemos con nuestros puños al destino. !No es el causante de nuestros males! Somos nosotros los culpables. Hemos provocado causas funestas y debemos soportar las consecuencias. Si hemos caído, !levantémonos!

¿Por qué llevar siempre sobre las espaldas el peso de pasados errores? Arrojémoslo como un fardo que estorbe en el camino.

Y estamos seguros de que el dolor padecido no ha sido vano.

Fues, así como el oro se purifica en las llamas, así nuestro ~~xxx~~ ser se habrá purificado por el sufrimiento. Y así como el árbol cortado resurge más bello, así resurgirá nuestro ser, podado por el filo de las amarguras. Aumentará su vigor, su belleza, su magnificencia. Le colocará en el camino de la inquebrantable dicha.

SARA.- (EXTASIADA) Resurgir...!Maravillosa palabra!

IRENE.- (ANSIOSA) Resurgir...!Si yo pudiera!

PEDRI.- (INOCENTE) Resurgir...¿qué significa?

COMI.- Resurgir, pequeño, es resucitar, vivir de nuevo, luchar alegremente...

LEO.- Resurgir...Es muy poético, pero !ah, esa prosaica vida!...

ALF E.- Eso es lo que has ^{hecho} plenamente, Miguel. !Resurgir!

MIGUEL.- !Gracias a vosotros! Recibidlas ahora, con toda el alma... Quizás el destino me reserve aun muchos dolores, muchas rebel-dias, pero nadie puede arrebatarme ya esa gran experiencia. A vosotros lo debo, amigos míos. Me habeis ayudado a conseguir esa resurrección. !Mi agradecimiento sin limites para todos! !Y mi mano de camarada para ayudaros! Hoy, mañana, !siempre!...

(MUSICA TRIUNFAL)

----- 16
Melodía inestabilidad

25



"Copricho Azuel", en línea

Locutor Desde esta antena y en las diversas emisiones que hemos dedicado a Yanqui Dandy se ha insistido siempre sobre el valor autenticamente humano de esta produccion.

Locutora Es cierto, hemos dicho y repetido que George Cohan acometia sus grandes empresas llevado siempre por el impulso de sus sentimientos.

Locutor Hombre de corazon y de accion George Cohan , el heroe de la pelicula Yanqui Dandy, imprimio un sello personal a su actuacion que se refleja publicamente en su musica, pero mas ostensiblemente en la intimidad, en su vida familiar e incluso en sus tratos comerciales.

Locutora Se cuenta de el una anecdotita

Locutor La conozco, esta en la pelicula

Locutora ¿Cual es?

Locutor Vd. recordará que reunida la familia Cohan, George....

Locutora No es esta, se trata de otra que considero mas impresionante, tal vez menos sentimental, pero que representa como ninguna el caracter extraordinario de Cohan

Locutor Vamos a ver, cuéntala, ~~xxxxx~~ pero confio me dejará seguir luego con la que habia empezado.

Locutora Cohan el personaje central , como Vdes. saben de la pelicula Yanqui Dandy , despues de sus grandes triunfos decidio separarse amigablemente de su socio. Al tener noticia de ello la prensa neoyorquina se lanzo , ávida de noticias y sensacionalismos, a comprobar la verdad de tal informacion. Como una avalancha entran los periodistas en el despacho donde Cohan y su socio se despiden. Uno de los reporteros pide autorizacion para hacer una foto en el momento en que los dos grandes empresarios rompan el contrato. Se preparan las camaras, todo esta dispuesto para obtener la fotografia sensacional que comentara todo el pais..... pero todo

fue inutil, no pudo obtenerse este documento grafico, por que Cohan no habia firmado nunca ningun contrato con su socio Sabia lo que valia su palabra..... y sabia tambien que solo o con su socio Harri era capaz de conquistar el Broadway.

Locutor Esto demuestra que George Cohan era un hombre de palabra pe..... pero la anecdotita que me proponia recordarle es-toda todavia mas representativa de su caracter. Decia que reunida la familia Cohan , cuando los padres de George ya envejecidos buscaban en el ambiente apacible del campo un merecido descanso a su intensisima labor, George el triunfador de las grandes empresas teatrales, en el dia del cumpleaños de su padre le cede la mitad de la ~~participacion~~ participacion en sus empresas. Un bello gesto ; No es cierto?

Locutora Uno de los momentos mas emocionantes de la pelicula Yanqui Dandy

Locutor Pero la película esta llena de situaciones tan emotivas como esta

Locutora Y alegres tambien

Locutor Es ademas un gran espectaculo. Ver bailar a James Cagney , constituye de por si una manifestacion de arte coreografico

Locutora !Y la musica ! ¿Que me dice V. de la musica de Yanqui Dandy?

Locutor Comprendera que aun que no me gustara no me atreveria a decirlo porque estoy seguro de que me pegaba y como V. todo Barcelona que invade el Kursaal, para ver Yanqui Dandy, para deleitarse con la exquisita y femenina actriz Joan Leslie

Locutora y para admirar la labor impresionante y genial de James Cagney

MUSICA

*Busca el sol en la mitad de tu camino
(hasta la linea)*

Locutor La critica cinematografica barcelonesa de cuya imparcialidad ha dado diempre magnificas pruebas y que sabe tributar el ^{elogio} ~~elogio~~ cuando es justo y merecido, ha dicho de Yanqui Dandy cosas magnificas

Locutor y Locutora Por ejemplo

Locutor Usted primero señorita.

Locutora Recuerda estas palabras de "Commentator" publicadas en el Noticiario Universal " La cinta evoca y hace desfilar a nuestros ojos la ajetreada y en un principio trabajosa vida de George M. Cohan y los suyos , artistas teatrales polifaceticos, desde su modesta actuacion en humildes escenarios pueblerinos hasta su brillante salto al Broadway neoyorquino"

Locutora ¿ Usted no ha leído a Sanz Guereño en La Vanguardia ? Vea lo que dice refiriendose a lo que es la cinta " El film ofrece, en su unidad, ~~xxxxx~~ una extraordinaria diversidad de escenarios, de tipos y de motivos. Ante la lente de la camara pasan los pequeños cuadros de vodevil en los vetustos teatrillos que hoy no son mas que vagos recuerdos de unos cuantos y la espectacularidad soberbia de las grandes revistas de Broadway, con toda la suntuosidad con que hacen estas cosas los americanos"

Locutor Por su parte Angel Zúñiga desde Destino dice ~~xxxxx~~ " Yo recomendaria a todo el mundo que vaya a ver el film de James Cagney. No se daran cuenta del deslizar del tiempo y saldrán satisfechos "

MUSICA

" *Mary tenía un Corderito* "
 (en línea)

Locutora Yanqui Dandy es por su contextura una película de esta suave humanidad , de este calor y emoción que posee lo vivido, lo cierto , aquello que tiene la apasionante sinceridad de lo real.

Locutor

Porque tambien entre bastidores, detras de las ~~manifiestas~~ candilejas, en los camerinos, la vida alcanza esta entrañable fuerza y ~~potroso~~ poder de creacion que ~~manifiesta~~ James Cagney nos expresa en su gran pelicula al personificar a George Cohan

Locutora

Y lo que es mas importante: junto a las escenas espectaculares y frivolas evocadoras de diversas epocas de la historia teatral americana, siempre se mantiene latente en la pelicula esta voluntad apasionada del triunfo.

MUSICA

*Selecciones de George Gershwin - 1ª parte
(en linea)*

Locutor

En cuanto a la interpretacion la critica ~~se~~ se manifiesta entusiasmada.

Locutora

Asi es . En el Correo Catalan , Nadal- Rodo califica de acontecimiento esta reaparicion de James Cagney. J. Coca en Soliradidad Nacional dice que Yanqui Dandy es un rotundo triunfo de James Cagney, ~~manifiesta~~. Victor Pascual de La Prensa destaca las habilidades coreograficas de este actor, desconocidas para muchos que solo le recordaban como gangster

Locutor

En el Noticiero leemos que James Cagney es un verdadero prodigio de intuicion cinematografica

Locutora

En La Vanguardia que es un autentico alarde interpretativo que abarca todas las facetas imaginables

MUSICA

"Nebulosa" (en linea) Es la otra cara de Capricho Azul

Locutora

Estaba pensando.....

Locutor

Estoy viendo que me va usted a salir con una gran idea

Locutora

Estaba pensando que esta tarde me voy al Kursal a ver a Yanqui Dandy

Locutor

Yo no

Locutora

Y pues no le interesa Yanqui Dandy?

Locutor

No es eso. No voy a ver esta tarde Yanqui Dandy porque esta pelicula ya la he visto tres veces

MUSICA

El hombre que yo amo - 2ª parte en linea

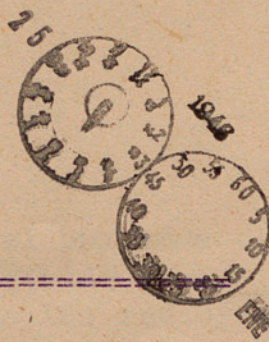
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN
RADIO BARCELONA

"HOJAS IBERIA"

Emisión de bailables

Horas: De 16,- a 18,-

A radiar el 25 de Enero de 1948.



AL PRINCIPIAR:

- GOLPE DE GONG -

Loc.- !IBERIA!... HOJAS DE AFEITAR IBERIA, obsequia cada Domingo a esta misma hora, con un programa de bailables seleccionados, a todos sus amigos y favorecedores.

DISCO "HOJAS IBERIA" (Samba)

(EMPIEZA EL PROGRAMA)

=====

TEXTOS DE ANUNCIOS:

Loc.- "No hay barba que resiste... HOJA IBERIA la conquista".

////

(Radiar 4 veces debidamente espaciados entre el programa y demás textos).

Loc.- "Afeitado perfecto, siempre con HOJA IBERIA".

///

(Radiar 2 veces debidamente espaciados entre el programa y demás textos).

Loc.- Recordamos a Vds. que este programa lo ofrece HOJAS DE AFEITAR IBERIA, a todos sus amigos y favorecedores.

////

(Radiar 4 veces debidamente espaciados entre los números del programa y demás textos).

=====

AL TERMINAR:

DISCO "HOJAS IBERIA" (Farruca-Fox).

Sigue...

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN
RADIO BARCELONA
HOJAS IBERIA

Loc.- Acaban Vds. de escuchar el programa de bailables, con el cual,
la insuperable HOJA DE AFEITAR IBERIA, obsequia cada Domingo a
las mismas horas, a todos los radioyentes en general y en espe-
cial a sus amigos y favorecedores.

- GOLPE DE GONG -

FIN

=====

=====

RADIO BARCELONA

E. A. J. - 1.

Guía-índice o programa para el

día

de

de 194

Hora	Emisión	Título de la Sección o parte del programa	Autores	Ejecutante